

ABC 10/11/04

La Fundación Josep Renau prepara una serie de exposiciones sobre el cartelista

EE

VALENCIA. El pensamiento ideológico, el activismo político y la producción artística del cartelista y fotomontador Josep Renau centrarán el contenido de una serie de grandes exposiciones que se celebrarán en distintos centros universitarios y fundaciones del 15 de septiembre al 30 de noviembre, en el marco del 60 aniversario de Valencia, capital de la II República.

Las salas del edificio antiguo de la Universidad de Valencia, la Universidad Libre de Caudia y Octubre, Centro de Cultura Contemporánea albergarán estas muestras, que abordaran diversos aspectos de la vida y la obra de Renau.

Las exposiciones agruparán obras artísticas, fotografías, libros y documentos de Renau desde sus tiempos de estudiante durante la dictadura primorrivista, pasando por su actividad creativa, editorial y activista en la II República.

Se estudiará además la actuación del Renau como director general de Bellas Artes y su condición de cartelista en la Guerra Civil, hasta su estancia en un campo deconcentración francés, su llegada a México y su larga estancia en Berlín Oriental.

ABC 18/11/07

Un grupo de 50 artistas se une para celebrar el centenario de Renau

El crítico Manuel García encabeza la comisión que recordará al cartelista valenciano

M. M.

VALENCIA. La obra del cartelista, fotomontador y muralista Josep Renau ha sido objeto de un importante catálogo por parte del IVAM (depositario del legado del artista), una exposición itinerante promovida por el mismo museo en varios países europeos, y otras dos muestras puntuales realizadas con la iniciativa del Vicerrectorado de Cultura de la UV y el Ayuntamiento de Valencia.

No obstante, numerosos intelectuales valencianos han echado en falta la coordinación de un programa conmemorativo del centenario de Renau, que nació en 1907 en Valencia y falleció en 1982 en Berlín después de un largo exilio político, que vivió principalmente en México.

Comisión Ciudadana

Para cubrir esta ausencia, el crítico de arte Manuel García, apoyado por numerosos periodistas, artistas e intelectuales, ha constituido la Comisión Ciudadana del Centenario de Josep Renau, que tendrá como máximo cometido el montaje de una gran exposición en la que participarán más de cincuenta artistas españoles y extranjeros.

Entre los artistas invitados

a esta iniciativa, que tendrá como título «Nostalgia de futur», se perfilan los nombres de Andreu Alfaro, Ximo Amigó, Rafael Armengol, Manuel Boix, Miguel Calatayud, Carmen Calvo, Joan Cardells, Teresa Cebrián, Victoria Civera, Mateo Charris, Mavi Escamilla, Alex Francés, Martí Quinto, Miquel Navarro, Elena del Rivero, José Sanleón, Enric Solbes, Jorge Teixidor, Manuel Valds, Jose María Iturrealde, Miguel Barceló, Agustín Ibarrola y César Martínez.

Se editarán además una carpeta gráfica del maestro del arte de la propaganda política, y una camiseta diseñada por Artur Heras. Además, esta comisión pretende solicitar a las autoridades municipales que se rotele una calle con el nombre de Josep Renau y se le conceda el título de Hijo Predilecto.

Militante del Partido Comunista desde 1931, Renau plasmó sus ideas republicanas en un prolífico cuerpo de trabajo, adhiriéndose después como cartelista a la causa socialista de la RDA. Fue profesor de Bellas Artes en la UV. Posteriormente se le nombró Director General de Bellas Artes, siendo quien encargó a Picasso la realización del Guernica en 1937 para la Exposición Internacional de Artes y Técnicas de París.

Renau, incógnitas de un centenario

Presentación de la Comisión Ciudadana del Centenario de Renau

Manuel García



El pasado 17 de mayo de 2007 se celebraba el centenario del nacimiento del artista valenciano Josep Renau Berenguer (Valencia, 1907-Berlín, 1982). La efeméride fue motivo de un acto sencillo organizado por la Comisión Ciudadana del Centenario de Renau, en la galería Punto de Valencia, donde se dijeron unas palabras sobre el artista, se presentó a los medios la camiseta de «Tinc nostàlgia de futur», diseñada por el pintor Artur Heras y se proyectó un vídeo de Canal Nou sobre la vida y obra del artista. De esta manera se resolvían algunas de las incógnitas expuestas por el periodista y escritor Rafael Ventura Melia en el diario «Levante-EMV» (2-01-2007), que planteaba que ninguna institución pública valenciana —la Fundació Renau incluida— tenía, por esas fechas, ningún proyecto concreto sobre el centenario del nacimiento del artista.

La Comisión Ciudadana del Centenario de Renau, presidida por el pintor valenciano Juan Genovés, proponía tres iniciativas bien sencillas: editar una camiseta diseñada por Artur Heras, organizar en el otoño de 2007 una exposición de 50 artistas internacionales y promover una carpeta de obra gráfica. Han bastado unos meses desde el artículo citado del diario «Levante», para que algunas instituciones anuncien varias ideas sobre un centenario que debían haber previsto las Cortes Valencianas, organismo plural ins-

titucional, que a lo largo de los últimos años, hizo posible diversos homenajes a destacados intelectuales republicanos como Gil Albert, Max Aub o Vicente Llorente, pero que olvidó a Josep Renau.

Que un artista como Renau, nacido en Valencia, profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos (1934-36), reconocido internacionalmente en la Bienal de Venecia de 1976, que donó toda su obra a Valencia —depositada, conservada y catalogada en el IVAM—, no tenga siquiera rotulada una calle o no lo hayan nombrado todavía «hijo predilecto de Valencia» llama bastante la atención. Sin embargo, las noticias que circulan hacen pensar que ese «silencio institucional» del que hablaba la Comisión Ciudadana del Centenario de Renau, se va a convertir en un otoño cultural dedicado a Renau. Para ser justos, hay que decir que la primera iniciativa sobre Renau fué del Instituto Valenciano de Arte Moderno y el Instituto Cervantes al organizar la muestra «Josep Renau. Fotomontador», que se presenta desde el 28 de junio en los institutos Cervantes de ciudades como Múnich, Berlín, Varsavia, Bucarest y Manchester. Si a esta exposición del IVAM se añade que la Universidad de Valencia-Fundació Renau preparan una muestra retrospectiva; el Consell Valencià de Cultura unas mesas redondas y el Consorci de Museus, a iniciativa de Felipe Garin, un simposio internacional, el centenario del artista podría llegar a buen término antes de fin de año.

Ahora le toca a la municipalidad valenciana, recién nacida de las urnas,



Josep Renau en su estudio de Berlín (RDA), 1958 (Foto: Archivo Turia).

plantearse, en uno de sus primeros plenos, el reconocimiento de esta personalidad de la cultura universal. Sumarse, simplemente, a iniciativas institucionales como las que hemos citado o la del Ministerio de Cultura del Gobierno español, que le va a dedicar al Renau republicano una muestra importante en Salamanca, en el otoño de 2007.

La memoria frágil —como la de los periódicos «El País», «La Razón» y «El Mundo», de la Comunidad Valenciana, o «La Vanguardia» y «El Temps», que no dedicaron una sola línea al centenario del nacimiento del artista, el pasado 17 de mayo —puede remediar con buena voluntad, trabajo y memoria histórica

como lo hizo durante años el IVAM y ahora la Comisión Ciudadana del Centenario de Renau.

La figura histórica de Renau, que salvó el patrimonio artístico del Museo del Prado (1936), que hizo posible el pabellón español de la exposición de París de 1937 —de donde nació el Guernica de Picasso, que hoy podemos contemplar en el Museo Reina Sofía de Madrid— y que promovió, desde la Dirección General de Bellas Artes, el Congreso Internacional de Intelectuales en Defensa de la Cultura (València, 1937), entre otros méritos, merece un trato digno en esta etapa histórica que se inicia tras las recientes elecciones autonómicas y municipales de este país.

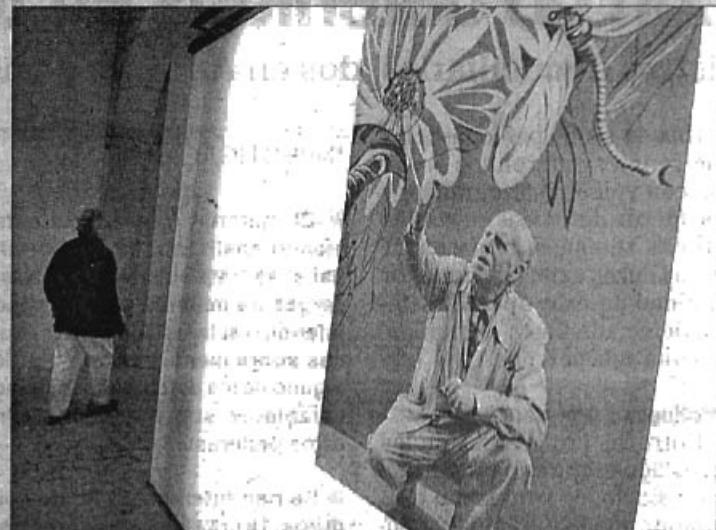
La mostra de Josep Renau a la UV exhibirà vora 250 obres de l'artista

La exposició oferirà una visió «total» del treball del creador

Europa Press, València
Oferir una visió «total» del treball «compromés, revolucionari i d'exceptional talent» de Josep Renau (València, 1907-Berlin, 1982) i desvetllar alguns dels seus aspectes menys coneguts són dos dels objectius fonamentals que complirà la gran exposició que s'exhibirà sobre l'artista a partir del pròxim mes de setembre a València, coincidint amb la commemoració del centenari del naixement de l'autor. Vora 250 peces, algunes d'elles inèdites, serviran per a investigar el rastre que en la història de la cultura universal va deixar Renau i reivindicar alhora la «seua absoluta vigència», segons va avançar el pintor Jorge Ballester, nebot de l'artista i assessor de la mostra.

El projecte, que s'exposarà a la Universitat de València des d'el 18 de setembre planteja un ampli itinerari per les múltiples vessants de Renau, des de la més coneguda com a creador, fins al «fonsamental» treball com a director general de Belles Arts durant la Guerra Civil.

La exposició permetrà també contemplar fons que no s'han vist



LEVANTE-EMV

PROTAGONISTA. L'artista valencià Josep Renau és un referent internacional.

a Espanya, entre els quals destaquen algunes incursions que Renau va fer al cine a Alemanya. Es

**■ Els impulsors
estan recuperant
obres que Renau
va crear a la RDA**

tracta d'una sèrie de pel·lícules rodades per a la televisió pública de la RDA, per a la qual va treballar «realitzant una mena de noticiari gràfic setmanal al qual comentava les notícies polítiques», va explicar Ballester, qui afegí que «s'està intentant recuperar part d'una obra inconclusa titulada *Poema Lenin*, amb música de Schostakovich».

La Universitat prepara una gran muestra sobre Renau

VALENCIA. —A partir del 18 de septiembre la Universitat de València exhibirá una gran exposición sobre Josep Renau, en la que participan, además de la institución académica, el Patronato Martínez de Guerricabeitia, el Ministerio de Cultura a través de la Sociedad Estatal de Commemoraciones Culturales, y el Octubre Centre de Cultura Contemporània.

La selección se organiza aprovechando la celebración de los 100 años del nacimiento de Renau pero

pretende ir más allá «y no quedarse en la conmemoración onomástica y arqueológica», subrayó el pintor Jorge Ballester, sobrino del famoso artista y asesor de la muestra en declaraciones a Europa Press. La idea es ofrecer una visión «total» del trabajo «comprometido, revolucionario y de excepcional talento» de Renau, según explicó Ballester. La exposición tendrá por comisario al catedrático de la Universidad Complutense Jaime Brihuega.

La exposición de Josep Renau en Valencia contará con 250 piezas de arte, películas y documentales

La Universitat acogerá en La Nau a partir del 18 de septiembre la completa muestra que estará asesorada por el sobrino del artista

EP VALÈNCIA

Ofrecer una visión "total" del trabajo "comprometido, revolucionario y de excepcional talento" de Josep Renau y desvelar algunas de sus facetas más desconocidas son dos de los objetivos fundamentales que cumplirá la gran exposición que se exhibirá sobre el artista a partir del próximo mes de septiembre en Valencia, coincidiendo con la conmemoración del centenario del nacimiento del autor. Alrededor de 250 piezas, algunas de ellas inéditas, servirán para trazar la huella que en la historia de la cultura valenciana, española y universal dejó Renau y reivindicar al tiempo, su "absoluta vigencia", según avanzó el pintor Jorge Ballester, sobrino del famoso artista y asesor de la muestra.

A partir del 18 de septiembre, la Universitat de València exhibirá la exposición de Josep Renau, en la que participan, además de la institución académica, el Patronato Martínez de Guerricabert, el Ministerio de Cultura a través de la Sociedad Estatal de Comunicaciones Culturales, y el Octubre Centre de Cultura. La selección se organiza aprovechando la celebración de los 100 años del nacimiento de Renau pero pretende ir más allá "y no quedarse en la conmemoración cronística y arqueológica", enfatizó Ballester.

Para ello, el proyecto, comisariado por el catedrático de la Universidad Complutense Jaime Brihuega, plantea un amplio itinerario por las múltiples facetas de Renau.

DATOS

► ¿Quién? Josep Renau, artista nacido en Valencia en 1907 y que falleció en Berlín el 11 de octubre de 1982.

► ¿Qué? Una gran exposición de 250 obras que celebrarán los 100 años desde su nacimiento.

► ¿Dónde y cuándo? A partir del 18 de septiembre en la Universitat de València.

desde la más conocida como creador, hasta su "fundamental" trabajo como director general de Bellas Artes entre los años 1936 y 1939, durante la Guerra Civil española.

Así, la muestra -que se está trabajando para que itinere a Madrid, México y Alemania- reunirá documentos y material gráfico que da testimonio de la "incansable labor" que desarrolló el artista en este cargo, cuando se lo contaba con 29 años de edad, y que hizo, incluso, que se popularizara la pregunta de "¿cuándo duearme el director general de Bellas Artes?", relató Ballester.

Entre otros hitos, Renau retrató en el Pabellón español de la Exposición Universal de 1937 en París obras de Picasso -"nada menos que *El Guernica*", puntualizó Ballester- o Julio González, entre otros.

Renau reunió en el Pabellón Universal de 1937 en París el 'Guernica' y obras de Julio González



«¿Por qué está esta gente tan preocupada?», obra de Josep Renau. /LP

La exposición permitirá también contemplar fondos que no se habían visto antes en España, entre los que destaca algunas incursiones que Renau hizo en el cine en Alemania. Se trata de una serie de películas rodadas para la televisión pública de la República Democrática Alemana, para la que trabajó "realizando una especie de noticiero gráfico semanal en el que comentaba las noticias políticas", explicó Ballester, que agregó que se está "intento recuperar parte de una obra inconclusa titulada *Poema Lenin*".

Tanto la muestra como el catálogo que se editará para la ocasión describen también algunas anécdotas, como que Renau, en uno de los últimos viajes que realizó desde Berlín a Valencia "vino con la intención de fundar en la capital valenciana una especie de Factoría artística a la que, inclusive, ya había puesto nombre, Art UIP", aseguró Ballester.

Jorge Ballester recordó que Josep Renau "es uno de los personajes más olvidados" y lo atribuyó a que "sigue siendo social y políticamente incómodo, molesta si 'establishment', lo que hace que se le vea siempre de un modo tangencial".

Más que fotos

ROSA SOLBES

Ni la tele apagó la estrella de la radio ni el video acabó con la fuerza de la fotografía que se ha convertido, en palabras de Ricardo Muñoz Suay, en "notario y testigo del mundo hondo, mundo y lirondo". La fotografía es creadora de sueños y huella de la realidad, y en esta dualidad radica su magia. No importa cómo haya evolucionado la técnica de la caja negra, da lo mismo qué cosa, persona o situación se presente ante el objetivo y el ojo pegado al visor, que ahí quedan atrapados ya como parte de un mundo ya pasado y de una historia ya vivida.

Varias exposiciones que se están celebrando simultáneamente en la ciudad de Valencia nos permiten ser optimistas respecto al valor ya reconocido a una forma de creación a la que tanto costó hacerse un hueco en el universo de las Bellas Artes. La más reciente, inaugurada el miércoles, está dedicada a Antonio García Peris y se cuelga en el Centro del Carmen. Nacido en 1885 y desaparecido en 1918, este pionero valenciano tuvo formación artística con los Benlliure y más tarde, con su generoso mecenas Sorolla, haría bueno el refrán de que detrás de un gran pintor (como detrás de un gran político o un gran negociante, véase Zaplana o Agag) siempre hay un gran suegro. Medallas, reconocimientos y una sólida y burguesa clientela hicieron del estudio García, junto al Ateneo Mercantil, lugar de peregrinaje de novios, alcaldes, tenores, acrófanes, soprano sicalípticas, comulgantes, obreros, espaldones, criaturas disfrazadas y alguna difunta, profesores, músicos, toreros y familias. También fotografió la ciudad, y ferias de maquinaria.

Concha Baeza, empapada y enamorada comisaria, dice de él que su larga carrera de más de cincuenta años se debió a que el valenciano no se dejó llevar por el oportunismo de la época de la "tarjetomanía" y aportó calidad, innovación y seriedad profesional. Importantes revistas ilustradas le hacían encargos y también realizó álbumes para diversas instituciones.

García fue protector, más tarde suegro y siempre amigo y consejero de Joaquín Sorolla, al que tiene fotografiado a todas las edades y en todas las poses. Su recuerdo quedó quizá oscurecido por el del pintor, pero quizás también la fama del yerno salvó de la destrucción estos negativos en vidrio que hoy dan testimonio de su maestría. Salvador Pascual Boldún fue su sucesor profesional.

Otra cita a tener en cuenta es la que nos muestra, en Octubre Centre de Cultura, 200 fotografías de Agustí Centelles, el gran fotoperiodista del siglo XX que, Leica en ristre, atesoró en miles de disparos la memoria visual de una época convulsa. Este Robert Kapa *grauero* se llevó al exilio republicano 9.000 negativos metidos en una maleta, para evitar represalias a quienes en ellos aparecen, pero sus hijos tienen en casa el doble, un tesoro artístico y documental por el que ninguna institución se ha interesado.

En tercer lugar, recomendar otra exposición en la que también hay algo más que fotos. Es de Francesc Jarque, está en el Botánico y se llama *El bosque maníaco i la natura viva*. Árboles talados, amontonados, heridos por la mano humana componen esta reflexión del fotógrafo-académico sobre el uso abusivo y poco sostenible, sobre el bosquecidio que se inició hace años y no tiene visos de cesar.

Finalmente, comentar algo que está por venir, pese a quien pese: la Universitat presentará en otoño una muestra en recuerdo de Josep Renau, que nació en Valencia hace cien años. Otras instituciones (salvo alguna promesa por parte del Ayuntamiento) se han desentendido del que no sólo fue un gran creador sino que además encargó a Picasso el Guernica y salvó el Museo del Prado de los bombardeos fascistas. Como se ve que no son méritos suficientes, los actos de homenaje a aquel artista comprometido, revolucionario y de excepcional talento se van a tener que sufragar con la venta de camisetas.

Y a nadie se le cae la cara de vergüenza.

EXPOSICIÓN

La Universidad de Salamanca y el Archivo de la Guerra exhiben el universo de Renau

Efe, Madrid

La Universidad de Salamanca participa con el Ministerio de Cultura en la organización de la exposición denominada *Josep Renau, arte y propaganda en guerra*, que conmemora el centenario del nacimiento de Josep Renau y los veinticinco años de su muerte.

La exposición será inaugurada hoy por el director general de Libro, Archivos y Bibliotecas, Rogelio Blanco, en la Sala de Exposiciones ubicada en Patio de Escuelas Menores de la Universidad de Salamanca y en el Archivo de la Guerra Civil.

La exposición recoge a través de documentos conservados en los archivos estatales las actuaciones menos conocidas de su trayectoria desarrolladas al frente de la Dirección General de Bellas Artes durante la Guerra Civil, tanto en el terreno de la salvaguarda del patrimonio artístico-cultural como en el de la propaganda y el activismo sociocultural.

En la sala de exposiciones de la Universidad se presentará la actividad ejercida por Renau desde las tres capitales de la República (Madrid, Valencia y Barcelona).

Por su parte, en el Archivo General de la Guerra Civil se expondrá su contribución creativa y gestora en el exterior, esencialmente centrada sobre el Pabellón de España en la Exposición Internacional de París de 1937.

Josep Renau (Valencia, 1907-Berlín, 1982) fue fotógrafo y muralista, y sus carteles cinematográficos eran apreciados en todo el mundo.

Militante del Partido Comunista fue Profesor de Bellas Artes en la Universidad de Valencia y director General de Bellas Artes en 1936, salvó el Prado en la Guerra y encargó a Picasso la realización del Guernica en 1937 para la Exposición Internacional de París.

M. Corachán

No hace mucho un compañero de la prensa recordaba en un artículo los "olvidos" de las instituciones de nuestra ciudad en lo referente a ciertos artistas valencianos de renombre internacional. Y eso es lo que está ocurriendo con la celebración este año del centenario del nacimiento de Josep Renau, una figura clave para entender el comportamiento de la cultura española del siglo XX.

No se entiende que el IVAM programe para 2008 dos exposiciones de Renau, una en Zaragoza y otra en Manchester, y no tenga previsto hacer ninguna en Valencia. Precisamente éste el año de su centenario y del aniversario de Valencia como capital de la II República, de cuyo gobierno fue director general de Bellas Artes durante los años de la guerra civil, puesto desde el que tuvo un destacado papel en el salvamento del patrimonio del Museo del Prado. Como tampoco se entiende que ni el Consorcio de Museos, ni el San Pío V hayan previsto algún tipo de conmemoración.

Menor mal que la Universitat aún no ha perdido su sensibilidad y ha organizado esta exposición que reúne más de doscientas obras, entre pinturas, dibujos, bocetos, fotomontajes y carteles; además de abundante material documental y bibliográfico como fotografías, cartas, revistas, catálogos de exposiciones, libros y otros documentos. Material que se complementa con un sopor-

Josep Renau (1907-1982): Compromiso y cultura

te audiovisual en el que se pueden contemplar los murales realizados por el artista en México y Alemania. La muestra, que se podrá ver del 25 de septiembre al 18 de noviembre, se estructura en cuatro salas que articulan cuatro grandes apartados adaptados convenientemente a los distintos espacios.

El primero Tiempo de República: entre la formación y el compromiso (1926-1931), se exhibe en la Sala Martínez Guerricabeitia. Le sigue España en guerra (1936-1939), que se acomoda en la Sala Thesaurus. A continuación el capítulo dedicado a la época mexicana del artista, Cruzando el océano: el exilio en México (1939-1958), se puede ver en el Estudi General. Para terminar con imágenes más allá del muro: Renau en la República Democrática Alemana (1958-1982) en el Centro Octubre. En cada uno de estos apartados se combinan las obras originales con el material documental y proyecciones audiovisuales, con textos de Renau que sintetizan su postura intelectual.

Josep Renau, fue un hombre comprometido políticamente, que se definía como "un pintor comunista más que un comunista pintor", y consideraba que las artes plásticas eran un excelente medio para agitar y des-



pertar las conciencias de ahí que en su trayectoria artística no se pueda separar el compromiso político de la obra de arte. Renau durante la Guerra Civil fue Director General de Bellas Artes, participando en las tareas de salvamento de los cuadros del Museo del Prado, colaborando en la organización del Pabellón Español en la Exposición Internacional de París de 1937 y ayudando

a fundar la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Desgraciadamente al acabar la contienda tuvo, como tantos otros, que exiliarse a Francia desde donde a los pocos meses pasó a México, país en el que desarrolló gran parte de su obra. Más tarde, en el año 1958, se trasladó a la República Democrática Alemana instalándose en Berlín y prosiguiendo allí su obra hasta el momento de su muerte acaecida en 1982. Una de sus obras más conocida es la famosa serie The American Way of Life en la que hace una crítica descarnada de los políticos y de la sociedad americana de la época.

Su concepción del arte y la cultura como factores de agitación hacen de él un símbolo. Hasta el extremo de que su biografía como artista y, sobre todo, intelectual comprometido, personifica uno de los polos de esa encarnizada dialéctica entre pureza y compromiso que ha marcado el devenir de la cultura contemporánea.

A su regreso a Valencia donó toda su obra al pueblo valenciano y con ella como base en 1978 se creó la Fundación Renau, cuyos estatutos tienen un primer artículo, sugerido por el propio artista, que establece "la defensa del patrimonio cultural y cultural del País valenciano", algo que muchas veces nuestras autoridades parecen haber olvidado. A pesar de todo esto no tuvo el reconocimiento que merecía y murió muy lejos de su tierra, en Berlín.

FETS I WEBS

Josep Renau

Amb motiu del centenari del naixement, el 25 de setembre s'inaugura [www.octubre.cat/activ_fitxa.php?id_activitat=299] a València l'exposició *Josep Renau (1907-1982). Compromís i cultura* [www.uv.es/cultura/v/docs/expitijos_enrenau.htm], on s'apleguen més de 200 obres entre pintures, dibuixos, esbossos, fotomuntatges, cartells [www.sbhac.net/Republica/Car-tele/Renau/Renau.htm] i abundant material documental, bibliogràfic i audiovisual (fotografies, cartes, revistes, catàlegs d'exposicions, llibres i altres documents) de l'autor nascut a València el 1907. L'exposició s'ha estructurat en quatre seccions, cadascuna en un espai diferent: *Temps de República: entre la formació i el compromís (1926-1931)*, a la Sala Martínez Guerricabeitia de la Nau [www.uv.es/cultura] de la Universitat de València; *Espanya en guerra (1936-1939)*, a la Sala Thesaurus; *Creuant l'oceà: l'exili a Mèxic (1939-1958)*, a la Sala Estudi General, i *Imatges més enllà del mur: Renau a la República Democràtica Alemanya (1958-1982)*, al Centre de Cultura Contemporània Octubre [www.octubre.cat]. Amb aquesta antològica es vol homenatjar Renau [www.elangelcaido.org/fotografos/j_enau/jrenaubio.html] com a artista, responsable de política cultural, intel·lectual compromès i figura clau per entendre el comportament de la cultura al nostre país i a Espanya al segle XX. Militant del Partit Comunista, professor a la UV i impulsor de les Falles antifeixistes [estudisfallers.fallas.com/Document/Josep.Renau/Josep.Renau.htm], l'any 1936 Renau va ser nomenat director general de Belles Arts, càrrec des d'on va encarregar la realització del *Guernica* a Picasso [www.picasso.fr] per a l'Exposició Internacional d'Arts i Tècniques de París de 1937. En acabar-se la guerra es va exiliar a França, Mèxic i la República Democràtica Alemanya, on va morir a Berlín el 1982. Els seus fons van ser llegats a l'Institut Valencià d'Art Modern [www.ivam.es]. L'exposició és coproduïda per la Universitat de València [www.valencia.edu] i la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales [www.secc.es], que al desembre la portarà al Centro Cultural Conde Duque de Madrid.



Martes, 25 de Septiembre de 2007

Cultura

Más de 250 piezas de Josep Renau se podrán ver hasta noviembre en La Nau

La muestra es la más amplia realizada hasta el momento sobre el autor

Más de 250 piezas -entre obras de arte, publicaciones, documentos y material audiovisual- integran los fondos de la exposición 'Josep Renau 1907-1982: compromís y cultura', que desde se puede contemplar en tres salas del edificio histórico de La Nau de la Universitat de València y un espacio del Octubre Centre de Cultura Contemporània (OCCC). La muestra, la más amplia realizada hasta el momento sobre el autor, se adentra en la biografía del artista valenciano con el fin de alejarse de visiones "chatas e incompletas" de su legado y reivindicar, en cambio, su producción "comprometida y total", según aseguró en rueda de prensa el sobrino de Renau, el también artista Jorge Ballester.

La selección, que estará abierta hasta el próximo 11 de noviembre, constituye además el punto de arranque del programa 'València, capital cultural de la República 1937-2007', con el que la Universitat de València conmemora los 70 años de la capitalidad de la ciudad del Turia durante la Guerra Civil y el centenario del natalicio de Josep Renau (Valencia, 1907-Berlín, 1982), un personaje clave del período. Un total de cinco exposiciones, con otros tantos catálogos, ocho publicaciones, un concierto y la celebración del 27 al 30 de noviembre de un Congreso Internacional completan la lista de propuestas.

Para iniciar esta actividad, la muestra 'Josep Renau 1907-1982: compromís y cultura' ha concitado la colaboración de diversas instituciones, entre ellas la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) del Ministerio de Cultura y la Universitat de València, como organizadoras, además del Ayuntamiento de Valencia, el Patronato Martínez Guerricabeitia, Fundació Josep Renau, IVAM, IVAC, Bancaja y Banco Santander. Tras su paso por Valencia, la selección viajará en diciembre al Museo de Arte Contemporáneo de Madrid y se está negociando su itinerancia en Francia, Alemania y México.

La intención del proyecto era "hacer, por una vez, algo diferente, que no mostrará las mismas imágenes y fotogramas de siempre", explicó Ballester. Al respecto, comentó que las anteriores exposiciones sobre el cartelista celebradas en Valencia -como la gran muestra que le dedicó el IVAM- y otros lugares "se quedaban cortas respecto a la figura de Renau" y, por ello, el objetivo de esta nueva revisión era ofrecer una panorámica "más global y compleja".

Jorge Ballester recalcó que Renau vivió en una paradoja -"o parajoda como le gustaba decir a él", apuntó-, ya que "todo el mundo le conoce pero se trata de un conocimiento parcial". "Así, mientras estamos ya casi cansados de ver algunas imágenes de la serie 'American way of life', los textos en los que Renau exponía su teoría estética son casi desconocidos, al igual que el papel que desempeñó en la promoción de la música", incidió.

De esta forma, la muestra que se inaugura permite, sin renunciar a contemplar algunos de los fotomontajes más famosos del artista, profundizar en sus facetas como político -fue director general de Bellas Artes durante buena parte de la Guerra Civil-; teórico -que se recupera a través de un documental que recoge las palabras del creador-; salvador del patrimonio artístico nacional, como obras de El Prado que hizo custodiar durante la contienda en las Torres de

Serranos de Valencia, o impulsor de importantes iniciativas musicales, puesto que fue Renau quien firmó el decreto de creación de la Orquesta Nacional de España.

Se recuerda asimismo su protagonismo en uno de los hitos de la historia cultural española del siglo XX, el encargo del Pabellón Español para la Exposición Universal de 1937 en París, para el que se creó el 'Guernica' de Pablo Picasso, así como obras de Alberto Sánchez, Miró o Julio González, entre otros, y se resalta su influencia en artistas posteriores, como por ejemplo el Equipo Realidad, de quien se exhibe 'El entierro del estudiante Orgaz' y 'El panfleto'.

El recorrido de la exposición se estructura en cuatro ámbitos, los tres primeros en La Nau de la Universitat. La muestra se inicia en la Sala Martínez Guerricabeitia con una sección dedicada a los 'Tiempos de la República. Entre la formación y el compromiso', que abarca el período 1926-1936. Continúa en la Sala Thesaurus, con el apartado 'España en guerra (1936-1939)' y culmina con 'Cruzando el océano (1939-1958)', que ilustra en la Sala Estudi General su etapa de exilio en México. El cuarto espacio, titulado 'Imágenes para atravesar el muro', sobre su estancia en la República Democrática Alemana, se ha instalado en el OCCC.

El comisario de la exposición, Jaime Brihuega, justificó la necesidad de realizar este proyecto expositivo por razones políticas y estéticas, ya que Josep Renau fue "una figura fundamental en la vida cultural de la España del siglo XX y, además, su vanguardismo -creó la serie 'American way of life' casi al mismo tiempo que irrumpió el pop-art- le ha hecho resistir el paso del tiempo".

Los mismos problemas

Además, el especialista apuntó otra razón "triste y terrible" para recuperar su obra y es que "continúan vigentes en nuestro mundo los problemas que denunció, como el hambre, la opresión, la falta de libertad y la oligofrenia general a la que se ve sometido el pueblo a través de los medios de comunicación de masas". "Si Renau viviera hablaría de la crisis de la bolsa, parques temáticos, la cultura basura y 'Gran Hermano' y lo haría con realidad virtual, ya que siempre utilizó los medios más recientes para su trabajo", consideró Brihuega.

Por su parte, la hija de Renau, Teresa, se mostró "muy emocionada" ante este homenaje a su padre y agradeció su labor a todos los colaboradores.

Al acto de presentación de la muestra asistieron también la directora de proyectos de la SECC, Carlota Álvarez Basso, y la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Valencia, María José Alcón. La edil recalcó la importancia de recuperar la figura de "un intelectual que fue un gran artista, cartelista, político y, sobre todo, un valenciano" y recordó que fue nombrado hijo predilecto de la ciudad.

Álvarez Basso, interrogada después del acto de presentación por la no participación de la Generalitat en esta exposición, explicó que "éste es un proyecto que nos presentó la Universitat de València y nosotros negociamos con ellos y entiendo que los socios locales tendrían que haberlos movido ellos".

La representante de la SECC, por otra parte, no quiso pronunciarse sobre el rechazo expresado por la Generalitat Valenciana por el apoyo que la SECC presta a la exposición '1907-2007. Un siglo de cultura y ciencia en los Países Catalanes' y emplazó a que sean el ministro de Cultura, César Antonio Molina, y la propia consellera de Cultura, Trini Miró, -quienes estaban citados a una reunión esta mañana- los que se pronuncien. ■

El Renau comprometido

Activista político, intelectual comprometido, polemista infatigable, grafista, pintor, cartelista, fotomontador... Josep Renau ha legado una obra inmensa cuya excelencia merece la contemplación museística lúcida, así como una reinscripción activa en el imaginario colectivo. El centenario de su nacimiento constituye una perfecta excusa para dar a conocer su figura y su legado. Por ello se celebra esta exposición antológica: *Josep Renau (1907-1982). Compromís i cultura*, que se inaugura a las 20.00 en La Nau de la Universitat de València (Universitat, 2).



Cartel de Renau.

La Universitat inaugura hoy una exposición sobre Renau

REDACCIÓN ■ VALENCIA

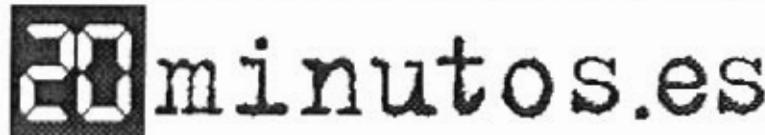
La Universitat de València y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), adscrita al Ministerio de Cultura, presentan hoy la exposición antológica *Josep Renau (1907-1982): Compromís i Cultura, una muestra única*, en el centenario del nacimiento del artista, que permite revisar y dar a conocer toda la trayectoria de Renau, desde sus primeras etapas hasta su muerte en Alemania.

La muestra, que reúne alrededor de 250 piezas, ocupa tres salas del edificio histórico de la Nau, además el espacio expositivo de Octubre Centre de Cultura Contemporánea y se acompaña de material audiovisual realizado ex profeso para la conmemoración artística de este centenario.

Esta exposición supone el pistoletazo de salida de un programa de actividades, organizado por la Universitat de València, con la colaboración de la SECC, para conmemorar el 70 aniversario de la capitalidad de Valencia en la República (1936-1937).

La obra de Renau, además, ocupa otra exposición en Salamanca inaugurada la semana pasada.

<http://www.20minutos.es/noticia/281191/Renau/Valencia/Universitat/>



Versión para [imprimir](#)

[Portada](#) | [Noticias](#) | [Vídeos](#) | [Opinión](#)

La Nau y el OCCC reúnen en 250 obras la muestra más completa de Josep Renau

V. ALONSO 25.09.2007 - 21:49h

- La exposición conmemora el centenario de su nacimiento
- Cuadros, bocetos, carteles o fotomontajes ilustran el recorrido
- [CONSULTA AQUÍ MÁS NOTICIAS DE VALENCIA](#)

Con motivo del **70 aniversario** de la capitalidad de Valencia durante la **Segunda República** y del centenario del nacimiento de **Josep Renau** (1907-1982), la Universitat de València y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) presentan ***Josep Renau (1907-1982): Compromís i Cultura***.

La muestra consiste en una exposición que da a conocer la figura de este artista desde su **triple compromiso** ideológico, intelectual y estético.

Repartida entre el edificio histórico de La Nau y el Octubre Centre de Cultura Contemporánea (OCCC), la antológica reúne **250 piezas** representativas de la actividad que este **prolífico creador** desarrolló a lo largo de sus 75 años de vida.

Cuadros, dibujos, bocetos de murales, fotomontajes, carteles, ilustración gráfica y audiovisuales componen un conjunto de obras que evidencia la **versatilidad artística** de Renau.

- La Nau: De 10 a 13.30 h. y de 16 a 20 h. Octubre: De 10 a 20 h. La entrada es gratis.

[20minutos.es](#) El primer periódico que no se vende

Renau torna a casa

Amb una potent exposició antològica retorna a València tota la força creativa de Josep Renau: la ciutat celebra, a la Universitat i a l'OctubreCCC, el centenari de l'artista, la seva vigència.

Josep Renau, compromís i cultura". El títol de l'exposició és explícit i Jaime Brihuega, que n'és el comissari, hi condensa la intenció: "Vull reivindicar fonamentalment les dues vessants d'un home que posa la seva creació al servei del compromís." I continua: "La figura de Renau es manté com a esplèndid fotomuntador, dissenyador i més perquè, des del punt de vista estètic, i a diferència de molts altres, amb el temps ha guanyat: les seves propostes mantenen la força d'una manera abassegadora i, de fet, no cal que ho digui jo: es veurà a l'exposició. Però els nostres anys no són anys de compromís, i aquella seva altra faceta, indissociable de la cara

estètica, diguem que s'ha anat oblidant". I d'aquí ve la reivindicació.

Quatre sales i una vida. Josep Renau i Berenguer, fill de Josep i de Matilde, nascut a València el 1907, exiliat a Mèxic i a Berlín (part oriental), "activista polític, intel·lectual compromès, polemista infatigable i habilitat, grafista prolífic, pintor que es resistia a tancar-se al seu interior, cartellista excepcional, fotomuntador implacable, muralista il·lusiónat" —i Brihuega deixa oberta la llista amb punts suspensius—, va tenir una vida realment intensa que es ressegueix amb claredat als camins que traça

l'exposició: fins a l'11 de novembre i en tres sales a la Nau de la Universitat de València (Martínez Guerricabeitia, Thesaurus i Estudi General) i a l'espai de l'Octubre Centre de Cultura Contemporània —seu també i no pas per casualitat de la Fundació Renau— s'ordenen cronològicament les prop de 250 obres en capítols "molt naturals" que permeten de copsar fins a quin punt l'artista es compromet "amb la història que viu en cada moment": són "els anys 20 i la República; la guerra; Mèxic —on ja s'inclou l'engegada de la sèrie *American Way of Life*; i la República Democràtica Alemanya, on té una producció molt llarga, amb la segona part de l'*AWL* i els darrers fotomuntatges que va fer, els esbossos dels murals...". I Brihuega s'explica com si tingués un visitant imaginari i el guia rapidíssimament sense amagar l'entusiasme: "Mira un home que s'inicia en la modernitat de l'art-déco del seu temps i fixa't en els cartells que feia. I adona't després com des d'aquells cartells moderns, extraordinaris, pren consciència que, a part anunciar productes s'han de denunciar problemes, i com utilitzant les mateixes tècniques introduceix la temàtica política: mira com fa portades de llibres, cartells, fotomuntatges. I llegeix encara a la paret amb quins textos surt a la palestra i crea un debat públic, en plena guerra;

i com sorprèn el món amb el



pavelló més bell de l'Exposició del 1937."

I aquí el comissari fa una pausa per introdir-hi tres apunts: u) que la mostra inclou també una maqueta d'aquell pavelló famós i la possibilitat de fer-hi una visita virtual; i, en confessió a cau d'orella, dos) "Jo vaig ser director general de Belles Arts durant tres anys, fins que em van fer plegar per la guerra del Golf: doncs en aquest temps no vaig fer pràcticament res al costat del que aquell animal va dur a terme en un any i escaig, i en aquelles circumstàncies: el pavelló, l'orquestra nacional, tota la propaganda de l'exèrcit... És que, a més de ser responsable polític, va dirigir un equip de fotomuntadors i va vestir per dins i per fora, i cada dia canviant de roba, el pavelló magnífic de l'Exposició de París!."

Tancat el parèntesi, Jaime Brihuega reprèn el paper de cicerone per a aquell visitant imaginat: "Passada la guerra hi ha el desterrament. S'ha de guanyar la vida amb cartells de cinema. Contempla aquest seu retrat, ampliat: quina força, quin caràcter i quina honestitat estètica té. I adona't ara dels nous problemes, de la qüestió de la revolució mexicana, la de l'imperialisme nord-americà. I, finalment, a Berlín, el desplegament de l'*AWL* (una sèrie, per cert, amb un potencial



A l'OctubreCCC, *Les femelles no han de lluitar*, de la sèrie "American Way of Life". L'obra és de 1972 i manté, intacta, la capacitat d'impacte.

de modernitat enorme: és fins i tot anterior al pop-art, però mentre el pop-art anglès timidament té algun toc de crítica social i l'americà, bàsicament res, i tan sols joguineja morbosament amb el fet de passar la frontera entre l'alta cultura i la baixa, en Renau hi ha contínues bufetades sobre problemes que actualment continuen vigents); i fixa't també en aquests fotomuntatges carregats d'erotisme i de vida (perquè la sensualitat no el va abandonar mai), en què el cos femení i la natura el fan continuar respirant per les ganyes, tal com havia fet, si t'ho mires bé, des del començament".

Fonamental. No s'ha volgut fer una mostra de peces rares encarada a especialistes: la intenció de Renau era arribar a tothom i amb aquesta voluntat s'ha plantejat també l'antològica, on hi ha els elements fonamentals de la seva obra. Fins

i tot hi ha la vocació d'agit-prop que el va moure tan sovint: al bell mig del pati porticat de la Nau hi ha instal·lada,

com a "invocació" per a engegar camí, una reproducció del mural *La marxa de la joventut*. "I qui pugui i vulgui entendre, que entengui", que deia Fuster.

La selecció, a més, guarda alguna sorpresa inèdita: un curtmetratge produït per Joan Dolç sobre els primers anys de l'artista; material inèdit de la televisió alemanya, realitzat per Renau mateix, "amb l'esbós del poema de Lenin i una explicació d'*AWL*"; un pot de conserves de l'any 1936 dissenyat per ell ("novetat absoluta i una aclucada d'ull a la tribu de l'art, perquè mediti: el pop-art americà va fondre un pot en bronze i el va pintar: aquí tenim el pot real"); o un documental mexicà sobre l'intent de destrucció dels seus murals: "Ja sabeu la història -resumeix Brihuega: el tipus que tenia l'edifici, a Cuernavaca, el comença a enderrocar perquè hi vol fer un casino; el poble s'alça indignat; la policia els reprimeix; hi ha gent que acaba a la presó; i finalment es conserva el mural, es mig restaura i es crea un centre d'art: podríem dir que això és el Renau viu."

Viu, sí: i necessari.

Núria Cadenes



EL TEMPS



"Et necessitem"

La Biennal de Venècia havia obert camí i Morella hi va posar la màgia, aquell 1976: Renau tornava al país després del llarguíssim exili. Va connectar amb Fuster i allò que significava; però no va aconseguir, de les institucions que estrenaven vestit democràtic, el talleret que demanava per continuar-hi el seu treball. El 10 d'octubre farà 25 anys que moria Josep Renau. A Berlín.

El requeriment era del tot explícit: "Et necessitem." Joan Fuster s'adreçava sense embuts a l'artista exiliat a Berlín per reclamar-li: "Vine."

I continuava: "El teu *art de carrer*, assentat en una doctrina coherent i estipulat en unes tècniques experimentals, hi seria altament beneficis. El teu estil, la teua mala llet, la racionalitat enèrgica del teu punt de partida, xocarà potser amb certes *demagògies de saló* que la ira antifranquista havia suggerit: ira segura, però de saló. El teu món és un altre: els teus plantejaments, les teues explicacions, i les imatges que has segregat. Si tornes a València, al

País Valencià, sense 'jubilar-te', hi podries fer una feina insòlita, gloriosa, emergent."

I reb lava, encara, el falcó de Sueca, amb característica lucidesa: "En tot cas, vine. T'ho passaràs malament. Al teu poble —a València— xocaràs amb l'hostilitat de la dreta, amb la indiferència dels progres estabilitzats, amb el desdeny dels esnobs pseudogauchistes, i amb les prudències i les perplexitats dels teus correligionaris... T'ho passaràs malament, torne a dir-t'ho. Però vine."

Cà nem, Morella i el regal. I li va fer cas. Per ganes i convenciment i

voluntat, tan bon punt se li va presentar l'ocasió, Renau va tornar. A Morella. Pilar Dolç, responsable de la galeria castellonenca Cà nem, tot parlant enfilà records: "Hi voliem fer una exposició perquè era el Sexenni, l'any 1976. Joan Fuster ens havia parlat de Renau. Ens hi vam posar en contacte per demanar-li obra —un cartell, pensàvem, un fotomuntatge—. Supose que es devia informar de qui érem, va comprovar que no hi havia res de partit, i ens va respondre: 'No sols us enviaré obra, sinó que hi vindré.' Per a nosaltres va ser un regal."

Tot just feia dos anys que havien engagat la galeria. Amb tota la modèstia del món, amb tota la il·lusió "i sense cèntims", que tampoc no van arribar d'enllot malgrat les promeses, van emprendre el projecte que havia de dur fins a la capital dels Ports els creadors valencians més capdavanters del moment. Renau inclòs. Aquells anys 70 en ebullició van fer possible el que avui seria difícil d'imaginar: Cà nem va comptar amb "l'altruisme dels artistes" i amb la col·laboració "de tot un seguit de joves de la ciutat que s'hi van abocar: ens ajudaven si calia agranar, fer guàrdia perquè la gent no tocara les obres, trobar lloc per instal·lar tantes persones com van fer cap a Morella en saber que hi venia Renau..."

Des de l'Ajuntament, encara franquista, s'inventaven entrebancs ("ens tancaven les Torres de Sant Miquel, on hi havia l'exposició, i ens n'amagaven la clau. Deien que allò era perillós per a la gent"), s'intentaven interdiccions ("havíem programat unes xerrades de Renau: ens van prohibir que parlara. Els vàrem dir que ells mateixos, que enviaren la guàrdia civil i que ho intentaren quan fòrem tots allà. I, amb la guàrdia civil a la porta, Renau va parlar, és clar. Va projectar les seues obres. De punter, per anar assenyalant, va utilitzar el que havíem pogut trobar: una canya de pescar. Va ser bonic"), i etcètera: la mostra va ser tot un èxit: "Hi havia molta, molta gent".

I Josep Renau va tenir una immersió directa, per la via del barroquisme i l'exuberància del sexenni morellà, a les pulsions de la seva terra: "Cada dia hi havia processó, cada dia bandes de música —continua Pilar Dolç—. I allà ens tenies a nosaltres, au, a la processó

darrere de Renau, que n'estava entusiasmado. Ens deia que li recordaven el Corpus de València, la seua infantesa, els pares...". I aleshores Pilar evoca el Renau proper que va conèixer en aquells dies de sexenni i art: "Ens va fer viure uns moments molt bonics. Era una persona molt simpàtica; molt loquaç; molt de les noies, també; molt vital; molt valencià: com si no haguera perdut res, ni l'accent: tenia un valencià magnífic, i un grandíssim amor pel país. Va ser una llàstima que no es poguera quedar ací."

'Ni turista, ni jubilat'. Amb aquest títol signava Josep Renau un article a la revista *Valencia Semanal*: hi explicava que el seu espai vital s'havia ja invertit ("ara és a l'inrevés: me'n vaig allà de visita –de visita de treball, és clar") i hi explicitava la voluntat d'establir-se al País Valencià. No de qualsevol manera, però: "Jo no sabria continuar vivint a la meua pròpia terra com a turista o com a jubilat. I les condicions materials que m'han de permetre treballar i lluitar aquí al vostre costat i potser també amb vosaltres no s'han resolt encara, malgrat els esforços de tants amics entranyables. Espero que l'any vuitanta siga decisiu per a aquestes noves perspectives de la meua vida."

Ressegir aquells anys de retorn intermitent de Josep Renau, de projectes i convenciments i esforços per fer-los factibles i estables deixa un amarg regust de boca. Amics, intel·lectuals, gent de la cultura i el país hi varen insistir; el mateix Renau s'hi va enganxar fins a convèncer-se'n; molta gent s'hi va il·lusionar. Tanmateix, els qui

tenien els mitjans per a fer-ho possible van mirar, discretament, cap a una altra banda.

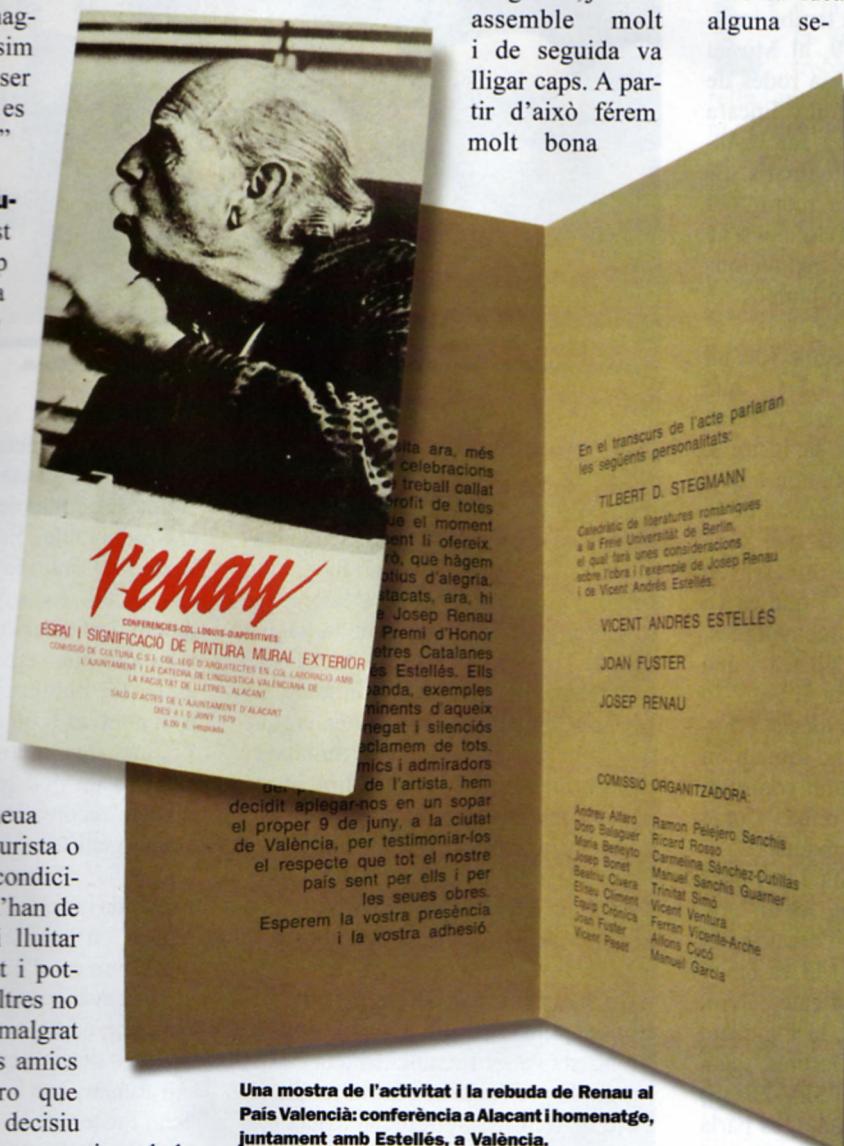
Doro Balaguer, artista i polític i amic de Renau (el va conèixer l'any 1959 en un congrés del Partit Comunista, a Praga: "Jo hi anava de clandestí; se'm va acostar i em va dir: 'Quan tornes a casa, li fas un abraç a ton pare.' Em va deixar clavat. Ells eren amics d'abans de la guerra, jo m'hi assemblé molt i de seguida va lligar caps. A partir d'això férem molt bona

més que varem fer la Fundació. Però de la part oficial diguem que no n'hi va haver gaire."

Balaguer també va participar al viatge formal a Berlín, amb el director general de cultura del govern espanyol –UCD– inclòs. Juntament amb Eliseu Climent i l'arquitecte Ricard Roso, visitaren Renau per mirar de formalitzar-ne la tornada. "I d'allà ens en venim amb la idea que cal que torné amb alguna seguretat, amb alguna cosa estable." Ni turista, ni jubilat: d'entrada hi havia hagut recollida de fons per pagar-li pis i menjars ("érem Doro, Roso, [Vicent] Ventura, jo... –recorda Climent: hi posàvem un tant i així tenia un mínim per a viure"), però Renau no podia permetre que aquella situació s'allargués: volia treballar a València i mantenir-se de la seva feina, compartir coneixements i creativitat. "Ell s'imaginava una espècie de taller renaixentista, per treballar-hi amb artistes joves", apunta Climent. I és que no tornava "amb una maleta i la inspiració", havia ironitzat ell mateix, el 1978: "Amb el temps he adquirit un instrumental operatiu, de mitjans tècnics, iconogràfics i demés, que em són fonamentals. No vull que es perda i no sé treballar fora d'eixe complex. He d'estructurar l'espai on viuré perquè siga adequat, sense luxes

però suficient."

No va poder ser. A Madrid havien rebut Josep Renau per la porta gran, l'any 1978, amb una exposició antològica al Museu d'Art Contemporani, juntament amb una altra mostra sobre l'arquitecte Josep Lluís Sert (i queda per a la història el moment en què coincidiren tots



Una mostra de l'activitat i la rebuda de Renau al País Valencià: conferència a Alacant i homenatge, juntament amb Estellés, a València.

amistat"), que ja el 1977 escrivia per afegir-se al clam pro-retorn ("haurem d'insistir-hi, per tal de convèncer-lo de la necessitat valenciana que se'n vinga *del tot* –no sols de visita– carregat amb les seues obres i amb les seues idees") ens resumeix la situació: "No hi hagué diligència, ací. L'entusiasme, li'l posà Fuster, Eliseu [Climent] i deu persones

dos amb Joan Miró, que hi havia anat per passejar sense fanfària una exposició que tenia a tocar i s'havia trobat per sorpresa els dos vells i admirats amics; i el seu silenci, emocionat, durant la llarguissima abraçada). Pío Cabanillas, ministre espanyol de Cultura (i "nou demòcrata" de tota la vida, en paraules de Gonçal Castelló), havia anat a la inauguració de la mostra de Renau, que considerava un "just homenatge a la seva vâlua". València també inaugurava exposició, el 1979, al Museu de Belles Arts. L'artista feia rodes de premsa a l'Ateneu Mercantil ("Encara no em puc creure que siga així"). Assistia a homenatges multitudinaris. Es parlava d'encarregar-li un mural per a l'aeroport ("igual com Barcelona ha fet amb Miró", diuen). I les institucions no deien mai que no. Però tampoc no arribaven les concrècions.

Tot el que es va aconseguir fou un local per guardar-hi les obres, que no es fessin malbé. I, encara, per una d'aquelles caramboles de la història, fou per mitjà de Miguel Ramon Izquierdo, el darrer alcalde franquista de la ciutat de València: sembla que topà amb Climent i Renau que travessaven la plaça de l'Ajuntament, i que es va oferir a l'artista per al que volgués, que Renau li va dir que no res i que Climent li va caçar l'oferta al vol: "Jo sí que t'ho diré: ens cal un local." ("Estant arribant les obres i no sabíem on deixar-les –recorda ara amb somriure irònic–. Viges tu que, al remat, l'únic que ajudà fou l'alcalde franquista!)

Perquè, per l'altra banda i a l'hora de la veritat, de forment, ni un gra. Sembla que, en època de l'alcalde Pérez Casado (PSPV-PSOE) hi va haver un espai pel carrer del Micalet. Però, sense dotació econòmica, la Fundació no el va poder assumir. Després, quan Antoni Asunción (també PSPV-PSOE) fou president de la Diputació, es parlà d'adecuar un taller a Manises (Horta). Hi anaren. Bé. Cal veure-ho. I passa una setmana. I vejamos si ho arreglem el mes que ve. O l'altre. Fins que tal dia farà un any. Renau, com apunta Balaguer, "amb tants d'entrebars i dificultats, se'n va desanimar". Fins que, en una de les seves anades a Berlín, la salut li va fer una mala passada, va quedar ingressat i ja no va tornar a casa. O potser sí que ho va fer.



ELS SENTIMENTS DE RENAU EN EL SEU RETORN A VALÈNCIA ES PODRIEN CONDENSAR, POTSER, EN AQUEST GEST DISTÈS AL COSTAT DE JOAN FUSTER I ELS FILS D'ELISEU CLIMENT, LAIA I ELISEU.

"La retorno". Era el 8 de juny del 1978 i faltava un dia exacte per a l'homenatge que se's havia organitzat a València (la convocatòria anava signada per Andreu Alfaro, Maria Beneyto i Joan Fuster i un prolífic etcètera que es pot llegir a la invitació de la pàgina anterior) a Renau (perquè tornava) i a Estellés (pel Premi d'Honor de les Lletres Catalanes). Era l'època en què determinades personalitats van haver d'assumir, recorda Eliseu Climent, un paper concretíssim: "Com que el país no tenia institucions, hi havia d'haver persones amb les quals poder conformar tot un imaginari: eren Fuster, Estellés, Sanchís Guarner, Alfaro, Peset... i Renau. Ells van ser les institucions del país, en un moment determinat, els que l'orientaren."

L'artista va fer l'anunci en una conferència de premsa: "he pres la ferma decisió de retornar al poble valencià tota la meua obra. I no la done, sinó que la retorno, perquè tota ella és fruit de les idees i actituds que vaig prendre al País Valencià fa molts anys i que sempre he portat amb mi." En tornar al país que havia hagut de deixar per força (i del qual mai no es va disconnectar: és ell qui, per exemple, des de Berlín, l'any 1970, forneix a un amic instal·lat a París alguns llibres "sobre el problema nacional i més concretament sobre

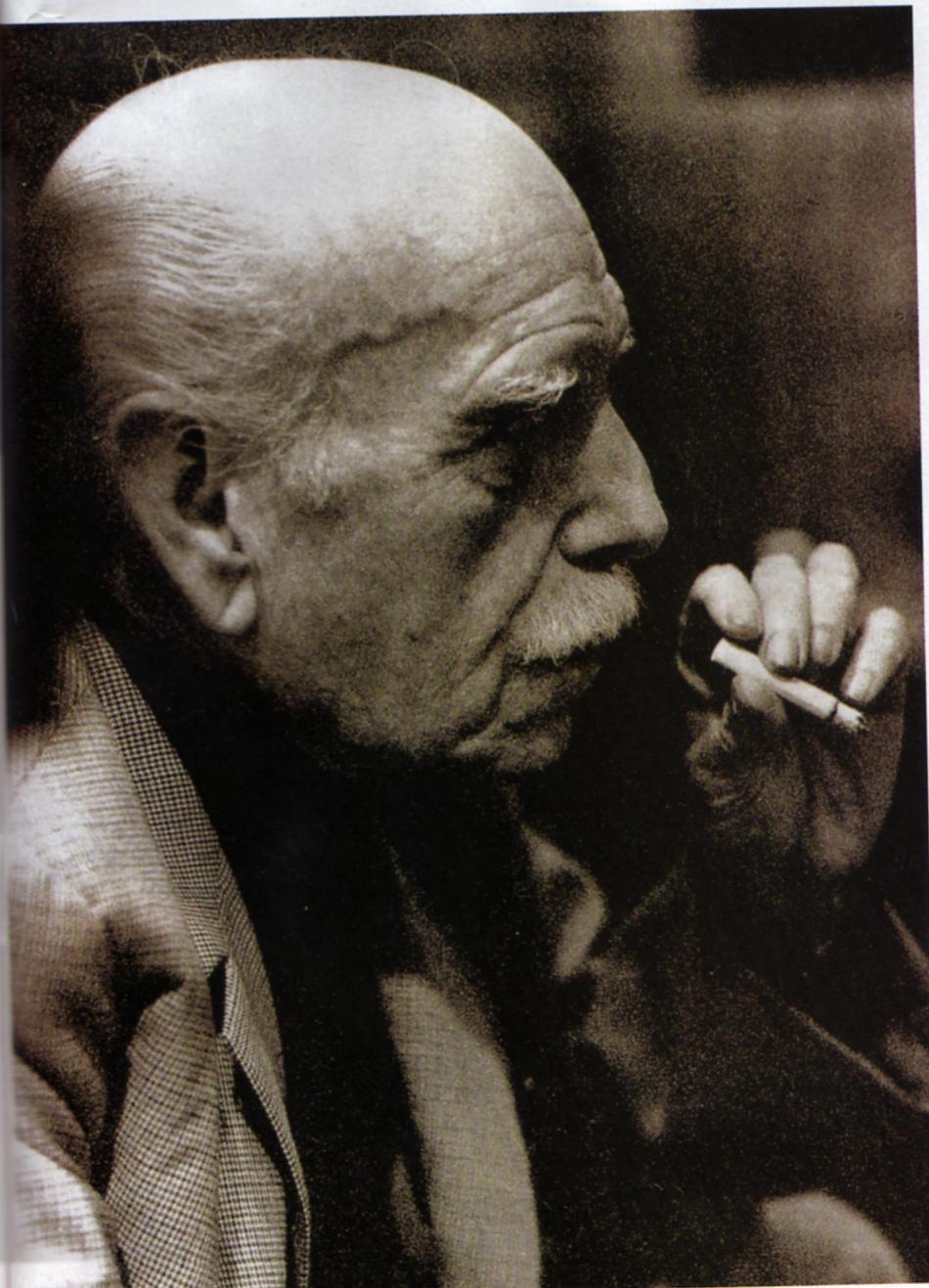
el problema valencià –Fuster, etc.–"), Renau, com raona Doro Balaguer, reconnexà ràpidament: "La seua actitud era indubtable. Era una persona molt llesta i de seguida es va adonar per on anaven els tirs, a València." Es va entendre perfectament amb Joan Fuster. I amb allò que significava Fuster. Quan es va fer pública la intenció del PCE d'organitzar-li un acte el mateix dia de l'homenatge previst, i es va crear "una situació un poc tensa", ell "no ho va dubtar –recorda Balaguer–: va dir, amb aquell geni tan fort que tenia: 'Jo vaig on vull, i l'homenatge amb Estellés tira endavant.'" I així va ser. No pas perquè en volgués cap, d'homenatge, que ell no era d'aquests saraus: pel que significava aquella reunió, en aquell moment, a València.

Mesos després es constituïa la Fundació Renau, que havia nascut a casa de Joan Fuster, de la qual també formaren part Climent i Alfaro i Balaguer i que naixia amb la intenció de vetllar perquè l'obra de Renau no es convertís en "objecte de mercat", perquè no acabés apergaminada en cap museu-mausoleu: la seua intenció era explícita: "vull que recorregà tot el País Valencià, que la veja tothom, fins que es trenque". Que així sia. Però que no es trenqui.

Núria Cadenes

Oferim en aquestes planes un document inèdit i del tot interessant: és la primera entrevista concedida per Josep Renau en tornar de l'exili. La signa el periodista Alfons Llorenç.

“El País Valencià ha influït sempre en la meua obra”

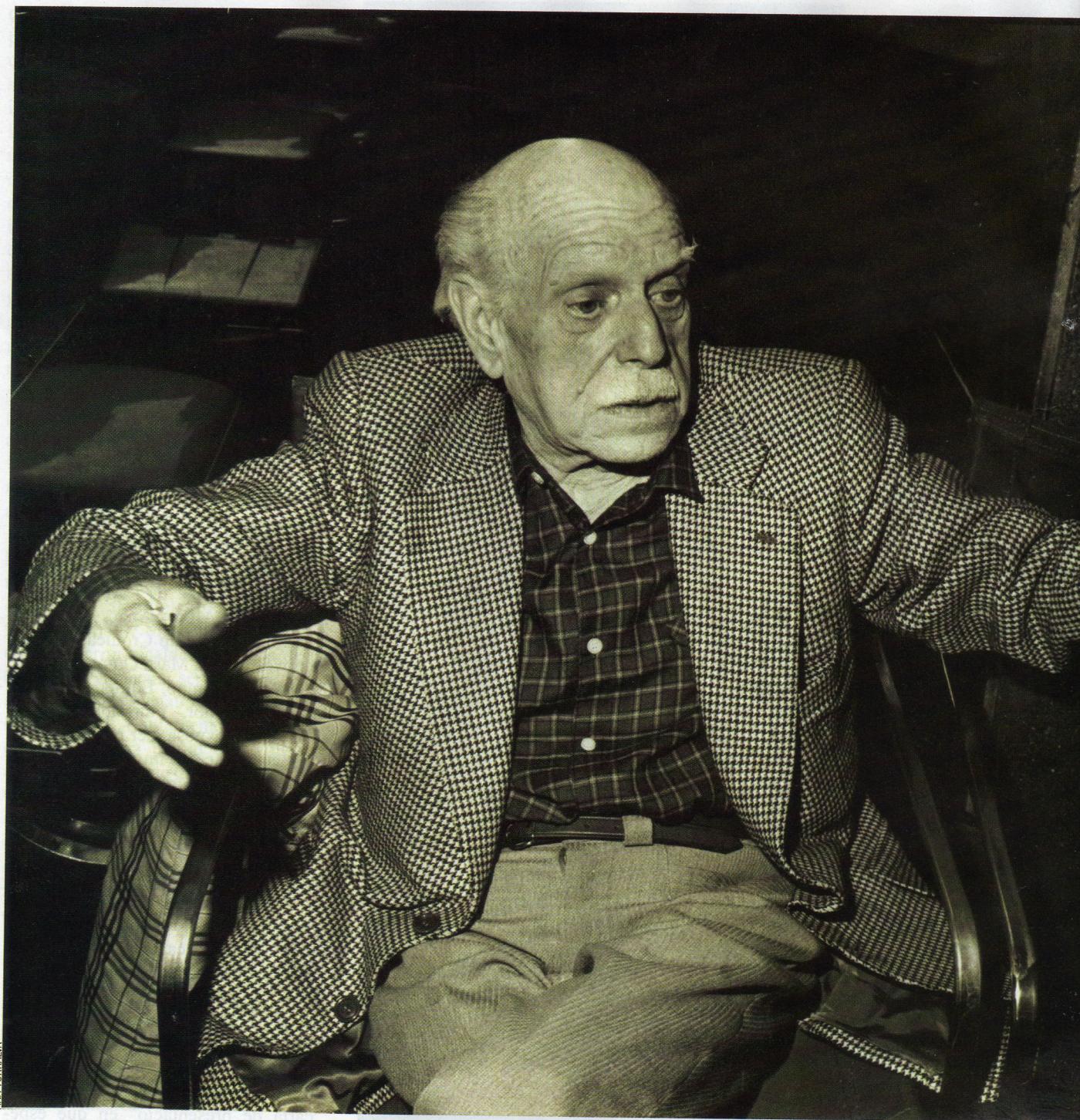


L'any 1976 tornava Josep Renau a la seua terra. I ho feia a la seua manera, dignament: treballant. I va fer cap a Morella, que celebrava el XLVII Sexenni. L'exemplar i fonamental galeria Cànem, de Castelló de la Plana, havia tingut la feliç idea d'organitzar l'exposició col·lectiva “Art actual del País Valencià”, inclosa dins el Congrés de Cultura Catalana. Un comunista com Renau pogué veure amb alegria que a la mostra de la capital dels Ports hi havia els artistes renovadors, avantguardistes, progressistes, compromesos, el bo i millor de l'art contemporani del país: Alfaro, Anzo, Armengol, Blasco, Boix, Equip Crònica, Gabino, Genovés, Heras, Martí Quinto, Mestre, Michavila, Mompó, Equipo Realidad, Safont, Teixidor, Yturralde i Renau mateix, que exposà, per primera volta, les seues creacions muralístiques de la República Democràtica Alemanya.

A més de penjar obra al portal de Sant Miquel, l'artista, portat per un pregon sentit de la militància, una preocupació constant per la formació del jovent i de la socialització dels coneixements, afegí conferències a la mostra per explicar i debatre amb els artistes joves i les persones interessades la seua concepció de l'art, la seua maduració i la trajectòria, les darreres reflexions i realitzacions, els projectes. El 12 de juny d'aquell mateix any havia escrit, de Berlín estant, una “carta de presentació” en què especificava: “Tinc diverses pàtries, però de màtria tan sols una: València... La joventut valenciana és el jurat que ha de dir sense apel·lació si la meua llarga emigració –més de mitja vida– ha estat un handicap o no. I confessé que la imminència d'aquesta entranyable confrontació em fa una mica de por.”

Asseguts als graons de la basílica de Santa Maria de Morella –un monument que ell, com a director general de Belles Arts, havia ajudat a salvar–,

EL TEMPS



li vaig enregistrar unes breus declaracions, com a enviat especial de RTVE. I després continuarem xerrant. Són les paraules inèdites que ara transcriu. Era la primera vegada que uns mitjans de comunicació estatals recollien i emetien la veu de Renau després de la Guerra Civil; fou també la primera entrevista que hom li feia, hores després de retornar a la seua matriu.

—Avui acaba simbòlicament el

vostre... [Em talla amb un contundent "No: parla'm de tu!"] ...el teu exili. Has enyorat el País Valencià?

—En realitat no he enyorat gran cosa perquè l'enyorament paralitza: no és una virtut revolucionària. No m'agrada allò de dir "fins ara he viscut; lluny, ja no visc i esperaré a tornar per a viure una altra vegada". Jo no m'he sentit mai entre parèntesis. He viscut fora de València —perquè així ho ha

volgut una realitat—, procurant allunyar l'enyorament i el record perquè paralitzen l'acció i et converteixen en un element contemplatiu, inactiu, mediatitzen molt la feina. De fet, he procurat treballar com si mai no haguera de tornar a la meua terra.

—Quins són els teus sentiments ara mateix, després de quaranta anys, en aquests primers contactes amb la teua gent?



“He viscut fora de València procurant allunyar l'enyorament, perquè paralitza l'acció i et torna contemplatiu”

—Ara m'hi aproxime una altra vegada sense cap sentimentalisme. He entrat al país molt fredament, però —t'ho confesse— amb molta emoció. I no s'ha de confondre el sentimentalisme amb l'emoció. Ací hi tinc soterrats mon pare i ma mare. Es moriren ací, quan jo no hi era i no podia venir. Però no he sentit mai cap enyorament. Al contrari, sempre he pensat que el millor que podia fer pel País Valencià era tornar-hi essent més del que era quan en vaig sortir. Perquè, de fet, tot aquests sentiments d'enyorament, de record excessiu, no afavoreixen el desenvolupament de la personalitat ni l'obra ni el combat.

—Un combat, el teu, de tota una vida.

—Em sembla que vaig començar a tenir consciència quan era un xiquet de pit. Vaig nàixer i em van criar al darrer pis del cantó de la Pau amb Comèdies, a València. Ma casa donava al pati interior del cafè Ideal Room i, com explicava ma mare, quan rotava, després de mamar, ja llençava la mala llet agra sobre les geladores que feien per a refrescar els senyorets petitburgesos que anaven al cafè. Als setze o disset vaig sentir un jesuïta bramant que Lenin era un dimoni emploamat i em va sobtar, em va fer pensar molt. Els mateixos jesuïtes del CEM [Centro Escolar Mercantil] em designaren per a sostenir les tesis catòliques davant els ateus, racionalistes i anarquistes de l'Ateneu Científic valencià. I va resultar que em convenceren els contrincants: em vaig apartar dels jesuïtes i vaig començar a llegir els clàssics de l'ateisme i l'anarquia. Vaig prendre consciència de la situació social i em vaig incorporar als grups anarquistes tan dominants entre els treballadors valencians. Però les teories i els mètodes, el seu egocentrisme i el menyspreu a les masses em van decebre. I el 1931 ingressí al Patit Comunista, que a València érem quatre gats —principalment estudiants, menestrals i intel·lectuals. El fet de conèixer els treballadors i camperols del País Valencià, de conviure-hi, de veure els estralls de l'explotació capitalista en les persones més properes, l'experiència de la solidaritat, la lectura del marxisme, la participació en les lluites del proletariat, l'intens treball polític diari em convenceren fins avui

i fonamentaren ben fort la meua opció revolucionària.

—I com s'harmonitzen militància i creació artística?

—De ben jovenet, el meu univers intern va sofrir una enorme contradicció, una escissió inconciliable: d'una banda, el surrealisme tintat d'un esteticisme distanciad i minoritari i, de l'altra, la meua activitat política entusiasta. Però un dia de la tardor del 32 vaig trobar la revista alemanya *A.I.Z* amb una portada senzilla i terrorífica: la coloma blanca de la pau clavada en una baioneta. Va ser un raig de llum fulminant i benèfic. De colp vaig trobar la unitat de la meua vida i un camí coherent i fèrtil per al meu art.

—Estretament relacionat amb la fotografia.

—Des de menut, l'objectivitat de la imatge fotogràfica havia exercit sobre mi una gran fascinació. A València, al temps que mon pare m'ensenyava a pintar, mentre els meus amics jugaven a la trompa jo retallava fotos de revistes i les classificava per matèries i m'iniciava en el joc d'analogies i antítesis pròpies de tota pràctica sistemàtica en la confrontació d'imatges. Tanta era la meua passió que mon pare en recelava. Per una altra banda, el contrast entre la realitat i l'art em va impressionar molt i em despertà una ben forta actitud crítica davant de l'art que mai no m'ha abandonat. En ajuntar imatges de signe contraposat vaig començar a intuir que la imatge fotogràfica era l'únic element visual bàsic capaç de representar versemblant l'absurd, que, a poc a poc, se'm revelà d'un extraordinari abast ideològic. El fotomuntatge va anar ensenyant-me progressivament la més alta lliçó que he après des que tinc ús de raó: com contribuir a la transformació revolucionària del món amb un art nou, modern, industrial al servei de la classe obrera, del socialisme i de la pau. La dialèctica marxista-leninista és la ciència de les contradiccions i el fotomuntatge polític, la forma artística més adequada per a expressar-les visualment. Jo em considere un pintor que, entre més coses, fa fotomuntatges com a mètode d'anàlisi crítica de la societat contemporània i per la seua efectivitat revolucionaria. L'art per a mi té una funció social, política, i ha d'estar al

servei dels treballadors i de les seues lluites, de la revolució.

—Com t'ha influït creativament el fet de ser valencià?

—El País Valencià ha influït sempre en la meua obra. El que han vist els meus ulls, el que he viscut des de xiquet, adolescent i jove s'ha quedat gravat al cervell, que conserva les imatges com un moviment cap arrere: ja no s'esborren mai, per més daltabaixos que tingues i per més bacs que pegues en la vida. El sentit del color, de la intensitat de la llum, sempre l'he portat dintre. Alguna vegada fins i tot m'ho han retret de forma negativa. Però el sensualisme valencià —exagerat, si es vol, superficial però positiu en el sentit de la vitalitat, l'espontaneïtat, la frescor, d'aqueix concepte no metafísic del futur, sinó realista i vital— l'he portat sempre amb mi i m'ha ajudat a treballar i a viure.

—Em permetràs que et pregunte pel teu càrrec de director general de Belles Arts...

—Em van posar al capdavant de la Direcció General en un moment ben difícil —el setembre de 1936— i s'hagué de preservar tot el patrimoni històric i artístic dels bombardeigs sistemàtics que l'aviació feixista feia a Madrid i a més llocs. Els militars rebel·lats franquistes volien destruir el patrimoni artístic i cultural per tal de desmoralitzar els republicans: de fet, bombardejaren el Museu del Prado i molts bombardeigs de València i Catalunya també s'expliquen per aquesta persecució: feren del patrimoni un objectiu militar, el declararen enemic seu. Per això, la meua primera ocupació havia de ser protegir-lo, salvar-lo.

—Com?

—Quan, el 6 de novembre de 1936, els feixistes llançaren bombes al Prado, al palau de Llúria i a la Biblioteca Nacional, a Madrid, decidírem traslladar tot el que contenien aquests edificis i el patrimoni moble de l'Escorial i el Palau Reial cap a València. El 10 de novembre sortiren de Madrid les *Majas* de Goya, *El caballero de la mano en el pecho* del Greco i *Marina de Austria* de Velázquez. Fou una operació secreta, exemplar, ràpida, perfectament coordinada pel Quinto Regimiento. Anava complementada per una gran operació de protecció dels im-

mobles que no es podien traslladar; en cada cas estudiarem com protegir-los millor dels atacs (de fet, els aliats, durant la Guerra Mundial, copiaren la nostra operació de salvament). Les obres més importants de literatura, de pintura, escultura, manuscrits, llibres, tapissos van estar més d'un any i mig a les portes dels Serrans i a l'església del Patriarca, a València, degudament condicionats i reforçats. I, a més, encara férem tasques de catalogació, tractaments preventius i restauracions. Fou exemplar i decisiu: una epopeia. Després, des de València ho portàrem al castell de Figueres, al de Peralada i a unes mines, per acabar a Ginebra, a la Societat de Nacions. Això no se sap: els franquistes, encapçalats pel marquès de Lozoya, ho amagaren per

“He volgut contribuir a la transformació revolucionària del món amb un art modern al servei de la classe obrera, del socialisme i de la pau”

enganyar la gent dient que ells havien salvat el patrimoni, però en realitat el perseguiren amb fúria per destruir-lo.

—Parlem del *Gernika* de Picasso?

—Va ser una gran experiència. Una de les meues missions va ser coordinar el pavelló de la República a l'Exposició Universal de París de 1937, del qual era comissari José Gaos i subcomissari l'agregat cultural Max Aub. La cita amb Picasso, que jo admirava extraordinàriament, fou a començament de 1937, en un carrer a la vora del mercat de les Halles. Jo, com a director general de Belles Arts de la República i per la meua veneració al mestre, hi vaig anar ben mudat. Però vaig veure que l'adreça corresponia a un *bistrot*. En aguantar-hi, la bafarada em va fer retrocedir: aire carregat, fumaguera de tabac de picadura i for-

ta olor d'alcohol. De sobte, em vaig trobar inapropiadament vestit per a l'ocasió. A la porteria veïna em vaig llevar el coll dur, el corbatí, les punyetes... i tot ho vaig llençar al poal de la brossa. Havia comprès que Picasso no volia ser tractat amb reverències, sinó amb la democratitzadora companyonia del tu a tu. Em va dir que acudia de tant en tant a aquell local perquè uns camioners valencians, de la Ribera, li hi portaven anguiles i absenta. I, ja sense solemnes afegitons, en cos de camisa, vaig saludar i em vaig asseure amb l'artista, que em parlà en català; jo també li vaig contestar en el meu català apitxat de València. Conversàrem amicalment sobre el país i el poble, els patiments i les lluites, la guerra i l'esperança. I li vaig encarregar, en nom del govern de la República, el mural per a presidir el pavelló de l'Exposició de París, que, arran del bombardeig nazi, va resultar ser el *Gernika*.

—Tornem a l'ara i ací i a la teua preocupació pel jovent: quins consells donaries als joves artistes valencians?

—Potser *consell* és una paraula massa forta, perquè jo no he vingut a ensenyuar, sinó a aprendre. De fet, ensenyar sense aprendre no té cap sentit per a mi. Són dues categories sempre lligades per una relació viva, dialèctica i constructiva.

—Per què has dit que vols que jutge la teua obra la joventut valenciana?

—Perquè jo no pinte per als pintors, no pinte per als compradors, per als crítics d'art ni per als historiadors: pinte per a la gent que no està interessada directament en l'art, per a donar-li alguna alegria, algun horitzó, alguna reflexió, plantejar-li problemes, proporcionar-li un motiu de lluita, alguna esperança... Vull la meua obra per al meu poble: donaré tota l'obra al poble del País Valencià i vull que l'exposen per ací fins que es malmeta i desaparega, però haja ajudat a millorar els treballadors i la seua lluita.

—I, ara que ets ací, què li diries al poble valencià?

—Que tinc moltes ganes de tornar a conèixer-lo.

Alfons Llorenç

Josep Renau: Compromís i cultura

Molt sovint, adequar-se a allò políticament correcte implica advertir els perjudicis que tindrien per a l'espectador unes determinades imatges

La submissió, és evident, rauria, si més no, en l'acceptació d'aquesta actitud per part dels qui dirigeixen les nostres institucionals destinacions culturals. Si això ho plantegem en l'àmbit artístic, és segur que encara avui hi ha creadors el treball dels quals seria un inconvenient molt incòmode, una obra a silenciar, a ocultar després d'un vel d'ignorància neoliberal. Doncs bé, malgrat que el pes d'aquest malintencionat oblit ha recaigut, per mitjà de la nostra mal païda transició, en la figura de Josep Renau (València 1907, Berlin 1982), el centenari del seu naixement és excusa suficient perquè hom li dedique una segona exposició antològica després d'aquella de 1978 organitzada pel Ministeri de Cultura espanyol, que tenia un antecedent en la de l'abril de 1977 de la Galeria Punto de València, primera mostra —és just de reconèixer-ho— que l'artista va fer a l'estat espanyol després de la dictadura franquista. Trenta anys més tard, el vigor plàstic i l'eficàcia instrumental de les composicions de Renau roman intacta. Ara el seu compromís polític i social, emmarcat en el context històric tràgic i difícil que li va tocar de viure, es posa novament de manifest en una exposició organitzada i produïda per la Universitat de València conjuntament amb la Societat Estatal de Commemoracions Oficials (SECC) dins de *València, capital cultural de la República 1937-2007*, lema que inclou més projectes expositius i un congrés internacional.

A les sales de la Universitat i als dos grans espais expositius de l'OCCC es podrà veure a un Renau no reduït a la figura universal de metòdic fotomuntador, en què el xoc intel·lectual dels seus visuals impactes crítics o propagandístics monopolitza l'orientació estètica del conjunt de la seua obra cap a conceptes més pròxims a l'evocació de formes, colors o imatges del passat, que no pas a la provocació d'intuicions. Sense deixar de banda allò publicitari, la mirada expositiva remet a la funcionalitat estratègica d'un compromís polític per al qual allò artístic és vehicle d'idees. Així, l'enfocament expositiu, que inevitablement es constitueix en record d'una temporalitat viscuda, ultrapassa l'enyorància inerta per subministrar arguments sobrats a favor de la reflexió sobre l'actual eficàcia crítica de l'art, és a dir, de la seua funció social i alhora legítim i pertinent senyal sobre les derives, perversions, contradiccions o paradoxes presents en els models de vida i desenvolupament —els *ways of life*— de pobles, de societats —en definitiva, de sistemes culturals. En aquest sentit, tant el Renau anterior a

1936 com el dels anys de la Guerra Civil, el de l'exili mexicà o el de la República Democràtica Alemanya són quatre apartats proposats amb la finalitat de traçar els estadis per mitjà dels quals hom pot ordenar les pintures, fotomuntatges, dibuixos, cartells, esbossos, fotografies, cartes, llibres, revistes i més materials documentals que dibuixen el perfil humà i creatiu de l'artista valencià, però que, a més, sens dubte recuperen la lliçó qüestionadora del seu llenguatge visual. El professor J. Brihuega, comissari de l'exposició, ha tingut al cap aquesta actualització conceptual de la mostra en vista de les dificultats en el panorama artístic —si no l'absència— d'allò que és compromès políticament i socialment en les poètiques creatives actuals. Aquestes barreres de contenció per a l'entrada d'aire fresc, que radiquen, segons Brihuega, en la desnaturalització estetitzant, la desactivació integradora del mercat i el poder hegemònic de nous sistemes visuals, reforcen precisament la rellevància no pas d'un Renau renovat, sinó d'un Renau per al present, un revulsiu per a l'avui dels qui creuen que tot és fet, ben acomodat, i que res no és possible. Tenint en compte tot aquest panorama, l'atenció de l'espectador podrà recaure sobre *L'home àrtic*, constatant, almenys, les dues versions —separades per gairebé cinquanta anys de diferència (1931-1971)— del que és considerat el primer fotomuntatge de Renau. Serà possible apreciar el context literari —ara que Frankfurt es presenta com l'esdeveniment cultural de 2007— freqüentat per l'artista com a il·lustrador de revistes, però també com a escriptor i assidu articulista de moltes d'aquestes. Aci va quedar *Nueva Cultura*, de la qual fou fundador el 1935, o *Murta*, un mensuari de arte que el 1931 no va aixecar el vol en l'intent de renovació poètica pretesa a València aquells anys. Serà visible, així mateix, la sarcàstica interpretació sustentada en *Els deu manaments* —un seguit de fotomuntatges elaborats el 1934—, i l'exquisidesa en l'ús de l'aerògraf per a omplir figures, enriquir fons i aconseguir volums si el contrast cromàtic encara no era suficient. També tindrem davant nostre les contradiccions i les misèries del capitalisme nord-americà, la potència d'un activista discurs visual per a la revolució mexicana, per a impulsar la unitat de la classe treballadora o per a exposar els perills d'una tecnologia perversa que fàcilment aixafà la natura en les irresponsables mans de l'home. Esbossos per als murals de l'exili, temperes sobre cartró que dignifiquen l'ús pacífic de l'energia atòmica, acrilics sobre paper



Josep Renau, Memòria d'Alberto Sánchez, 1978.
© Col·lecció Martínez Guerricabeitia. Universitat de València

que veuen marxar la joventut cap al futur d'un Berlin comunista, algun oli d'un paisatge valencià al qual mai no va retornar definitivament... Això tindrem davant, hi tindrem la seua biografia, les seues responsabilitats polítiques, el pavelló de la República ai París de 1937, l'encàrrec del Gernika a un Picasso també exiliat. Tot això serà a l'antològica, entrerà en els espais que faran ressonar un testimoniatge artístic i vital èticament combatiu. No obstant això, què n'hauna d'eixir, d'allí? Quins són els reptes que llança Renau al voltant de la nostra postmodernitat buida? Potser si pensem en les guerres de l'Iraq, en les costes entapissades de petroli, en la corrupció urbanística,

en les operacions d'estètica gratuita a les adolescents, en les obsoletes monarquies, o en la censura mediàtica, serem capaços de compondre, com ho feia Renau des del seu ordenat arxiu d'imatges, el nostre fotomuntatge de la realitat, el nostre compromís quotidià. **Ricard Silvestre, crític d'art.**

**"Josep Renau (1907-1982):
Compromís i cultura"
Universitat de València,
diferents espais
Universitat, 2. València
963 864 377. Fins el 18 de novembre**

25. IX. 07

Qué! 21



La exposición de Renau estará abierta hasta febrero de 2008.

Carteles y portadas de revistas

QUÉ! Josep Renau nació en Valencia en 1907. Fue pintor, cartelista, fotógrafo y muralista. Su primer concurso lo ganó con 18 años y su obra siempre estuvo marcada por el compromiso político. La Universitat de València conmemora el centenario de su nacimiento con una exposición de 250 obras del autor, con carteles, cuadros, dibujos y frisos. Ayer la inauguraron en La Nau.

• APERTURA DE LA EXPOSICIÓN

Esta muestra es uno de los actos que conmemoran el 70 aniversario de Valencia como capital de la II República. También se incluyen otras cinco exposiciones, cinco catálogos, ocho publicaciones, un Congreso Internacional, un concierto el próximo sábado y dos ciclos cinematográficos.

El centenario de Renau concita a las instituciones y realza su faceta ideológica

El Ayuntamiento se suma a la efemérides, integrada por cinco exhaustivas exposiciones

MARTA MOREIRA

VALENCIA. El centenario del nacimiento de Josep Renau (1937. Valencia-1982 Alemania), concebido inicialmente como una humilde muestra conmemorativa, ha ido creciendo hasta convertirse en uno de los acontecimientos culturales e institucionales más importantes del año. Más de 250 piezas, repartidas en cinco exposiciones en distintas salas del edificio antiguo de la Universidad de Valencia y Octubre Centro de Cultura Contemporánea, conforman la antología más completa jamás dedicada al célebre cartelista, pintor, fotomontador, muralista y activista político valenciano.

La exposición es el punto de arranque de un intenso programa con el que la Universitat celebra los 70 años de Valencia como capital de la República, por lo que confiere una acusada relevancia al factor ideológico. La concejala de Cultura del Ayuntamiento, María José Alcón, alude a su recuerdo como «gran intelectual y sobre todo valenciano».

Jorge Ballester, sobrino del artista y a su vez adscrito a Equipo Realidad, ha supervisado la organización de este homenaje, que pretende alejarse de las visiones «chatas e incompletas» con las que suele abordarse los estudios sobre el ar-

tista. La muestra «Josep Renau 1907-1982: compromiso y cultura» cuenta con la participación del Patronato Martínez Guerricabeitia, la Fundación Josep Renau, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) del Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Valencia. La colaboración de la Generalitat consiste en la cesión de obras y material cinematográfico por parte del IVAM y el IVAC.

Podrá visitarse hasta el 11

Actos en torno al artista

Tiempos de la República. Sala Martínez Guerricabeitia de La Nau. Inicios en la cultura visual española y la estética art déco de los años veinte. Carteles de cine para CIFESA.

España en guerra. Sala Thesaurus de La Nau. Actividad como «agit-prop», en la que alienta vigorosos debates sobre el compromiso político del artista.

Cruzando el océano. Sala Estudio General de La Nau. Exilio en México. Actividad como muralista. **Imágenes para atravesar el muro.** Octubre. Retorno a la ortodoxia comunista y el realismo constructivo durante su estancia en Alemania del Este.

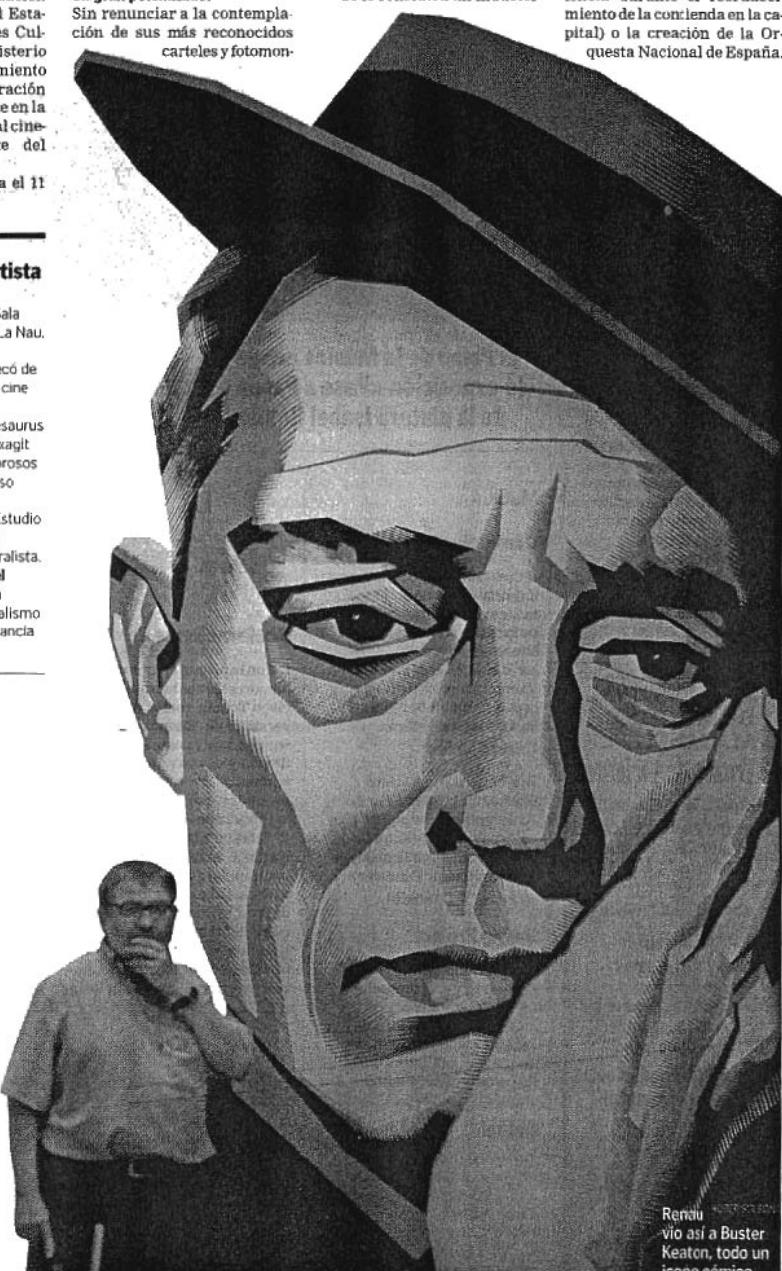
de noviembre en Valencia y a partir de diciembre en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid. También se está negociando su itinerancia a Francia, Alemania y México, países en los que el artista valenciano realizó la mayor parte de su producción.

Un gran polemizador

Sin renunciar a la contemplación de sus más reconocidos carteles y fotomon-

tajes, la exposición trata de abrir sendas inexploradas, como la faceta de Renau como teórico y polemizador incansable. Para no soslayar el hecho de que durante su vida escribió tanto como pintó, la muestra se completa con un documental en el que se pronuncian sus textos.

Se le considera un inductor



Renau vio así a Buster Keaton, todo un ícono cómico.

EXPOSICIÓN HOMENAJE

Josep Renau, global

LA NAU MUESTRA TODA SU VERSATILIDAD

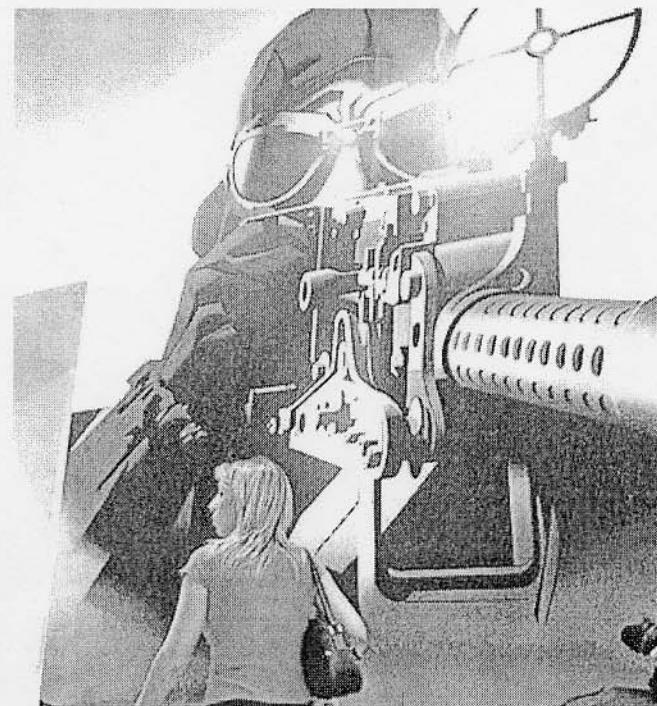
Una exposición de la Universitat revela toda la vigencia de la obra del artista valenciano

Esperanza Costa
Valencia

Adorado por los disidentes, aborrecido por los republicanos, referente de la generación artística de los 70... Josep Renau (1907-1982) se nos muestra globalmente en la exposición que ha organizado la Universitat de València en colaboración con el Ministerio de Cultura.

En este 2007 se cumplen los 100 años de su nacimiento y los 25 de su muerte. Valencia fue capital de la República hace 50. No hacen falta más excusas para este homenaje. "El tiempo es duro y hace ajustes de cuentas con los artistas, pero Renau ha resistido", dijo ayer el comisario de la exposición, Jaime Brotohuela. Recorriendo su obra "siguen presentes los problemas que denunció: el hambre, las desigualdades, las crisis financieras...", agregó.

Pero existe otro Renau menos conocido: el que durante la guerra, siendo Director General de Bellas Artes, salvó las obras del Prado de los bombardeos franquistas, el que fundó la Orquesta Nacional, el que montó el pabellón español de la Exposición Universal de París y para el cual encargó a Picasso su *Gernika*. Valencia sigue en deuda con Renau.



Reproducción de una de las ilustraciones del autor en el edificio de la Nau. MAD

Algunas de sus facetas



Ilustración

Durante toda su vida ilustró publicaciones y diseñó carteles publicitarios.



Fotomontajes

En ellos denunció el estado del mundo, como en la serie "The American Way of Life".



Propaganda

En la Guerra Civil no dudó en poner su arte al servicio de la República y de la izquierda.



Cine

Durante su exilio en México colaboró como cartelista en diversas producciones.

LITERATURA

La azarosa 'vendetta' de Guillermo Martínez

Cristina Castillón
Barcelona

Nacida como cuento, *La muerte lenta de Luciana B.* (Destino), de Guillermo Martínez, siembra la duda razonable. En esta novela hay que levantar las palabras para conocer los engranajes del argumento, las motivaciones de los personajes: dos escritores y la mecanógrafa que trabajó para uni-

bos, envueltos en una serie de terribles muertes.

Martínez, que aún saborea el éxito internacional que le granjió *Los crímenes de Oxford* (Planeta), elabora una sencilla trama que en una doble visión se revela como un maquillaje/canjeo con el lector. El escritor reconoce qué de la narrativa "no me interesa la sucesión de hechos sino las conjeturas que estos suscitan".

Distintas versiones conviven con una realidad que engaña a nuestros sentidos. Su herramienta: la ambigüedad. "Hay que leer entre líneas como en las novelas de Henry James. Esta es una novela policíaca abstracta", define Martínez.

INSTINTOS PRIMITIVOS

De los personajes "sabemos a través de los detalles de la obra". Es en los recovecos que

Martínez reflexiona sobre la psicología humana más primitiva: el deseo de vendetta y la búsqueda de justicia. "Quería hacer una novela malvada", dice el autor: "En las relaciones, la fricción produce un escalamiento en la que la reacción es mucho más fuerte que la acción, lo que termina en tragedia". Y una decisión trivial, aparentemente azarosa, no es tan casual. Nada es lo que parece.



El escritor argentino Guillermo Martínez. FRANCESC SANS

La Nau muestra la enorme vigencia del Renau más completo

Una gran exposición retrospectiva recupera la obra del creador valenciano por su centenario

SALVA TORRES

VALENCIA.— La Nau, la sede histórica de la Universitat de València, acoge desde ayer «la exposición más completa de Renau hecha en Valencia». Jorge Ballester, sobrino del artista, y Jaime Brihuega, comisario del evento, coinciden. La más completa no sólo por la cantidad de obras expuestas, cerca de 250, sino por abarcar aspectos prácticamente desconocidos de Josep Renau (Valencia, 1907-Berlín, 1982). «La Orquesta Nacional fue creada por él, algo que muchos ignoran», subraya Brihuega.

El mural horizontal de 5,10 metros de alto por casi 45 metros de largo titulado *La marcha de la juventud hacia el futuro*, situado en el patio del edificio universitario, ya anuncia las dimensiones de una exposición que ocupa tres salas de La Nau y que continúa en una cuarta ubicada en el Octubre Centre de Cultura Contemporánea. *Josep Renau. Compromiso y cultura* permanecerá expuesta hasta el 11 de noviembre, coincidiendo con el centenario de su nacimiento y dentro de los actos conmemorativos preparados con motivo de los 70 años transcurridos desde que Valencia fuera capital de la República española.

Y es qué Renau, que como director general de Bellas Artes le encargó a Picasso una obra para la Exposición Universal de París de 1937, obra que terminó siendo el *Guernica*, fue un artista comprometido con los avatares políticos de su época. Compromiso que le llevó a polemizar sobre cuestiones relacionadas con el arte y su función social. Sus carteles y fotomontajes demuestran un vigor que el paso del tiempo no ha mermado. «Renau ha resistido al tiempo, que es quien ajusta cuentas; su producción siempre se ha mantenido en primera

linea», dice Brihuega. De ahí que las imágenes, de «un impacto visual extraordinario», según Rafael Gil, vice-rector de Cultura de la Universitat de València, mantengan toda su vigencia. «El denunciaba el hecho de que el arte estuviera secuestrado por el mercado», señala Ballester, lo cual tiene «más significado ahora que antes, donde un extremo liberalismo genera un grado de alienación que cuesta percibir si no tomas distancia».

Por eso, más allá de los discursos institucionales, la obra de Renau viene a llamar la atención precisamente acerca de la alienación que la sociedad de consumo genera, no sólo en el ámbito político, sino en el artístico. Una de sus muchas series, *American Way of Life*, incide con peculiar insistencia en todo ello. «Los problemas que él denunció siguen presentes: la in-

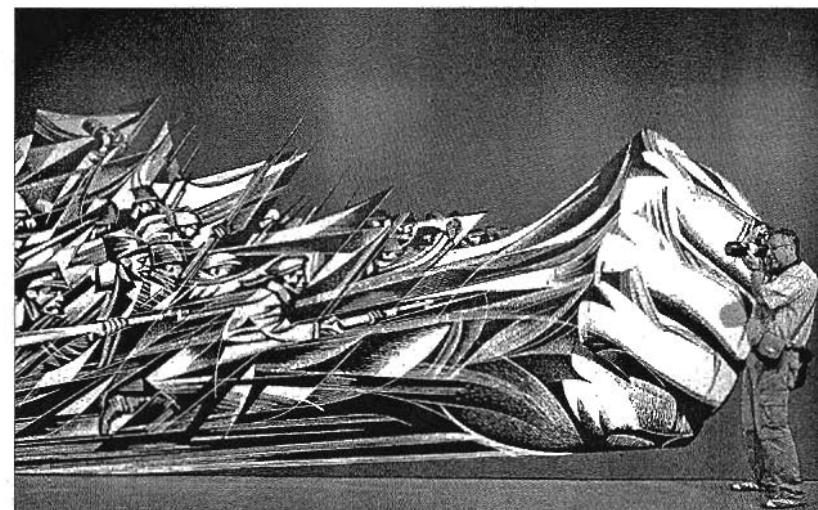
justicia, la opresión, la oligofrenia de los pueblos dentro de la cultura de masas», afirma Brihuega. «Si Renau viviera nos hablaría de parques temáticos o del problema inmobiliario».

La exposición se articula en torno a cuatro períodos: «Tiempos de República (1926-1936)», «España en guerra (1936-1939)», «Cruzando el océano. El

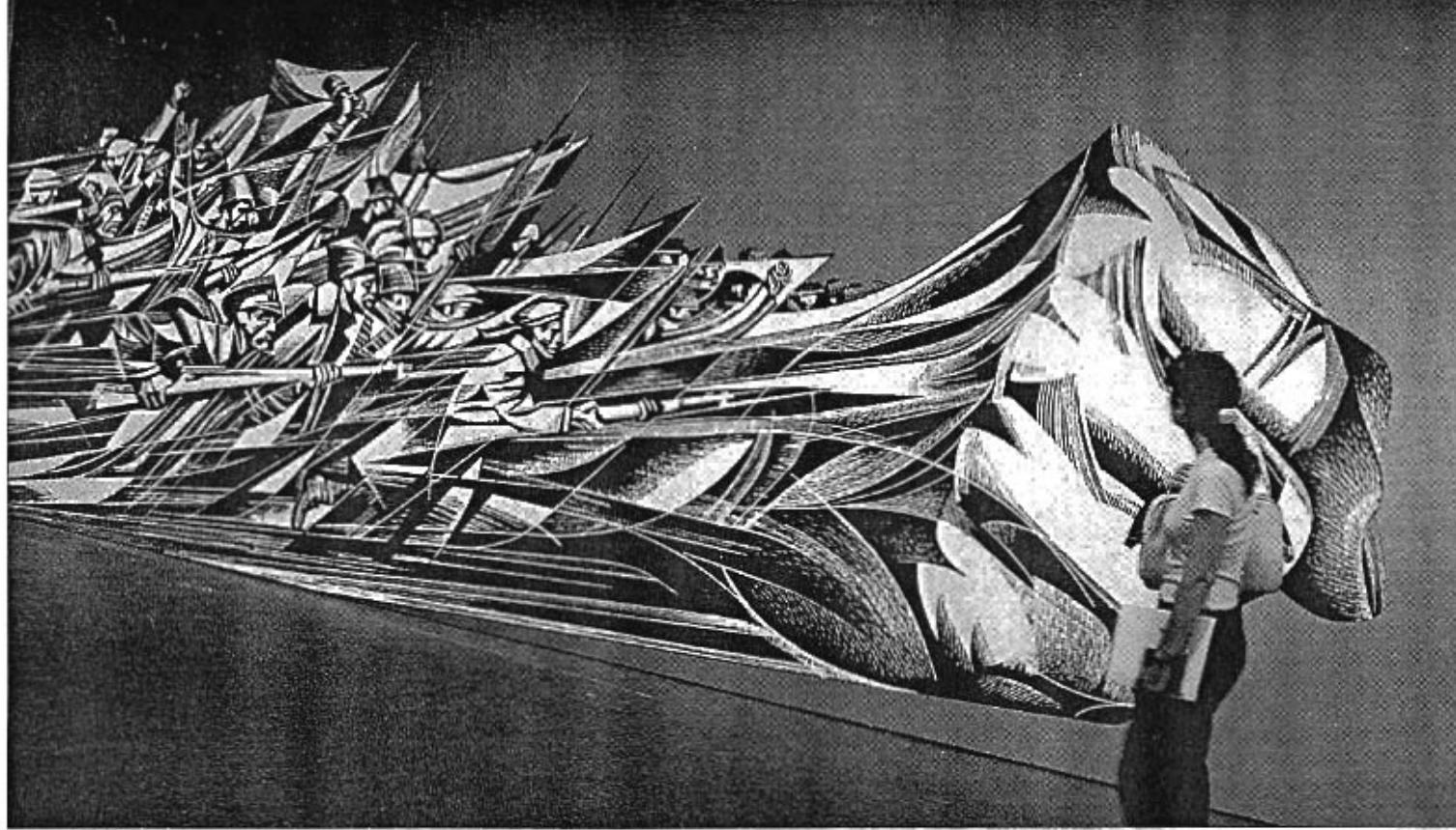
exilio en México (1939-1958)», e «Imágenes para atravesar el muro. En la República Democrática Alemana (1958-1982)». Cuatro períodos para entender «una de las figuras fundamentales de la cultura española contemporánea», precisa el comisario.

Organizada y coproducida por la Universitat de València y la Sociedad

Estatal de Conmemoraciones Culturales, en la que también ha querido estar presente el Ayuntamiento de Valencia, la muestra tendrá carácter itinerante, siéndole el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid el primero en acogerla en diciembre. «Después», señala Rafael Gil, «Berlín y México son sus destinos futuribles».



Un fotógrafo, ayer, delante de una de las obras de Renau que se expone en La Nau de Valencia. / ALBERTO DI LOLLI



Reproducción de una imagen sintetizada por Renau para el filme *Poema Lenín*, que se puede ver en la exposición de la Nau. / JESÚS CISCAR

El gran cartelista de la República

La completa exposición 'Josep Renau (1907-1982): Compromís i cultura' repasa en Valencia a través de 250 obras la importancia "fundamental" del artista que ejerció también de político

FERRAN BONO, Valencia

Defensor incansable del arte como instrumento de transformación social y del compromiso del intelectual, Josep Renau predicó con el ejemplo. Fue pintor de *art déco*, precursor del cartel de agitación y propaganda, maestro del fotomontaje, diseñador de vanguardia, ensayista, polemista y muralista en el exilio (primero en México y luego en la extinta RDA). Además, fue el director de Bellas Artes que encargó el Pabellón de la República para la exposición de París de 1927, un hito en la historia del arte que albergó el *Guernica* y otras obras emblemáticas de Miró, Julio González o Calder; y el responsable del traslado a Valencia de las obras del Museo del Prado y del Palacio de Liria para salvaguardarlas de los bombardeos durante la Guerra Civil. También puso en marcha la

Orquesta Nacional de España.

Josep Renau (Valencia, 1907 — Berlín, 1982) fue una "figura fundamental en la vida cultural de la España del siglo XX", afirmó ayer Jaime Brihuega, comisario de la gran exposición que ayer se inauguró en La Nau, la antigua sede de la Universitat de València, y en Octubre Centre de Cultura Contemporània, con motivo del centenario del nacimiento del artista y del setenta aniversario de Valencia como capital de la República.

250 obras recorren las diferentes etapas del artista y dirigente comunista en la muestra *Josep Renau (1907-1982): Compromiso y cultura* que, organizada por la Universitat de València y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), se podrá ver en Valencia hasta el 11 de noviembre y en el Museo de Arte Con-

temporáneo del Ayuntamiento de Madrid a partir de diciembre.

Es la exposición más completa de un artista que "todo el mundo conoce aunque de manera parcial" en España. "Es la paradoja, o parajoda como le gustaba decir a él", añadió Jordi Ballester, artista y sobrino de Renau, en alusión a la muy popular serie *The american way of life*, fotomontajes muy críticos con el capitalismo de EE UU, en los que empleaba las técnicas y el lenguaje de la publicidad de masa, de forma casi paralela a las primeras muestras del *pop art*. De hecho, Renau estuvo siempre muy interesado por lo último, por las técnicas más innovadoras. Su obra "ha resistido el paso del tiempo" y su denuncia de la injusticia, el hambre o la opresión sigue siendo actual, agregó Brihuega.

Teresa Renau, hija del artista,

se mostró muy emocionada ante "la formidable exposición". "Vine tanto a la memoria...", comentó antes de pedir disculpas por su castellano, idioma que domina peor que el alemán, dado que la mayor parte de su vida ha transcurrido en el país germano.

El claustro de la Universitat luce más combativo que nunca. La estatua de Joan Lluís Vives está rodeada por enormes reproducciones de carteles y murales de Renau.

Uno de los aspectos más interesantes de la espectacular exposición es el catálogo que reúne las distintas facetas del artista y ensayista. La muestra cuenta con la colaboración, entre otras instituciones y entidades, del Ayuntamiento de Valencia, gobernado por el PP, pero no de la Generalitat. El proyecto surgió entre la Universitat y la SECC.

▲ Homenaje a Josep Renau. La Universitat de València y el Ministerio de Cultura han organizado una gran exposición sobre la figura de Josep Renau con motivo del primer centenario de su nacimiento. Se trata de la muestra más completa realizada hasta ahora y aborda en el protagonismo político que tuvo el artista valenciano durante la República y la Guerra Civil, además de resaltar su papel como gestor cultural. En definitiva, es el reconocimiento a una figura universal.

Levante

1 euro

EL MERCANTIL VALENCIANO

MIÉRCOLES, 26 DE SEPTIEMBRE DE 2007

FUNDADO EN 1872

EDITORIAL PRENSA VALENCIANA, S. A.

DIRECTOR: PEDRO MUELAS

TRAGINERS, 7 - 46014 VALENCIA



FERNANDO BUSTAMANTE

La muestra del centenario reivindica al Renau político

La exposición *Josep Renau 1907-1982: compromiso y cultura*, organizada por la Universitat de València y el Ministerio de Cultura, conmemora

el centenario del nacimiento del artista valenciano y ahonda en su faceta menos conocida como activista político durante la República y la Guerra

Civil y en su papel de gestor cultural. Se trata de la revisión más completa de su obra, ya que va más allá de su faceta como cartelista. — PÁGINA 63

Cultura, Sociedad y Espectáculos

ARTE

Una muestra reivindica el protagonismo político y la gestión cultural de Renau en la República

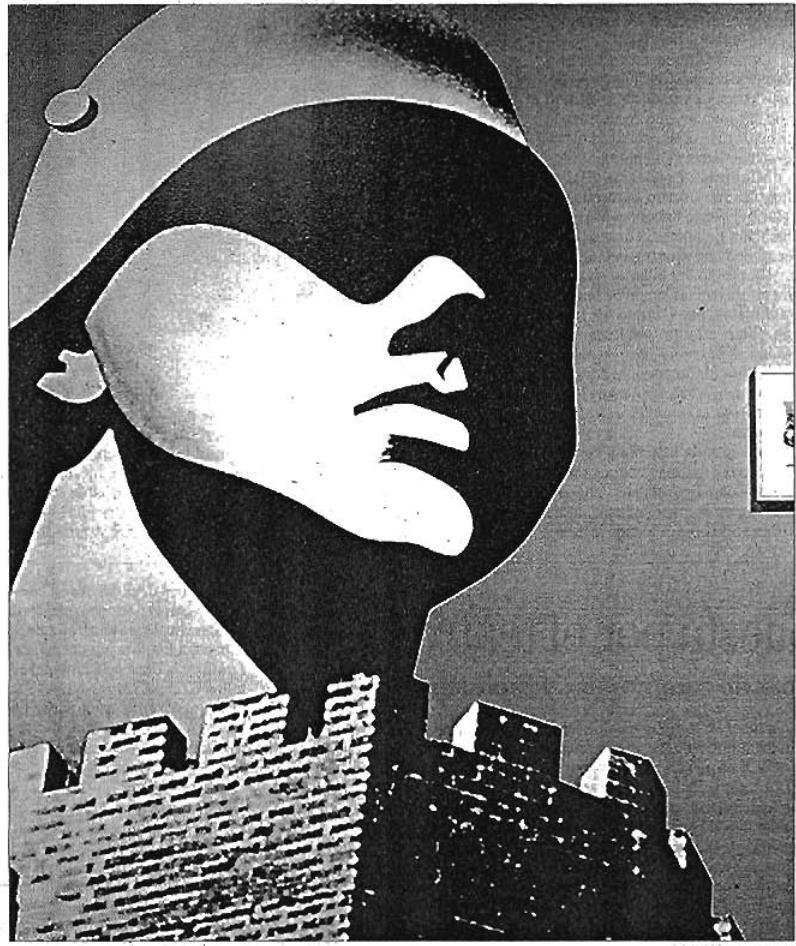
✓ La Universitat y el Ministerio conmemoran el primer centenario de su muerte con una exposición de más de 250 obras ✓ Se trata de la revisión más completa de su figura

Anabel Blanques, Valencia

La exposición *Josep Renau 1907-1982: compromiso y cultura* conmemora el primer centenario del nacimiento del artista valenciano y aborda en su faceta menos conocida como activista político y gestor cultural. La muestra reivindica la figura de Renau lejos de tópicos y visiones «chatas e incompletas», según aseguró ayer el sobrino del artista, Jorge Ballester. «Habla que hacer algo que no fuera lo de siempre», dijo. A su juicio, las anteriores exposiciones realizadas sobre el cartelista celebradas en Valencia, como la gran muestra que le dedicó el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) en 2006, «se quedaron cortas y no entraban en el personaje». «Esta es la más completa», insistió.

Esta exposición abre el programa *València, capital cultural de la República. 1937-2007*, con el que la Universidad de Valencia (UV) conmemora los 70 años de la capitalidad de la ciudad durante la Guerra Civil. Cinco exposiciones, un congreso internacional, un concierto y dos ciclos cinematográficos conforman los actos organizados por la UV y la Sociedad Estatal de Commemoraciones Culturales (SECC) del Ministerio de Cultura, con el patrocinio de Bancaixa y Banco de Santander. También han colaborado el Ayuntamiento de Valencia, el Patronato Martínez Guerricabeitia, la Fundació Josep Renau, el IVAM, y el IVAC.

Las más de 250 obras que componen esta muestra de Renau, cuelgan desde ayer y hasta el próximo 11 de noviembre, de tres salas del edificio histórico de La Nau y de un espacio del Octubre Centre de Cultura Contemporánea. Después, viajará al Museo de Arte Contemporáneo de Madrid y se está negociando con Besançon (Francia),



LITOGRAFÍA. Cartel realizado en 1946 por Renau para la película «El moderno Barba Azul».

Berlín (Alemania) y México.

Ballester recalcó que Renau vivió en una paradoja, «o 'parajoda' como le gustaba decir a él», apuntó. En su opinión, «mientras estamos ya casi cansados de ver algunas imágenes de la serie 'American way of

life', los textos en los que Renau expone su teoría estética son casi desconocidos, al igual que el papel que desempeñó en la promoción de la música», incidió.

Por su parte, el comisario de la muestra Jaime Brihuega destacó

«tres razones innegables que acreditan a este autor como ciudadano del mundo» y que lo convierten «en una figura fundamental del primer tercio del siglo XX por ser un creativo de carteles y por defender su compromiso político». Así destacó una

razón histórica, otra estética y una última que calificó de «aristé». Brihuega detalló que fue director de Bellas Artes durante la Guerra Civil, encargó el Pabellón de España con que se presentó el Gobierno republicano a la Exposición Universal de París de 1937; para el que se pintó el mural *Guernica* de Picasso, creó el Consejo General de la Música y puso en marcha la Orquesta Nacional de España durante la confienda.

Salvaguarda del patrimonio

Además, Renau fue el responsable del salvamento del patrimonio artístico de España amenazado por los bombardeos en plena guerra, con lo que las obras del Museo del Prado, del Palacio de la Liria y otras grandes colecciones fueron custodiadas en las Torres de Serrano y el Patriarca de Valencia.

Brihuega matizó que aunque su figura política quedó relegada a una segunda fila, su obra siempre permaneció en la primera. El comisario añadió que tras recorrer los fotomontajes que realizó desde los años 30 hasta los 60 se observa que los problemas que denunció siguen vigentes, como es el hambre, la injusticia o la opresión. En su opinión, si Renau viviera «seguramente trabajando y habría de la Bolsa, de la burbuja inmobiliaria, de 'Gran hermano' y la haría con realidad virtual ya que siempre utilizó los medios más recientes».

Durante el acto de presentación, el vicerrector de Cultura de la UV, Rafael Gil Salinas explicó que de una idea pequeña se ha conseguido un «magnífico proyecto» y recordó que «hasta el Consell Valencià de Cultura reclama un reconocimiento». Y señaló que en ningún momento se planteó la posibilidad de que colaborara la Generalitat. También asistieron al acto la hija de Renau, Teresa, que se mostró «muy emocionada», la directora de proyectos de la SECC, Carlota Álvarez y la concejala de Cultura del ayuntamiento, María José Alcón que recordó qué es hijo predilecto de la ciudad.

■ La selección viajará en diciembre al Museo de Arte Contemporáneo

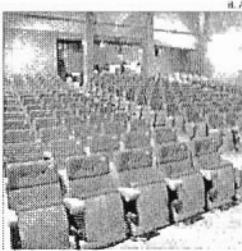
estrena su palmarés con la Copa de la República de 1937

> DEPORTES Pág. 10

denuncia que agentes en prácticas patrullan solos

> COMUNITAT Pág. 5

Los valencianos cada vez vamos menos al cine
En tres años, se han aumentado las salas de proyección pero se ha reducido en mil el número de espectadores.



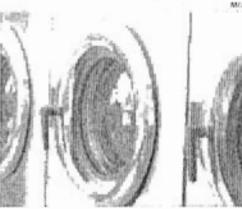
Salas cada vez más vacías.

Las obras del metro descubren un refugio de la Guerra Civil
Este hallazgo obligará a modificar los túneles del suburbano de la T-2 para poder conservarlo.



Un operario camina por el refugio.

Vuelven las ayudas para renovar los electrodomésticos
El Consell promociona la compra de electrodomésticos con ayudas económicas entre 80 y 100 euros.



Los electrodomésticos se renazarán.

Los infartos en fumadores pueden adelantarse 16 años

El frío del invierno y la falta de luz pueden aumentar el número de episodios en las personas

Los hospitales de la Comunitat registran al día una media de seis casos de ataque al corazón. Un estudio sobre esta materia asegura que fumar

de forma habitual puede adelantar hasta 16 años la media de edad en la que se puede sufrir un infarto de miocardio.

Pág. 6

Una exposición en la Nau rescata la memoria de Renau en su centenario



Josep Renau es, posiblemente, uno de los artistas valencianos más importantes del siglo XX. Su obra nace del compromiso entre el arte y la sociedad.



Solbes, en la presentación.

La Comunitat Valenciana recibirá 2.346 millones de los Presupuestos Generales del Estado para 2008

Pág. 5

GESINVERSIÓN

CONSEJOS INMOBILIARIOS
Liderados en el desarrollo inmobiliario valenciano

GESINVERSIÓN
Sociedad Gestión Inversión
y Desarrollo S.A.
Sociedad Gestión Inversión
y Desarrollo S.A.

GESINVERSIÓN
Sociedad Gestión Inversión
y Desarrollo S.A.
Sociedad Gestión Inversión
y Desarrollo S.A.

Pág. 12

CIUDAD DE LAS ARTES
Y LAS CIENCIAS
la emoción
esta dentro

MUSEO DE LAS CIENCIAS
PRÍNCIPE FELIPE

MESA REDONDA
SUEÑO EN RIESGO

Clausura exposición
fotográfica sobre
Guernica. Proyección
de documentales.
29 de setiembre, 18.30 h.

ESTACIÓN DE MUSEOS

P. monasterio valencia 4 años. Taller
de fotografía en la hora del sol.
de 5.30 a 6.30 - 6.45 a 7.30 - 8.15 a
8.30 - 9.15 a 10.30 - 11.15 a 12.30

12.45 a 13.45 - 14.45 a 15.45

VISITA AL MUSEO

dom 13 - 10.30h - 16.30h

Tel. 963 110 214

correo electrónico: estacion.museos@valencia.es

www.estacionmuseos.com

Sociedad

aumentó en un 15,6 por ciento en la Comunitat en 2006, un total de 5,2 kilos por habitante

reflexiones personales en el MuVIM con la charla 'Las proporciones estupendas' este viernes a partir de las 19.00 horas

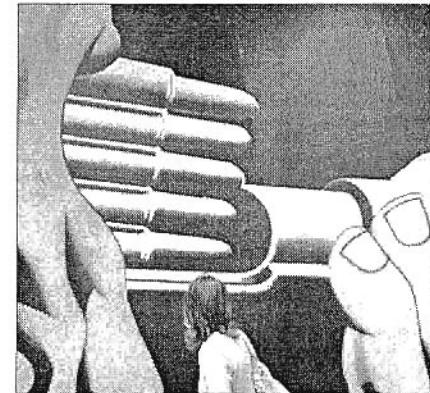
Josep Renau: Cien años dedicados al compromiso

TONI MARTÍNEZ Valencia

» El número 100 es una cifra redonda en todos los sentidos. Y si esta cifra va acompañada al nombre de Josep Renau, el olvido es imperdonable.

Para combatir esta memoria, el edificio histórico de la Nau, perteneciente a la Universidad de València, acoge tres exposiciones sobre la figura de uno de los artistas valencianos más relevantes del siglo pasado.

Buena prueba de la magnitud del proyecto se encuentra en el claustro del centro, 'vestido' con un gran mural de la obra 'La gran marcha de la juventud hacia el futuro' y una maqueta del pabellón español en la Exposición Universal de París que acogió la presentación de 'El Guernica' de Picasso.



En la muestra se ofrece una retrospectiva de toda la obra de Renau.

Las tres salas nos dan una prueba de la importancia de la figura de Renau como pintor, dibujante, fotomontador...

El comisario de la muestra, Jaime Brihuega, da tres razones básicas para visitar la misma,

La primera de ellas es su importancia como personaje histórico, la segunda su importancia estética, y la última -y más triste- que los problemas que denunció con sus obras (pobreza, hambre, explotación) siguen aún vigentes.



Una obra de Renau.

Valencia, capital de la República

a Universidad de Valencia dedicará el otoño a recuperar el pasado reciente de Valencia, haciendo hincapié en la importancia de la ciudad como capital de la República, de la que se cumplen 70 años. Con la muestra de Renau se inicia este ciclo.



Un momento de la presentación.

La inmigración vista desde un restaurante

» La compañía de teatro El Micalet estrenará en diciembre su nueva producción 'La Mar', que aborda realidades sociales actuales, como la inmigración, a partir de las relaciones que se establecen entre los personajes que conviven en la cocina de un restaurante.

El director de la obra, Joan Peris, avanzó que lleva por título el nombre de su protagonista (Mar), pero para la actriz Pilar Almería este nombre es además una "sugerencia ya que tiene una relación. La Mar va con un restaurante, va de inmigrantes... Piensa".

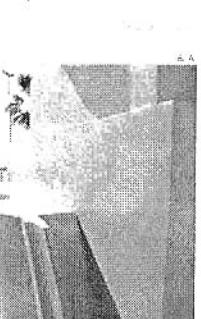


Imagen de la exposición de Gerardo Rueda en la Malvarrosa.

La escultura monumental de Gerardo Rueda viaja a Portugal

a exposición 'Gerardo Rueda. Escultura monumental' ha iniciado su viaje por tierras portuguesas, concretamente en la Praia da Ribeira de Cascais.

La muestra exhibe once obras de gran formato que reflejan la

técnica escultórica de Rueda, que concilia su faceta constructiva con su pasión por el cromatismo, las perspectivas geométricas, las naturalezas muertas y la utilización de materiales como la madera y el hierro cromado.

ASISTENCIA:

Una silla de ruedas con brazos que da de comer



Demonstración de la utilidad de la silla de ruedas.

los Balaguer, se adapta a cada persona dependiendo de su tipo o su grado de discapacidad gracias a un interfaz que permite controlar los movimientos de la silla a través de la voz, mediante una palanca o con un panel táctil.

Esta silla, diseñada por el investigador de la Universidad Carlos III, Car-

los Martínez, es capaz de detectar la seguridad de estos robots es el punto "crítico" para que se pongan a disposición de los usuarios, ya que cuando se trabaja con personas, eso es "lo principal, no puede fallar".

Josep Renau/València

La Universitat de València conmemora el centenario de este activista político, intelectual, pintor y muralista. Renau fue una figura destacada en el cartelismo y el diseño centrado en

los movimientos de agitación social de principios del pasado siglo XX.

**AVDA. BLASCO IBÁÑEZ, 13/M-S DE
10.00 A 13.30 Y 16.00 A 20.00 H**

PÚBLICO

26. 11. 07

VilaWeb.cat

VilaWeb.tv

Nosaltres.cat

MÈS VilaWeb

Correu

Clau



Edicions locals



Diari de l'escola

QUÈ ÉS EL DIARI DE L'ESCOLA

ESCOLES EN XARXA

Tornar a portada del Diari de l'escola

dissabte



Josep Renau: centenari d'un artista compromès

- > Començaments
- > Art i política
- > Exili

diumenge, 25 de setembre de 2007

Aquest 2007 fa cent anys del naixement del valencià Josep Renau Berenguer, artista prolífic que excel·lí en el cartellisme, el fotomuntatge i el muralisme. L'obra de Renau, indescribible del seu compromís polític, es podrà contemplar, d'avui a l'11 de novembre, en l'exposició antològica 'Josep Renau (1907-1982): compromís i cultura'.

Organitzada per la Universitat de València (a través de la Fundació General de la Universitat de València) i per la Societat Estatal de Commemoracions Culturals, adscrita al Ministeri de Cultura espanyol, l'exposició aspira a projectar llum sobre la figura de Josep Renau en els aspectes ideològic, intel·lectual i estètic.

Inclou devers dues-centes cinquanta peces, entre cartells, fotomuntatges, dibuixos, quadres, esbossos de murals..., a més de materials audiovisuals, entre els quals el documental de Joan Dolç 'Josep Renau: art en guerra'.

Tot plegat s'organitza en quatre àmbits: 'Temps de República. Entre la formació i el compromís (1926-1936)'; 'Espanya en guerra (1936-1939)'; 'Creuant l'oceà. L'exili a Mèxic (1939-1958)'; i 'Imatges més enllà del mur. A la República Democràtica Alemanya (1958-1982)'. Les tres primeres, a la Nau de la Universitat de València; l'última, a l'Octubre Centre de Cultura Contemporània.

+ Webs relacionades dins Nosaltres.cat: Cartellisme.

Versió imprimible Envia'n còpia

COMENÇAMENTS

Nat a València el 7 maig de 1907, Josep Renau Berenguer cursà estudis de belles arts, que acabà el 1927. Son pare, professor de l'Escola de Belles Arts de Sant Carles de València, li havia inculcat l'amor a l'art. Dedicat al disseny gràfic, el 1931, amb la proclamació de la Segona República, s'affilià al Partit Comunista Espanyol (PCE); l'any següent, el 1932, prengué part en la fundació de la Unió d'Escriptors i Artistes Proletaris, associació valenciana que compartia objectius amb l'Associació d'Escriptors i Artistes Revolucionaris, fundada feta poc a París.



* Un dels cartells més celebres de l'autor.

MATERIALS

- Josep Renau compromís i format: Wel Nota informació de valència, de Renau.
- Octubre Cen Contemporà Format: Wel Col·laboració ei
- CCCR Format: Wel Comissió Ci. Renau.
- Josep Renau Format: Wel Aplec de vin...
- Josep Renau Format: Wel Una desena descrits.
- Guia urbana Format: Wel De la Valènci 19391
- Cartells Format: Wel De la Segon guerra del 1

QUE HO SABIE

- Dels divuit a Josep Renau afincats, i
- L'artista valencià destacada del cinematogràfic
- Després de l Franco, Renau viatjà a Berlín, am mexicana: Mai el règim

BANNER ACTU

Vols el banner teva web?



edu365.cat

Copia aquest codi:

<http://www.vilaweb.cat/www/diariescola/noticia?id=2564697>

Renau desplegà una fecunda tasca de grafista i de redactor en revistes de tot esquerrà com 'Estudios', 'Cuadernos de Cultura', 'Orto', 'La República de les Lletres', 'Octubre', 'Nueva Cultura'...

ART I POLÍTICA

Després de l'esclat de la guerra del 1936-1939, Renau fou designat director general de Belles Arts del Ministeri d'Instrucció Pública i Belles Arts espanyol. Com a tal, participà en l'organització del pavelló espanyol de l'Exposició d'Arts i Tècniques de París (1937) i animà a participar-hi artistes com Salvador Dalí i Pablo Picasso. De fet, hi figurà la pintura més cèlebre del pintor malagüès, el 'Guernica', inspirat en el bombardeig feixista de Gernika (País Basc). També féu cartells favorables a la causa republicana, que es compten entre els millors de la seva producció: 'El comissari, nervi del nostre exèrcit popular', 'Avui més que mai, victòria'...

EXILI

La derrota republicana迫ca Renau a prendre el camí de l'exili. Establert a Mèxic, emprengué la pintura mural i col·laborà amb el pintor mexicà David Alfaro Siqueiros, com ell, d'idees revolucionàries. També a Mèxic començà la famosa sèrie de fotomuntatges 'The American Way of Life', crítica punyent de la societat nord-americana. Prosseguí aquesta sèrie a la República Democràtica Alemanya (part d'Alemanya sota control comunista durant la Guerra Frída), on residí del 1958 al 1982, any de la seva mort.

INVESTIGA

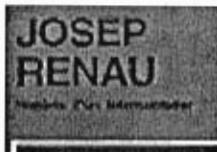
> Apunt biogràfic de Josep Renau.



> Setze fotomuntatges de 'The American Way of Life'



> 'Josep Renau. Història d'un fotomuntador', llibre d'Albert Forment.



> Tres cartells



I també...

- Cartellisme valencià guerra.
- Com es fa un exili?

[Cerca](#)

[Ajuda](#)

HEMEROTECA

- Ciència i tècnica
- Cultura i societat
- Esports
- Llengua i literatura
- Política



+ 'Capitalisme popular', fotomuntatge de la sèrie 'The American Way of Life'

ESCOLES EN X

- Moviment: IES Isaac Albeniz
- La publicitat: IES Isaac Albeniz
- La tecnologia: IES Isaac Albeniz
- FESTA DE LA LLIBRE: El Castell

[Vés-ni](#)
[Com ajuntar-si](#)



Noticias

Comunidad Valenciana

València rinde homenaje a Josep Renau

Antoni

Bajo el título "València capital cultural de la República 1937-2007", la Universitat de València (UV) y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), órgano dependiente del Ministerio de Cultura, acercarán, durante los próximos meses al público valenciano, los personajes, ideas y sentimientos de aquella época. Siete publicaciones, dos ciclos cinematográficos, un concierto, un congreso internacional y cinco exposiciones, conforman este magno proyecto que

el Vicerrector de cultura de la UV, Rafael Gil, no dudó en describir como "un proyecto ambicioso y amplio".

Los actos dieron comienzo con la inauguración de una macro exposición que rinde homenaje a uno de los mejores artistas valencianos de todos los tiempos, Josep Renau. Renau, cartelista, fotógrafo, diseñador, activista cultural y artista comprometido. El comisario de la exposición, el Catedrático Jaime Brihuega, elogió la figura del artista y no dudó en catalogarlo como una figuras más relevantes de la cultura española del siglo XX. Brihuega citó tres razones indispensables del por qué de esta exposición, por una parte destacó el importantísimo papel de Renau como Director General de Bellas Artes durante la República, la salvaguarda de importantísimas piezas del patrimonio nacional durante la guerra y la creación de la Orquesta Nacional son buena prueba de ello. Por otro lado destacó una razón estética que hace que la obra de Renau haya resistido el paso del tiempo y aun hoy, se mantenga en primera línea, y para finalizar esgrimió una razón "triste y terrible, como és que lo que denunció en su obra, sigua presente en la actualidad, el hambre, la falta de libertad o la subyugación de la sociedad por los perversos. Hoy estoy seguro que Renau hablaría del urbanismo, de los campos de golf o de Gran Hermano"

La presentación contó con la presencia de la hija del artista, Teresa Renau, y del sobrino de este, Jorge Ballester, que se mostró satisfecho con el resultado de la exposición que "muestra bien las distintas facetas de Josep Renau, ya que en algunas cosas Renau es un desconocido en su ciudad"

La exposición se podrá visitar desde el 25 de septiembre hasta el 11 de noviembre y se estructura en cuatro espacios expositivos, por una parte "Tiempos de República, entre la formación y el compromiso (1926-1936), España en Guerra (1936-1939), Cruzando el océano, el exilio en México (1939-1958)", que podrán ser visitadas en la NAU, e " Imágenes más allá del muro. En la República Democrática Alemana (1958-1982)", que podrá ser visitada en el OCTUBRE Centre de Cultura Contemporánea.



Josep Renau, el compromís de l'agitador

La Universitat de València inaugura una exposició antològica sobre el cartellista, muralista i fotomuntador

E. ORTS / València

● L'exposició més ambiciosa sobre el lleuat del cartellista, fotomuntador i muralista valencià Josep Renau (1907-1982), va ser inaugurada ahir a la Universitat de

València, a propòsit del centenari del seu naixement. La trajectòria artística de Renau és inestriable del seu compromís polític, que el va condir a implicar-se en la defensa de la legalitat republicana durant

la Guerra Civil i, posteriorment, a residir en la República Democràtica d'Alemanya, atret per la seua filiació comunista. Precursor de l'art pop, Renau va sintonitzar amb bona part de les propostes avant-

guardistes del seu temps, des de l'*art déco* fins al constructivisme realista dels temps de la guerra freda. I ho va fer amb un clar propòsit agitador, per al qual va assumir el paper propagandista cultural.

L'obra de Renau va eclipsar el seu protagonisme com a gestor cultural durant la Guerra Civil. El setembre de 1936, quan semblava imminent la caiguda de Madrid contra el setge de les tropes de Franco, va ser nomenat director general de belles arts.

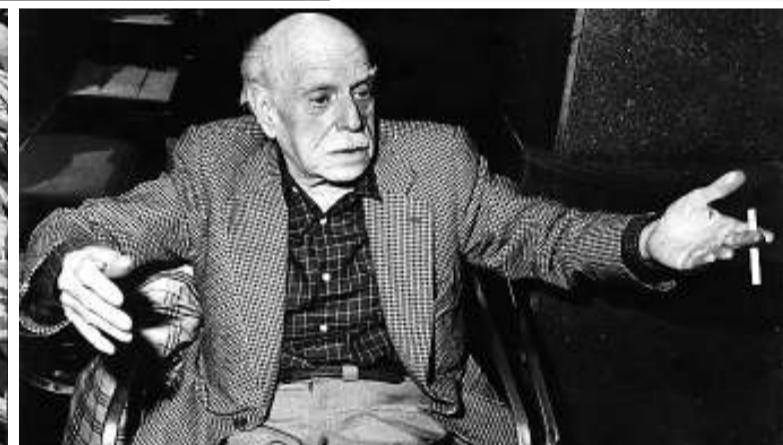
«Sense poder afaitarme, amb una samarria i una pistola del nou llarg a la banderola, en vaig prendre possessió», evocava l'artista en una entrevista transcrita al llibre *Arte en peligro*.

Renau va haver d'afanyar-se per salvar el patrimoni dels atacs aeris. El novembre d'aquell mateix any va organitzar amb èxit una caravana d'obres d'art d'una vàlua extraordinària –entre les quals hi havia les principals telles del museu d'El Prado– en direcció a la *tranquilla* València. El desallotjament va garantir la integritat del material, que va quedar amagat a llocs tan curiosos com ara les Torres de Serrans.

Els seus serveis a la causa es van multiplicar al més alt nivell. Ell va ser el responsable de la posada en marxa del pavelló espanyol de l'Exposició Universal de París de 1937, un mitjà per promoure l'adhesió i el suport de l'Europa democràtica a la missió de derrotar el feixisme.

Precisament amb motiu d'aquest esdeveniment va ser el mateix Renau el que es va posar en contacte amb Pablo Picasso per convidar-lo a participar-hi. El resultat va ser la confecció i exhibició per primera vegada del cèlebre *Guernica*.

L'activitat com a gestor polític no va interrompre la producció creativa, que, si bé sempre va tenir un propòsit agitador, és en aquesta època quan es fa més palès. Durant la guerra va elaborar alguns dels seus cartells més reconeguts, com ara el d'*El comissari, nervi del nostre exèrcit popular*, el d'*Avui més que mai, victòria*, i el fotomuntatge destinat a il·lustrar *Els tretze punts de Negrín*, exhibit en la Fira Internacional de Nova



Dalt, cartell de la Guerra Civil (1936). A la seua dreta, el fotomuntatge *We are proud to be Americans*, de la sèrie *American way of life*. A baix, *La marxa de la joventut cap al futur*, un acrílic sobre paper i fusta. A la dreta, fotografia de Josep Renau. / UNIVERSITAT DE VALÈNCIA / IVAM / ANA TORRALVA

York (1939).

Renau mai va renunciar a la seua afiliació comunista. Va ingressar al PCE als 24 anys en una època en què va participar en projectes intel·lectuals relacionats amb plataformes d'esquerres.

Abans del conflicte civil va dirigir el primer taller de fotolitografia de València i va ser professor de l'Escola de Belles Arts. En aquesta etapa produeix cartells tan importants com el de la promoció del balneari de Les Arenes i participa en la redacció i el disseny d'algunes publicacions.

A partir de Vicente Casanova i de la productora valenciana Cifesa va introduir-se en el camp del cartellisme cinematogràfic entre els anys 1934 i 1936.

Paral·lelament Renau va expressar els seus punts

de vista sobre el paper de l'art en diversos articles i llibres, com ara *Funció social del cartel publicitario* (1937).

En acabar la guerra, l'artista es va exiliar a Mèxic, país del qual va adquirir la seua nova nacionalitat. A Amèrica va prolongar la dedicació al cartellisme cinematogràfic i institucional i va iniciar-se com a muralista. A Cuernavaca va elaborar una obra –*Espanya cap a Amèrica*– de 30 metres de longitud per 4 d'alçada.

A Mèxic també va iniciar-se en la tècnica del fotomuntatge i va inaugurar una de les seues sèries més reconegudes: *American way of life*, a través de la qual va anticipar-se a l'art pop.

La sèrie, que no va donar per conclosa fins al 1976, es va convertir en

una crítica demolidora als valors del capitalisme i a la irradiació de la cultura dels EUA al món.

De Mèxic es va traslladar a la República Democràtica Alemanya, on va desenvolupar totes les facetes que havia adquirit des de l'inici de la seua carrera artística i on en va sumar alguna més, com ara la de realitzador de pel·lícules animades.

En plena guerra freda i en el context de la seua estada al bloc oriental va decantar-se pel realisme constructiu o el constructivisme realista. En aquesta etapa va elaborar murals a diverses ciutats i va començar la sèrie de fotomuntatges sota el títol *Sobre Alemanya*.

Amb la mort de Franco va tornar a l'Estat espanyol, on no va arribar a instal·lar-se. En aquests

anys va pronunciar conferències, va escriure i va crear la fundació que va permetre la permanència de gran part de la seua obra al País Valencià.

L'exposició inaugurada ahir, *Josep Renau (1907-1982): compromís i cultura* –podrà visitar-se fins a l'11 de novembre– ocupa tres espais de la Universitat de València i un altre del centre Octubre. Cada espai correspon a una etapa de la seua trajectòria.

La mostra no té el suport directe de la Generalitat Valenciana, encara que sí que hi col·labora l'IVAM, adscrit a l'administració autonòmica. Això no obstant, l'Ajuntament de València, governat també pel PP, sí que figura en la nòmina de promotores, encapçalada per la Universitat de València i la Societat

Estatal de Commemoracions Culturals.

A la inauguració van acudir-hi la filla i el nebot de Renau. El comissari, Jaime Brihuega, va destacar les «raons històriques i estètiques» que justifiquen l'exposició, però va afegir que la rellevància de l'artista també rau en la «vigència de les seues denúncies».

«El món ens ofereix avui els problemes que Renau ja va denunciar en el seu moment. Si estiguera viu continuaria criticant assumptes tan actuals com la crisi immobiliària, els camps de golf, *Gran Hermano...* I potser utilitzaria la realitat virtual perquè sempre estava a l'avanguarda», va dir Brihuega.

Renau va morir el 1982. Les cendres reposen al cementiri de combatents antifeixistes de Berlín.

Josep Renau

La Nau-UV · Universitat, 2
Del dimarts 18/9 al diumenge 18/11
OCCC · Sant Ferran, 12
Del dilluns 25/9 al diumenge 2/12

Coincidint amb el seu natalici, ens arriba a València una exposició doble del nostre cartellista més conegut. Ambdues coincideixen, si fa no fa en el temps, i podeu anar fent una passejada pel centre del

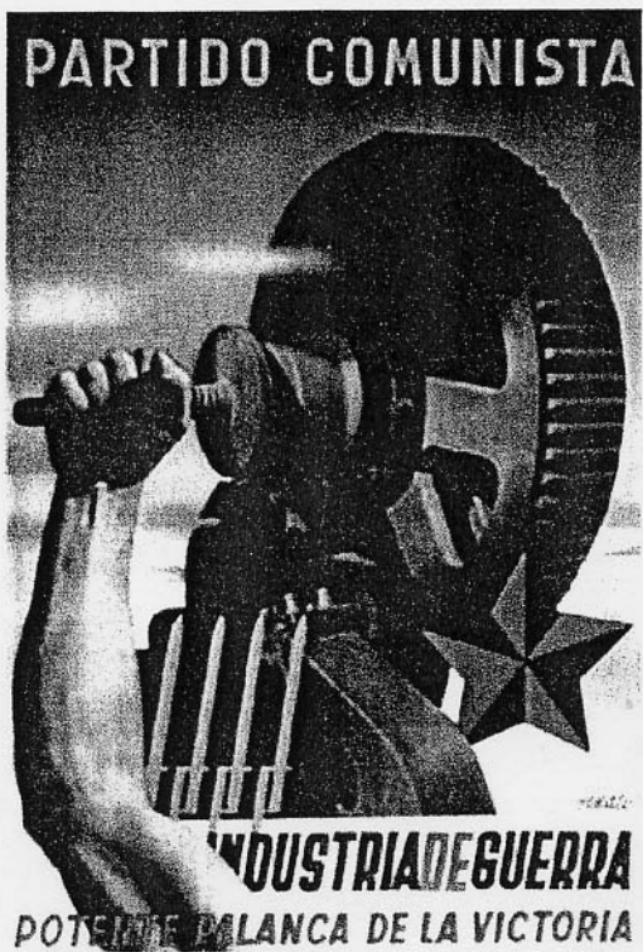
cap i casal i aprofitar totes dues en un mateix dia (és un suggeriment, així no us en deixareu cap per veure).

Està pensada per als espectadors que desconeixen l'obra de Renau (artista incansable i polifacètic, viatjador i membre del partit comunista... una vida prou semblant a la de Vicent Blasco Ibáñez) i també per a aquells estudiosos i seguidors de la seua obra. Es tracta de més

de dos-centes cinquanta obres, entre pintures, dibuixos, esbossos, fotomuntatges i cartells. A més d'abundant material documental i bibliogràfic (fotografies, lletres, revistes, catàlegs d'exposicions, llibres i d'altres documents). De més a més es completa amb diversos material damunt suport audiovisual amb què podem accedir a filmacions de caràcter documental, audicions musicals, així com la projecció a gran format d'imatges dels murals fets per l'artista a Mèxic i Alemanya.

La mostra s'articula en quatre seccions de diferent temàtica en quatre espais distints, tres sales de La Nau i la quarta a l'OCCC. S'estructuren de manera cronològica (entre el 1926 i el 1982) des de la formació acadèmica fins la seua mort. Cada sala, per tant, és una de les fases artístiques de l'artista al llarg de sa vida. Per això, recomane començar la visita a La Nau, on hi ha les tres primeres.

VICENT SOLER





exposiciones

JOSEP RENAU (1907-1982): COMPROMISO Y CULTURA

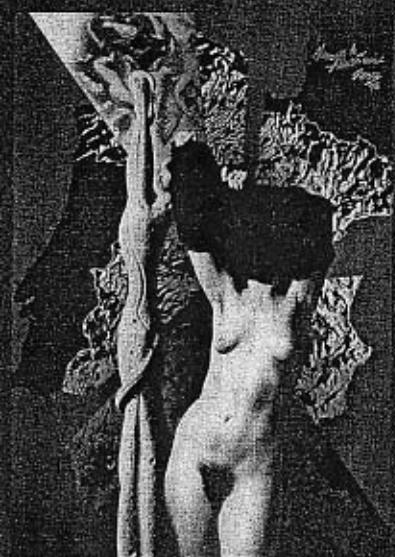


Josep Renau es una figura clave para entender el comportamiento de la cultura española del siglo XX. Hasta el extremo de que su biografía como artista, responsable de política cultural y, sobre todo, intelectual comprometido con todo aquello que compete el presente en el diseño del porvenir, simboliza uno de los polos de esta encarnizada dialéctica entre pureza y compromiso que marcó el devenir de nuestra cultura contemporánea.



La Nau. C/ Universidad, 2. Del 25 septiembre al 18 de noviembre de 2007.

GO! GUÍA DEL OCIO. SEPTIEMBRE 07.



Exposición Josep Renau



Exposición El bosque inanimado

LA NAU Josep Renau

Con motivo del centenario del nacimiento de Josep Renau, la exposición *Josep Renau (1907-1982): compromiso y cultura*, reivindica la figura de este artista e intelectual, pieza clave para entender el comportamiento de la cultura española del siglo XX.

Su extensa biografía es un símbolo para nuestra cultura contemporánea, tanto como artista como responsable de política cultural. Renau concebía el arte y la cultura de una forma singular, que le llevaba a considerarlos herramientas para transformar las estructuras sociales establecidas.

Josep Renau, valenciano y comunista, fundó la Unión de Escritores y Artistas Proletarios en 1932, y la revista Nueva Cultura. La Guerra Civil le empujó al exilio mexicano, como a tantos otros intelectuales, al que siguió su residencia en Berlín Oriental, donde permanecería hasta su muerte en 1982.

Esta exposición antológica reúne 150 piezas, entre pinturas, dibujos, boce-

tos, fotomontajes y carteles; además de cantidad de material documental y bibliográfico, como fotografías, cartas, revistas, catálogos, libros y otros documentos.

Este legado se completa con material audiovisual en forma de filmaciones documentales, audiciones musicales y la proyección, a gran formato, de imágenes de los murales realizados por el artista en México y Alemania.

La muestra consta de cinco grandes espacios repartidos entre el edificio de La Nau y el Centre Cultural Octubre. En ellos se desarrollan los cuatro bloques que componen la muestra, dedicados a Josep Renau hasta 1936, Josep Renau durante la Guerra Civil, su exilio mexicano y su exilio en la República Democrática de Alemania.

Una oportunidad única de conocer en profundidad a uno de los personajes más importantes de nuestra historia intelectual y política más reciente.

Desde el 18 de septiembre

JARDÍN BOTÁNICO

El bosque inanimado

Francesc Jarque despierta las conciencias del letargo del conformismo en esta exposición de fotografía, que resulta al mismo tiempo provocadora, contestataria y cruda.

El objeto de sus imágenes es que los elementos de la naturaleza hablen por sí mismos, se defiendan, tengan voz y voto ante esta sociedad aniquiladora. La instalación se articula en torno a una sucesión continua de sugerentes imágenes de gran formato, que invitan a la reflexión.

Francesc Jarque nació en Valencia en 1940. Es fotógrafo, publicista y diseñador gráfico, y ha dedicado buena parte de su obra a fotografiar la naturaleza, otorgándole un matiz cotidiano que convierte sus elementos en manifiestos.

El fotógrafo propone a los visitantes, además, un paseo por el Jardín Botánico antes o después de contemplar las imágenes de la exhibición.

Hasta el 23 de septiembre

música en Valencia

PLAZA DE TOROS

Alejandro Sanz
15 de septiembre.

HEINEKEN GREENSPACE

Los Delinqüentes
6 de octubre.

PALACIO DE CONGRESOS

Les Luthiers
Del 10 al 18 de octubre,
21.00 h.

JARDÍN BOTÁNICO

Jazz al Botànic
Neus Asensi Trio
20 de octubre, 19.30 h.

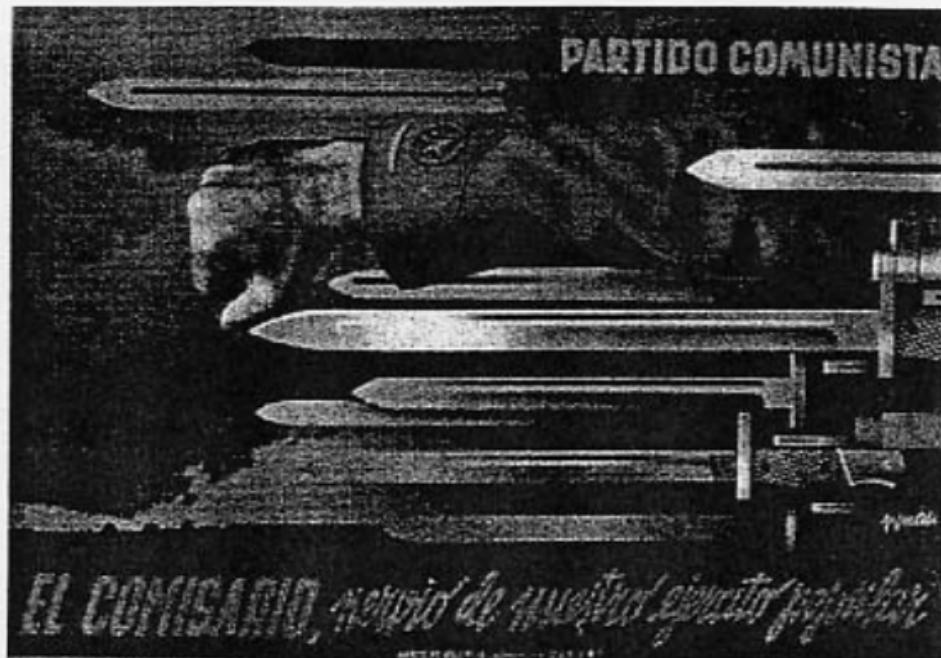
PALAU DE LES ARTS

Carmen
de Georges Bizet
27 de octubre.

CIRCUITO RICARDO

TORMO
Héroes del Silencio
27 de octubre, 21.00 h.

música

PARTIDO COMUNISTA

UNO DE LOS CARTELES DE LA EXPOSICIÓN > Foto: D. R.

JOSEP RENAU

Josep Renau es una figura clave para entender el comportamiento de la cultura española del siglo XX. Activista político, intelectual comprometido más allá de los principios generales, polemista infatigable y certero, grafista, pintor, cartelista, fotomontador, muralista... este artista valenciano concibe el arte y la cultura como factores de agitación. La exposición *Josep Renau (1907-1982): Compromiso y cultura* que acogerá La Nau, reúne más de doscientas obras, entre pinturas, dibujos, boquetos, fotomontajes y carteles, además de abundante material documental y bibliográfico: fotografías, cartas, revistas, catálogos de exposiciones, libros y otros documentos. Josep Renau plays a leading role in the understanding of 20th Century Spanish culture. A political activist, an incredibly committed intellectual, an inexhaustible and accurate polemicist, a graphic designer, a painter, a poster designer, a photographic editor, a muralist... this artist from Valencia conceptualises art and culture as elements of unrest. The exhibition *Josep Renau (1907-1982): Commitment and Culture* at La Nau, unites more than 200 pieces, including paintings, drawings sketches, photomontage and posters, along with abundant bibliographical and documentary information: photographs; letters; magazines; exhibition catalogues; books and other documents.

DEL 25 SEPTIEMBRE AL 18 DE NOVIEMBRE > LA NAU - SALA ESTUDI GENERAL, SALA THESAURUS, SALA MARTÍNEZ GUERRICABEITIA > UNIVERSITAT, 2

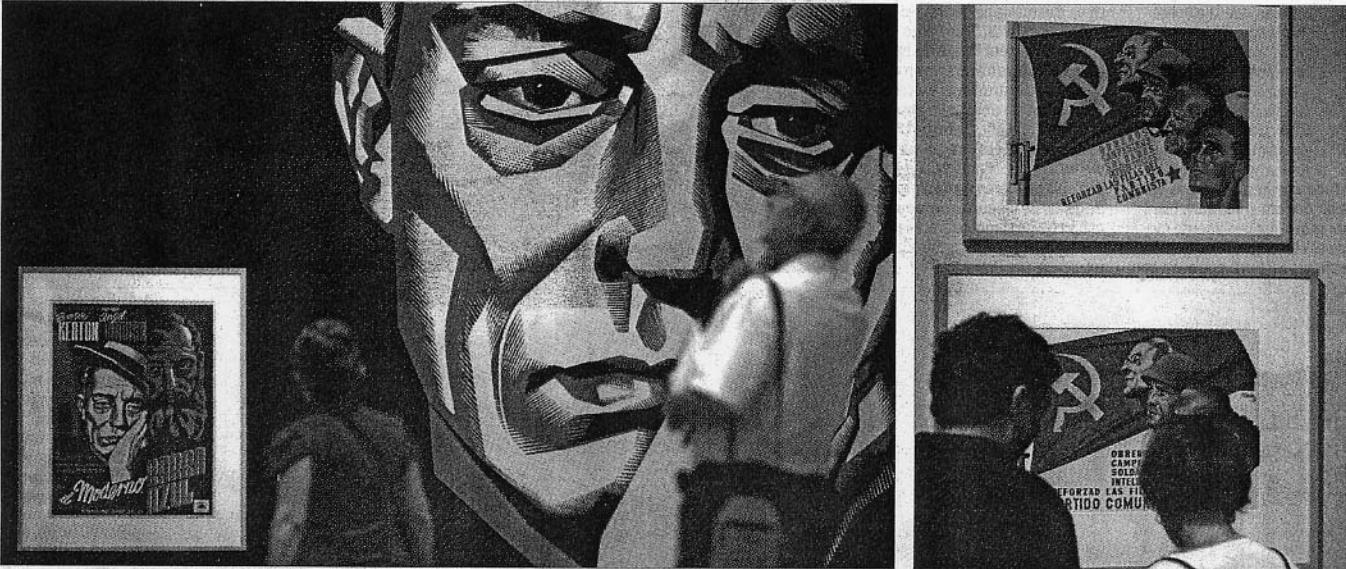


GALERÍA MY NAME'S LOLITA ART

C/ ALMADÉN, 12 . 28014 MADRID. T: 91 530 72 37
 MADRID@MYNAMESSLOLITA.COM
 C/ AVELLANAS, 7 . 46003 VALENCIA. T: 96 391 13 72
 VALENCIA@MYNAMESSLOLITA.COM
 WWW.MYNAMESLOLITA.COM

Quatre sales de València acullen les 250 peces de la mostra més completa que s'ha dedicat mai al cartellista i activista Josep Renau en el centenari del seu naixement

Lluitador per la cultura



Els cartells de Josep Renau donen color a la mostra presentada ahir a València i oberta al públic fins a l'11 de novembre ■ EFE/KAI FÖRSTERLING

Ester Pinter
VALÈNCIA

"Jo no pinte ni per als crítics ni per als galeristes, jo pinte per a la gent del carrer", afirmava continuament Josep Renau (València 1907-Berlín 1982). Jordi Ballester, nebot de l'artista, fundador de l'equip Realitat i qui va aprendre a utilitzar els pinzells al taller del seu oncle a Mèxic, així ho recordava ahir en la presentació a València de l'exposició més amplia que s'ha dedicat mai a aquest polifacètic artista.

Al parer de Ballester, a Renau se l'ha acceptat de manera molt parcial, "se l'ha considerat un pintor quan ell

"Renau renuncia a ser artista i no té el sentit fetixista de l'obra", recalca el comissari

era un lluitador per la cultura i sempre va fugir de la pintura de cavallet". El fill del també artista Tonico Ballester recordava que el 1929 a Renau li va provocar una depressió exposar al cercle de Belles Arts de Madrid com a professional de la pintura, experiència que, de fet, segons Ballester, ja no repetiria mai més. "Renau renuncia a ser artista i no té el sentit fetixista de l'obra sinó que fa una amb una finalitat", recalcava ahir Jaime Brihuega, comissari d'aquesta mostra de més de 250 peces cedides per 26 col·leccionistes públics i privats.

La immensa exhibició, que s'estén per tres sales i el

claustre de l'antic edifici de la Universitat de València La Nau i per una altra de l'Octubre Centre de Cultura Contemporània (OCC), ofereix una visió polièdrica de Renau com a pensador, fotomuntador, cartellista, pintor i militant polític. "Renau es posa al servei d'una idea, el comunisme, i tot ho du cap allà però sense caure en el pamflet, sinó en el compromís lúcid", resumeix Brihuega. La mostra permet veure alguns dels fotomuntatges més famosos de l'artista, com la sèrie American Way of Life que va iniciar el 1949 a l'exili a Mèxic i que continuaria a Berlín, on va viure

a partir del 1958. Una sèrie en la qual Renau va unir la tradició avantguardista del fotomuntatge i el collage d'entreguerres i es va engranjar al pop art amb l'ús de recursos mediàtics.

El vessant polític

La mostra també aprofunda en la faceta de polític: Renau va ser director general de Belles Arts durant bona part de la Guerra Civil i com a tal va aconseguir salvar molt de patrimoni artístic en decidir custodiar obres del Museu del Prado a les Torres de Serrans de València. Va ser ell qui va signar el decret de creació de l'Orquestra Nacional de España,

per la qual cosa dissabte el claustre de La Nau acollirà un concert en què s'interpretaran obres de compositors de la generació de la República. El Renau teòric i autor de molts textos es recuperarà a través d'un documental de Joan Dolç.

La mostra, que compta amb la col·laboració de l'Ajuntament de València i el ministeri de Cultura, constitueix a més el punt d'arrencada del programa *València, capital cultural de la República 1937-2007*.

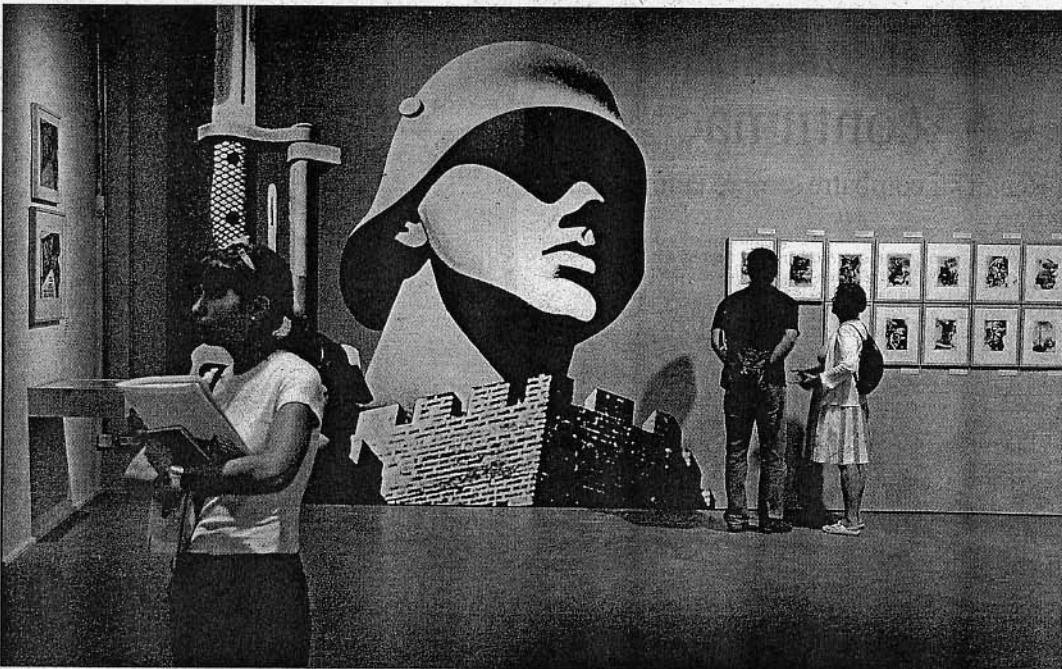
*

Josep Renau (1907-1982): compromís i cultura, OCCCI LA NAU. FINS A L'11 DE NOVEMBRE

La 'francité'

JOAN F. MIRA

Qué és ser francés? I qué és França?", es preguntaava a les darreries de juliol el setmanari més important, seriós, acreditat, d'esquerra, intel·lectual, prosocialista, del país que en sollem dir veí. "Debat inexhaustible", continuava, "responses de geometria variable. Si França té una ànima, tal com deia Renau, resideix en els llocs de la memòria". El setmanari, per tant, dedica un número sencer a l'exposició d'aquests llocs: "100 lieux qui on fait la France". Des d'Alesia amb Vercingètorix vencut per Juli Cèsar, fins a l'Estadi de França, amb Zidane i companys proclamant-se campions del món. Passant per Clodoveu batejat a Reims, els àrabs derrotats a Poitiers, Joana d'Arc a Orleans, el decret de Villiers-Cotterêts que imposà la llengua francesa, Port-Royal, la Bastilla, la torre Eiffel i el café de Flore. "Ruïnes magnífiques, monuments a la glòria del passat, reminiscències de batalles, vestigis soterrats, sinistres records de vergonyes nacionals o de crims sense castig... Llocs que ens commouen o ens revoltan, però que funden la 'novel·la nacional'". En fi, assegura el setmanari d'esquerra, una manera tranquil·la d'interrogar-se sobre la "identitat francesa", confiada des de fa poc a un ministeri. Aquesta identitat, no cal dir-ho, no és una dada immutable, intangible, però en tot cas, "la identitat francesa no està ni morta ni amenaçada, per més que els sàpi-greus, a les cassandres i als rondinaires". La identitat francesa està alhora arrelada i en moviment. I sobretot, sobretot: "En el fons, qui és eterna no és França, sinó la francité", segons un gran historiador que el setmanari citava amb convicció. Ara, fem un petit esforç, imaginem que això, "la francité" o com se'n haja de dir, ho traduïm per "valencianitat" o "catalanitat", li atribuirem la condició de realitat eterna, i li dediquem amb devoció els cent llocs de la memòria. No vull pensar què ens dirien i de què ens tractarien, de quin essencialisme reaccionista, de quin nacionalisme delirant. És clar que, si algú feia la mateixa cosa amb l'"espanyolitat" (bé, això ja es fa cada dia, en els diaris i en els llibres i en els discursos habituals), l'escàndol nostre seria de dimensions equivalents. A França, però, la francité és eterna, i l'esquerre s'hi apunta amb la consciència intel·lectual ben tranquil·la.



JESÚS CISCAR

L'EXPOSICIÓ MÉS COMPLETA I MÉS ESPECTACULAR. Si els cartells, fotomuntatges i murals de Josep Renau sempre han resultat impactants, ara la representació ampliada, la ubicació i l'anàlisi de les obres donen l'exposició Josep Renau (1907-1982): *Compromís i Cultura d'un caràcter espectacular*. Quatre sales de la Nau de la Universitat de València (en la imatge, una d'aquestes sales amb la reproducció d'*Ejército nacional al servei de la República*, del 1938) i les instal·lacions d'Octubre Centre de Cultura Contemporània acullen 250 obres de l'artista fins a l'onze de novembre. A més a més, es presenta un complet catàleg i el documental *Josep Renau, art en guerra*, realitzat per Joan Dolç.

L'adéu de Renau al País Valencià

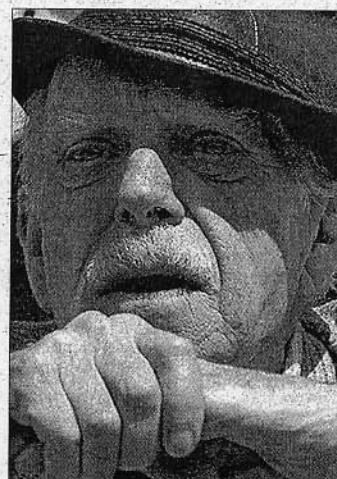
Les decepcions d'un artista que el 1982 tornà a Berlín sense poder instal·lar-se a València

DORÓ BALAGUER

Durant els tres últims mesos que Josep Renau va passar al País Valencià, hi va parlar molt menys que en viatges anteriors en què la nostra relació va ser quasi bé diària i les nostres converses pràcticament interminables. Era el 1982 i Renau havia mostrat una gran energia i hi havia dut a terme moltes activitats: conferències, que crec que li havia encomanat Román de la Calle, entrevistes i trobades que jo, no recorde per quin motiu, no vaig seguir com havia fet en altres viatges seus. Tanmateix, em va semblar que en aquesta darrera etapa, tot i la seua energia, que era molta, Renau estava cansat i en certa manera decebut. Aquesta és la impressió que em va fer les últimes vegades que van parlar, sense poder recolzar-la en comentaris ni opinions concretes del mateix Renau. No es tractava del fet d'estar molt malalt. Mai va fer cas de les seues malalties, sempre va continuar bevent i fumant. La meua impressió provenia dels canvis que havia observat durant els seus viatges i les meues visites a Berlín. Crec que la seua visió de la política i de l'art es va veure afectada per una percepció més avinent, tant del socialisme real

com del capitalisme real, que no arribava a rectificar, però si a matizar, algunes de les seues conviccions i els sentiments revolucionaris que, tanmateix, va defensar fins a l'última hora. A mi em va semblar veure, malgrat un temperament fort, ple de projectes i plans de treball, una mena de pessimisme que Renau amagava sota una vitalitat plena de propòsits per a un futur impossible. Poc abans de l'estiu d'aquell any se'n va anar a Berlín i hi va morir al mes d'octubre. És molt probable que Renau observara amb preocupació la situació política internacional que anunciatava canvis importants a l'Europa soviètica i que anaven en direcció oposada als seus ideals. Gorbatxov va accedir al poder tres anys després de la mort de Renau. Només n'havien passat set anys que es va enderrocar el mur de Berlín. Als països d'influència soviètica hi havia moviments d'oposició i agitació política.

L'actualitat de l'art que va conéixer de prop en arribar a Occident no tenia res a veure amb l'art amb objectius i funcions concretes que ell propagava i practicava. No és que això l'affectara de manera important. Renau sempre havia estat un artista aïllat, insòlit i solitari, fora dels cercles comercials, situació que durant molts



Josep Renau l'any 1981. / JESÚS CISCAR

fóra, que triava, vés a saber amb quin criteri, el que cal acceptar i el que cal fer desaparèixer. Al capdavall, és el mercat de l'art el que determina avui la història de l'art i Renau sempre va menysprear el mercat. Jo no sabria dir si l'indubtable interès de l'obra de l'artista valencià pot assolir les exigències, de vegades bastant arbitràries, d'una història que, en general, pot considerar el fotomuntatge com una activitat menor o pot ampliar-ne la universalitat incorporant-la a l'actual prestigi de la creació artística, molt mediaticitzada pels actuals museus, assessors, galeries o subastes, on les valoracions i els criteris ja no responden a idees artístiques vients fa quatre dies. (És justament per a no desaparèixer que cal assegurar-ne el màxim reconeixement internacional, i no sols local, i abandonar les reticències i el desconeixement dels valencians envers un dels seus artistes més interessants). Passa a la pàgina 54

any, més aviat, l'enorgullida, però crec que en els últims temps ho va arribar a considerar com un síntoma de final d'etapa, podia enumerar una situació que posava en perill de liquidació tota una concepció de la plàstica, en què salvava únicament les obres ja consagrades, diguem-ne, ja admeses per una història, per més recent

L'artista contumaç

Renau va combatre sempre la impostura

JOAN DOLC

Si hi ha un autor que no necessita exegètes és Renau. Si hi ha algú capaç d'explicar-se per si mateix i amb una claredat meridiana, és ell. No debades va esmerçar tota la vida a intentar expressar-se amb la màxima transparència i a comunicar-se amb el públic sense intermediaris.

Hi ha un parell de desqualificacions sumàries que es fan servir contra Renau bastant sovint, això és: que és un pintor fracassat i que va ser un comunista "dels pitjors", és a dir, un estalinista (no sé si la distinció encara toca o les instàncies pertinents ja han aconseguit que les dues paraules sonen com a sinònims). Però, com que les desqualificacions axiomàtiques tenen mala defensa, no farem res d'això act, tot i que el tema segurament tornarà a traure el cap. Ocupem-nos, si de cas, de l'altra impugnació, perquè, contràriament al que sembla, pot considerar-se un elogi.

Dificilment es pot dir d'algú que és un pintor fracassat amb ànim pejoratiu quan, a vint-i-un anys, i després d'una primera exposició reixida a Madrid, preludi d'una brillant carrera comercial, aquest decideix voluntàriament no tornar a exposar mai de la vida, ni a vendre un sol quadre mai més, i ho compleix al peu de la lletra. I per quins cinc sous va

prendre aquesta decisió tan extrema? Segons sembla, per escrúpols. Uns escrúpols que sonen estrany en aquests temps que corre, on el triomf del narcisisme idiota sols pot igualar-se al de la ignorància arrogant i el deliri onanista amplificats per la línia d'ADSL.

"Quin sentit té pintar obres úniques perquè les admirin només uns pocs i especulen amb elles quatre burgesos amb possibles?", es pregunta Renau allà pels volts del 1928. "I per a qui he de pintar, llavors?", es pregunta a continuació. Entre les dues preguntes ha pres contacte amb les avantguardes i, a més, així s'ha fet comunista. Això incrementa el seu desfici, segons confessa: "El meu jove univers intern", diu, "patia d'una greu escissió irreconciliable: d'un costat, pintures i fotomuntatges surrealistes tenyits d'esteticisme minoritari i, de l'altre, una activitat política creixent i entusiasta. De manera que entre la vida de militant actuï i la meua consciència estètica hi havia una gran incoherència".

El descobriment de l'obra de John Heartfield, al principi dels anys trenta, li obri els ulls. S'adona que "en l'obra d'art, per damunt de les seues formes i continguts, està la funció social que compleix". I també que ell, com a artista i no sols com a militant polític, "podia contribuir a la



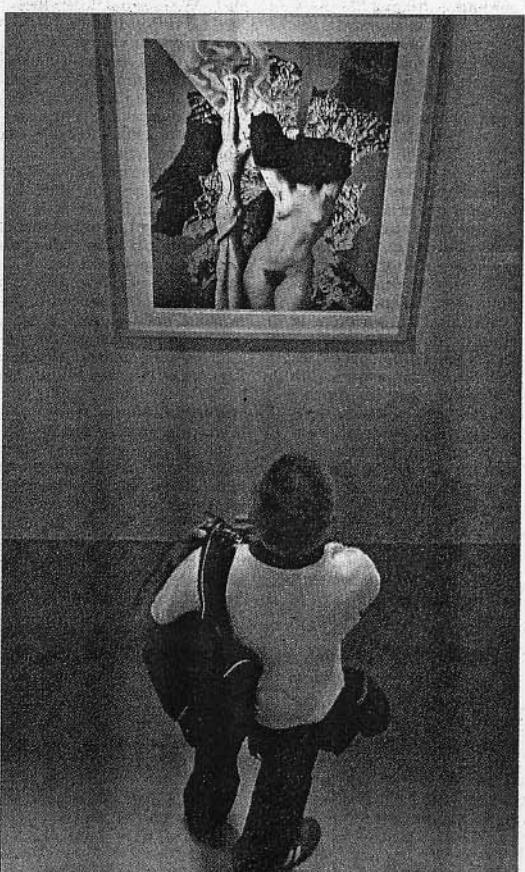
Josep Renau (primer per la dreta), a París, durant l'enterrament de l'escriptor Henry Barbusse.

transformació revolucionària de la realitat". Més que mai, les parets de les galeries d'art li semblen espills de la impostura artística. Arribat en aquest punt, està convencut que el seu art només pot acomplir una missió social a través de mitjans de massa, com ara les publicacions periòdiques, els cartells o els murals. Després de publicar en diversos mitjans, com l'anarquista *Orto*, i en uns altres menys explícitament polítics, com *Estudios* o *La República de les Lletres*, crea, juntament amb una colla de col·laboradors inusualment brillants, una revista de nom ben explícit, *Nova Cultura*, on diu el que creu que ha de dir sense mirar pell i sense manies pel que fa

als mètodes d'expressió; li és igual el fotomuntatge que l'article pur i dur. Definitivament ja no és un pintor. És, com ell ha dit i altres han repetit ausades, no sempre encertadament, "un comunista que pinta". Que pinta, que escriu (més del que hom imagina), que fa murals, fotomuntatges, pel·lícules... I que en temps de guerra s'ocupà, al costat de molts altres, de la defensa del patrimoni cultural, de la cerca d'ajut internacional i de tot allò que li va correspondre fer com a director general de Belles Arts de la República.

Des de llavors, de cap a cap del seu llarg exili no va pegar una sola pinzellada debades. Tota la seua pintura, els seus fotomuntat-

ges, els seus llibres, articles, murs o col·laboracions televisives estan impregnades d'ideologia. Per això resulten ociosos i risibles els intents de destriar uns pretestos valors estètics "purs" de la intenció i les idees que guien tota la seua obra, com si uns pogueren subsistir sense les altres o com si Renau necessitara ser "rescatat" o "redimit", si voleu, d'uns principis que van regir, molt conscientment, la seua existència. Renau suposa un cas extrem que no abunda. Paga la pena d'obrir-se pas través de l'exam de torsos que han sortit al voltant de la seua figura, per a analitzar de prop el que donà de si tanta tossuderia.



Fotomuntatge de Renau Memoria de Alberto Sánchez, del 1978. / JESÚS CISCAR

Ve de la pàgina 53

Jo no sé si estic adjudicant a Renau sentiments que no tenia o que exaggerated amb les meues impressions. El que m'autoritza a expressar-les és el fet d'haver-lo tractat molt i conèixer com disfressava sempre les seues intuïtives i les seues debilitats, tot i que en tinguerà poques, amb un desbordament d'energia cap endavant. En qualsevol cas, no resulten unes observacions inverses en pensar que sis o set anys després de la seua mort el seu món polític havia desaparegut i hom podria segurament

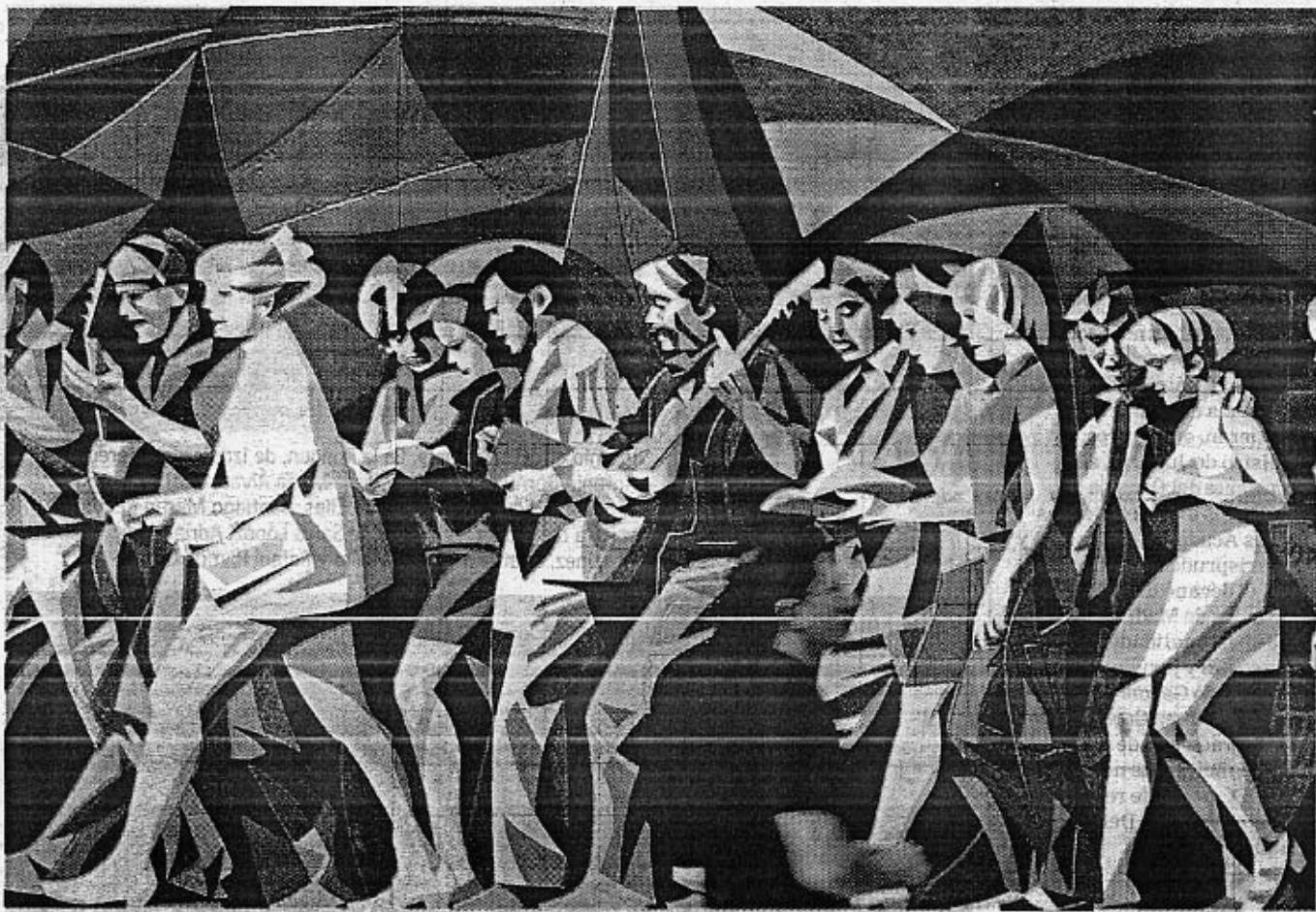
les idees d'un revolucionari, quan ja no es podia ser revolucionari. Renau va arribar a València quan el Partit Comunista d'Espanya al nostre país havia aconseguit ser el Partit Comunista del País Valencià, estava en un moment de certa eufòria, era més nombros i més fort que mai i ho va celebrar amb satisfacció. No creu però, que hi haguera cap comunista valencià revolucionari. Pense que tothom havíem desistit, com de tantes altres coses, de fer una revolució impossible. Erem antifranquistes i prou.

Sis o set anys després de la seua mort el seu món polític havia desaparegut i hom podria afirmar que el seu món artístic també havia desaparegut

L'entusiasme que li va produir el canvi polític que va trobar en arribar-hi no es va anar confirmant en els termes que hom podia preveure

afirmar que el seu món artístic també havia desaparegut. Com que era llest, intel·ligent i molt atent i sensible a la realitat social, política i artística, és seguir que alguna intuïció hi devia veure, però, de moment, això no va alterar les seues conviccions ni els seus treballs. Els seus missatges artístics continuaven adreçats a la gent, tot i que l'art al poble havia desaparegut del mapa, almenys de l'occidental, ja en vida seua. I les seues idees polítiques eren

Segurament la transició democràtica no donava per a més, i les diferències amb l'ambient polític respecte de la proclamació de la República, que va viure Renau, devien ser considerables. Però algunes coses devien recordar-li les seues experiències i inquietuds dels anys trenta valencians i es va adaptar ràpidament a la situació, sempre disposat a l'activisme i a la col·laboració, acudint allà on pensava que podia ajudar amb les seues aportacions polítiques o artístiques. L'enteniment que



ROBER SOLSONA

Homenaje musical a Renau en la Universidad de Valencia

La Universidad de Valencia rendirá esta tarde un homenaje musical y artístico al creador valenciano Josep Renau con un concierto que tendrá lugar a partir de las 20 horas en el Claustro Mayor del edificio histórico de La Nau. Este recital coincide con la exposición «Josep Renau (1907-1982): compromis i cultura» (en la imagen), que estos días puede visitarse en la misma sede.

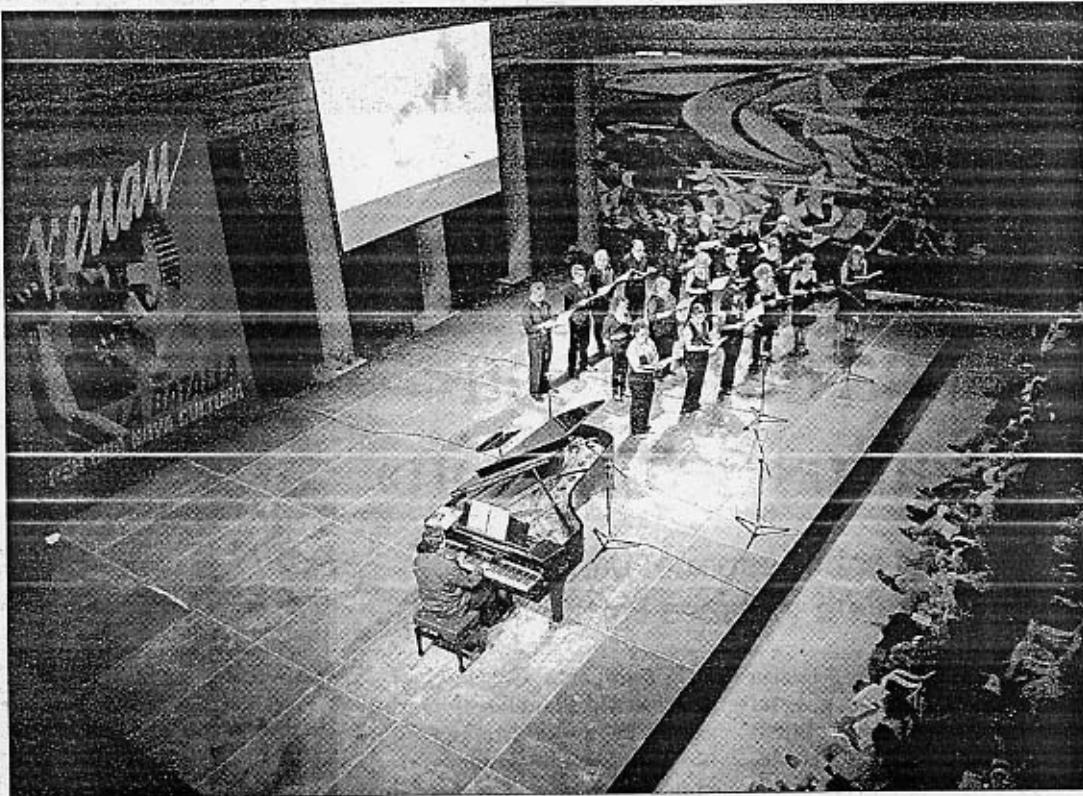
JOSEP RENAU

La Nau

La Nau acoge una muestra de Josep Renau hasta el 18 de noviembre. La exposición, organizada y coproducida por la Universitat de València y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, está comisariada por Jaime Brihuega. Reúne más de doscientas obras, entre pinturas, dibujos, boquetos, fotomontajes y carteles; además de abundante material documental y bibliográfico.

IAI PROVINCIA 29-IX-07

LA NAU



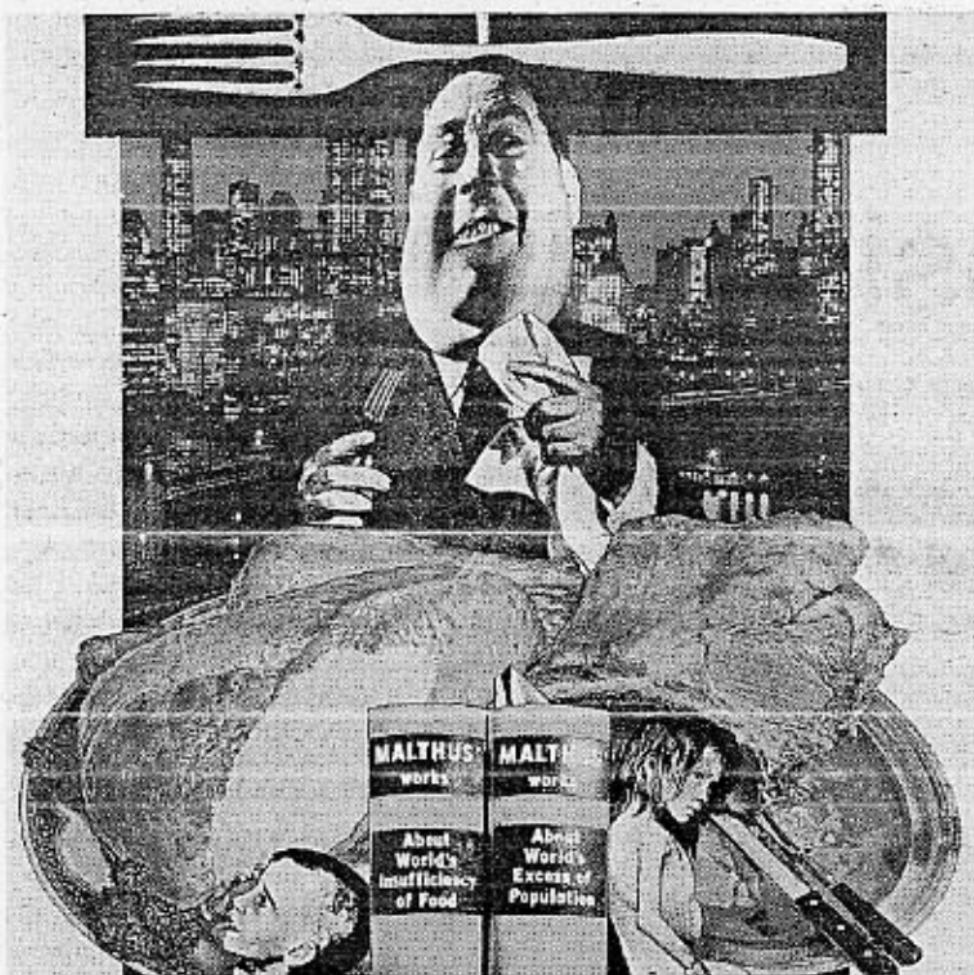
PABLO CASINO

Homenaje musical a Josep Renau

El Claustro de La Nau acogió anoche un homenaje musical a Josep Renau con motivo de la exposición que le dedica estos días la Universitat de València. En el acto

se interpretaron diversas piezas de compositores de la II República, coetáneos del cartelistas valenciano, de cuyo nacimiento se cumplen cien años en este 2007.

AGENDA



Fotomuntatge de la sèrie «The America Way of life». / EL PUNT

L'antològica definitiva de Renau

- A propòsit del centenari del seu naixement, la Universitat de València acull l'exposició més ambiciosa sobre el llegat del cartellista, fotomuntador i muralista valencià Josep Renau (1907-1982) *Josep Renau: compromís i cultura*. La mostra, que estarà fins a l'11 de novembre, es distribueix en tres sales de l'edifici de la Nau que exhibeixen unes 250 peces de tres èpoques diferents: Temps de República (1926-1936); Espanya en guerra (1936-1939); i Creuant l'oceà (1939-1958). L'última part, Imatges per a travessar el mur (1958-1982) pot contemplar-se a l'Octubre Centre de Cultura Contemporània. A més, l'exposició forma part d'un projecte més ambiciós, *València capital cultural de la República. 1937-2007*, que inclou altres quatre exposicions (entre elles una dedicada a Juan Negrín); el Congrés Internacional del 27 al 30 de novembre; i dos cicles cinematogràfics, un d'ells dedicat a Renau i una altre que atendrà especialment les pel·lícules que es van filmar durant la Guerra Civil.



Kunst im Dienst der Ideologie – Josep Renau war einer der produktivsten Agitprop-Künstler während des Bürgerkriegs. Fotos: Ángel García

Der Grafiker, der sich einmischte

Valencia würdigt seinen Plakatkünstler und Intellektuellen Josep Renau zu dessen 100. Geburtstag

Anne Götzinger
VALENCIA

Wo Hammer und Sichel auf rotem Grund zum Sieg drängen, Amerikas Kapitalismus seine blutigen Händen nach dem kommunistischen Kuba reckt, ein aufgeschnittener Kopf mit Hakenkreuzen gefüttert wird oder die Jugend auf einer Mauer in Halle-Neustadt der Zukunft entgegenmarschiert – überall da ist Josep Renaus einzigartiger Pinselstrich zu erkennen.

Außergewöhnlicher Plakatkünstler, politischer Aktivist, einfallsreicher Fotomonteur, unermüdlicher Kämpfer – Renau (*1907, Valencia, † 1982, Berlin) war einer, der sich einmischte, auch oder vor allem durch seine unablässige Produktivität als Künstler. In diesem Jahr wäre er 100 Jahre alt geworden. Mit einer Ausstellung in der alten Universität La Nau und dem Centre Octubre würdigt Valencia jetzt einen seiner kreativsten und bedeutendsten Grafiker.

Der Titel der Exposition „Josep Renau: Compromís i Cultura“ (Verpflichtung und Kultur) nimmt darauf Bezug, was Ausstellungsleiter Jaime Brihuega beim Gedenken an Renau wichtig war: „Niemand kann heute abstreiten, und niemand tut es, welch wichtige Rolle Renau in der Geschichte unserer zeitgenössischen graphischen Kultur einnimmt“, erklärt Brihuega. „Man kann ihn aber nicht würdigen, ohne eine wahrhaftige,

unerlässliche Prämisse davorzustellen: diese ideologische, soziale und explizit politische Verpflichtung, die er sein ganzes Leben lang aufrechterhielt.“

José Renau Berenguer wird am 7. Mai 1907 als erster Sohn des Restaurators, Malers und Bellas-Artes-Lehrers José Renau Montoro in Valencia geboren. Durch die Arbeit seines Vaters entwickelt er schnell eine Liebe zur Kunst und besucht bereits mit 13 Jahren die

Schule der Schönen Künste San Carlos. Doch nicht nur sein Talent, auch sein rebellisches Wesen stellt Renau dort schnell unter Beweis. Der in den 20er Jahren dominierenden Post-Sorolla-Ästhetik widersetzt er sich mit boshaften Plastiken – und wird von der Schule verwiesen. Zur Strafe lässt ihn der Vater im Druckwesen arbeiten – vermutlich die entscheidende Prägung der künstlerischen Laufbahn Renaus.

Er schafft eine Verbindung zwischen den Druckarbeiten und den Schönen Künsten – und schließt so 1927 doch noch sein Studium der Bellas Artes ab. Erste angesehene Preise zeugen von der Genialität des jungen Künstlers.

In den 20er Jahren arbeitet er unter dem Pseudonym Renau Beger (den Nachnamen der Mutter hat er ins Französische übersetzt) vor allem als Grafiker, entwirft Plakate und Titelblätter und komponiert seine ersten Fotomontagen.



An Themen für Collagen und Bilder mangelte es Josep Renau nie.

Doch allein der Ästhetik will Renau seine Arbeit nicht verschreiben. 1931, Mit dem Eintritt in die Kommunistische Partei Spaniens (PCE), der er sein Leben lang treu bleiben wird, wird die Kunst für ihn zum Werkzeug. „Kunst und Kultur als Faktoren der Unruhe, der Aufwiegelei, ist Renaus unumstößliches Konzept“, erklärt Brihuega.

Renaus Tätigkeiten als Intellektueller, politischer Mitstreiter und Künstler lassen sich fortan nicht mehr trennen. Und an Themen mangelt es ihm nicht. Zunächst arbeitet er als Grafiker und Redakteur für linke Blätter, 1935 ist er Mitgründer und Direktor der valencianischen Zeitschrift „Nueva Cultura“.

Die Plakate, die er zwischen durch für Film und Werbung entwirft, tragen mittlerweile einen Stil, der Modernität und Art Déco mit Elementen des russischen Konstruktivismus vermischt. Zwischen 1934 und

1936 entwickelt er sich zu einem der Hauptgestalter von Plakaten für den spanischen Film.

Doch die unbeschwertten Jahre der Zweiten Republik sind mit dem Ausbruch des Bürgerkriegs 1936 vorbei. Statt Film- und Werbeplakaten widmet sich Renau jetzt der Agitprop, dem Anfertigen von propagandistischer Kunst und Wandbildern, meist versehen mit den Buchstaben seiner kommunistischen Partei.

Im September 1936 wird er von der Regierung zum Generaldirektor der Bellas Artes ernannt. Als die Truppen Francos die Hauptstadt Madrid erreichen, lässt er wichtige Werke aus dem Prado in die vorübergehende Hauptstadt Valencia retten. Für Spaniens Pavillon bei der Weltausstellung in Paris 1937 kann er außerdem Dalí und Picasso für die Sache der Zweiten Republik gewinnen. Für die Ausstellung wird Picasso schließlich das Meisterwerk „Guernica“ anfertigen.



Von Valencia bis Berlin – über 250 Werke Renaus sind zu sehen.

Diesen Sonntag haben wir
von 10.00 bis 22.00 Uhr
geöffnet.

Lust auf einen Einkaufbummel?

Herbst
Wir freuen uns auf Sie!
07


SHOPPING CENTRE
CENTRO COMERCIAL
LA MARINA

P kostenloser
Parkplatz

i Tel - Nr. 966 889 733
www.cclamarina.com

einkaufcenter · freizeit · gastronomie

Nach dem Sieg der Franquisten 1939 sieht sich Renau, wie viele andere linke Intellektuelle und Künstler, dazu gezwungen, auszuwandern. Er emigriert mit seiner Familie nach Mexiko und nimmt die mexikanische Staatsangehörigkeit an. Auch dort setzt er seine Arbeit als Grafiker und Maler fort. Unter anderem beginnt er die Serie „American way of life“, die sich in avantgardistischen Fotocollagen kritisch mit gesellschaftlichen Themen und Phänomenen des amerikanischen Kontinents auseinandersetzt.

1959 siedelt die Familie nach Ostberlin um (siehe Interview), mehrere Mauerbilder in Städten der ehemaligen DDR, wie etwa in Halle-Neustadt, zeugen vom unablässigen Schaffen des valencianischen Künstlers bis zu seinem Tod 1982. Seine Urne ruht auf dem Friedhof des Berliner Stadtteils Friedrichsfelde, zwischen den sterblichen Überresten anderer antifaschistischer Kämpfer.

Die Ausstellung „Josep Renau (1907-1982): Compromís i Cultura“ ist noch bis zum 11. November in Valencia zu sehen, aufgeteilt in die verschiedenen Lebens- und Schaffensabschnitte Renaus.

Der erste Teil in der Universität La Nau (C/ Universitat, 2) ist Dienstag bis Samstag von 10 bis 13.30 Uhr und von 16 bis 20 Uhr geöffnet, sonntags von 10 bis 14 Uhr. Weitere Werke, die aus Renaus Zeit in Deutschland (1959-1982) stammen, sind im Octubre Centre de Cultura Contemporánea (C/ San Ferran, 12) Montag bis Sonntag von 10 bis 20 Uhr zu sehen. Der Eintritt ist in allen Sälen frei. Ab Dezember wird die Ausstellung in Madrid im Museo de Arte Contemporáneo zu sehen sein.

„Er zeigte uns, wie man zeichnet“

Nach dem Exil in Mexiko siedelten die Renaus nach Berlin über – dort lebt Tochter Teresa noch heute

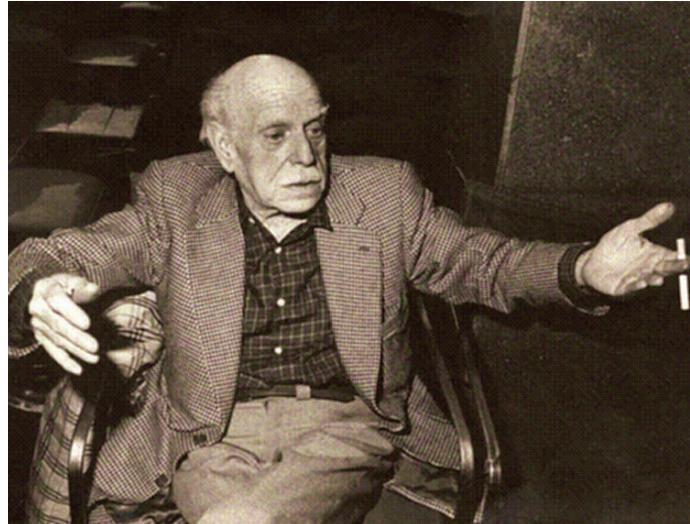
Valencia/Berlin – ann. Der leichte Berliner Akzent lässt es erkennen, Teresa Renau ist heute mehr Deutsche als Spanierin. Die Tochter von Josep Renau und Manuela Ballester lebt seit 1959 in Berlin, seit ihre Familie von Mexiko dorthin übersiedelte. Die heute 64-jährige Grafikerin sprach mit der CBN über ihren Vater und die Hommage in Valencia anlässlich seines 100. Geburtstags.

Frau Renau, Sie waren zur Eröffnung der Ausstellung in Valencia. Wie hat sie Ihnen gefallen?

Sie ist ganz wunderbar, sehr umfangreich, und beinhaltet von jedem Lebens- und Schaffensabschnitt meines Vaters etwas. Mir tut es richtig leid, dass er sie nicht mehr selbst erleben kann. Aber er wäre ja jetzt auch schon 100 Jahre alt.

War Ihnen bewusst, welch großes Ansehen Ihr Vater in Spanien und vor allem in Valencia genießt?

Nein, das wusste ich wirklich nicht. Zum Beispiel war mir auch nicht bekannt, dass er den Nationalrat für Musik und Orchester gegründet hat, ich konnte hier tatsächlich noch etwas über meinen Vater lernen.



Ab 1959 lebte Renau mit Frau Manuela und den Kindern Teresa und Pablo in Ostberlin, wo er 1982 starb. Foto: Ausstellung

Wie bewerten Sie seine Rolle während der Zweiten Republik und des Spanischen Bürgerkriegs?

Ich bin natürlich sehr stolz darauf, wie er, und auch all die anderen Künstler und Intellektuellen, sich engagiert haben. Damals war man politisch noch sehr aktiv, nicht wie wir Kinder heute, (lacht) ich sage Kinder, dabei bin ich ja schon 64!

Sie selbst wurden 1941 im mexikanischen Exil geboren, welche Beziehung haben Sie zu dem Land?

Es ist ein wunderschönes Land, das allerdings mit sehr viel Armut zu kämpfen hat.

Das habe ich mich auch oft gefragt. Er war sich bewusst, dass auch hier im Sozialismus nicht alles positiv war, hatte aber immer die Hoffnung, dass sich alles zum Guten wendet. Ich denke, er wäre traurig gewesen, aber er hätte sicher auch verstanden, warum es nicht funktioniert hat. Nach dem Fall der Mauer wäre er vermutlich zurück nach Spanien gegangen. Er hat sich ja immer noch als Spanier gefühlt.

Und Sie, welcher Nation fühlen Sie sich am nächsten?

Ich bin international! Doch meine beiden Heimaten sind sicher Deutschland und Mexiko, zu Spanien habe ich leider nicht viel Verbindung.

Aber ich habe dieses Land wirklich geliebt.

1959 siedelte Ihre Familie dann nach Ostberlin um. Fiel Ihnen dieser Wechsel schwer?
Nun, eigentlich waren wir begeistert, endlich in ein sozialistisches Land zu kommen, in dem Gerechtigkeit herrschte, die Leute nicht hungrig mussten. Doch gleichzeitig fiel uns der Weggang aus Mexiko nicht leicht, es waren gemischte Gefühle.

Ihr Vater starb 1982, also sieben Jahre vor dem Fall der Berliner Mauer. Wie glauben Sie, hätte er den Zusammenbruch der DDR erlebt?

Die politische und künstlerische Seite von Josep Renau ist allgemein bekannt. Wie war er als Mensch, als Vater?

Wie jeder Vater, denke ich. Wir hatten das Glück, dass wir ihn oft gesehen haben, da er zu Hause gearbeitet hat. Er war sehr geduldig mit uns, hat uns gezeigt, wie man zeichnet. Er war sehr gerecht und hat uns sehr humanistisch erzogen. Doch manchmal war er auch ungerecht, denn er konnte auch sehr streng sein.

JOSEP RENAU (1907-1982): Compromiso y cultura

El legado de Josep Renau merece una reinserción en la conciencia y el imaginario colectivos, y el centenario de su nacimiento es la excusa perfecta para promoverlo. Artista, activista político, intelectual, grafista, pintor, cartelista, muralista, fotomontador, polemista infatigable... la figura de Renau es clave para comprender el comportamiento de la cultura española del siglo XX; su concepción del arte sigue vigente como el gen más activo entre todos los que impulsaron la Edad de la Razón. Comisariada por Jaime Brihuega y coproducida por la Universitat de València y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, la exposición reúne más de 200 obras entre pinturas, dibujos, bocetos, fotomontajes y carteles, además de abundante material documental y bibliográfico (cartas, catálogos de exposiciones, libros, fotografías, revistas). Este material se completa con el pase de filmaciones documentales y la proyección a gran formato de imágenes de los murales que realizó en México y Alemania. Distribuidas en espacios de La Nau y del Centre Octubre, la muestra se estructura en 4 apartados: Tiempo de República, España en guerra, Cruzando el océano (el exilio en México) e Imágenes más allá del muro (Renau en la República Democrática Alemana).

Del 25 de septiembre al 18 de noviembre del 2007. La Nau/ Inauguración el 18 de septiembre en Centre Octubre (Valencia). www.uv.es

Esta misma exposición se presenta en el Centro Cultural Conde Duque de diciembre 2007 a marzo 2008, en Madrid.

CULTURA POSTDISCOS OTONO. SEPT/DIC.07



Lunes, 1 de Octubre de 2007

Cultura

Un concierto en La Nau rinde homenaje a Josep Renau

La Universitat de València rendirá mañana un homenaje musical y artístico al creador valenciano Josep Renau -impulsor además de la Orquesta Nacional de España hace 70 años- con un concierto que tendrá lugar a partir de las 20.00 horas en el Claustro Mayor del edificio histórico de La Nau, informaron fuentes de la institución académica.

Coincidiendo con la exposición 'Josep Renau (1907-1982): compromís i cultura', organizada por la UV, a través de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, descubrirá, además, la vertiente poética del famoso cartelista.

Renau, del que este año se conmemora el centenario de su nacimiento, como director general de Bellas Artes del Gobierno de la II República y presidente del Consejo Central de la Música, en menos de tres años llevó a término una tarea programática y práctica muy importante, destacaron las mismas fuentes.

De hecho fue suya la iniciativa de creación de la Orquesta Nacional, el 28 de octubre de 1937, en Valencia. Este hecho capital ha inspirado este recital, con el que se conmemora el 70 aniversario de la Orquesta.

El acto, de entrada libre pero limitada a la capacidad del Claustro, ofrecerá un 'collage' artístico musical , puesto que junto con la música se proyectaran gráficos y se exhibirán poemas de la época.

En la audición intervendrán Joaquín Franco (saxofón), Jesús Mª Gómez (piano) y la Coral Giner de la Societat Coral El Micalet dirigida por Miquel Juan con obras de compositores de la Generación de la República y contemporáneos de otros países. También incluirá un recital de poemas con cargo a Francesc Anyó con obras del propio Renau; proyección de materiales gráficos y biográficos y audición de archivos sonoros recuperados del período republicano. El productor Francesc Bodí presentará el acto.

Esta actividad se enmarca dentro el ciclo 'València, capital cultural de la República' con el que la Universitat de València, en colaboración con otras entidades, conmemora el 70 aniversario de Valencia como capital de la República. ■

Sebastián, dando a conocer así a uno de los referentes incuestionables del cine francés contemporáneo, en cuyas películas encontramos una lúcida reflexión sobre las drogas, la pareja y el propio séptimo arte. Para empezar bien las cosas, el próximo miércoles 3, a las 20.15 h. en el Auditorio del Instituto Francés tiene lugar la presentación del ciclo y del libro "Philippe Garrel. El cine revelado", a cargo de Jean-Yves de Lépinay, director de programas del Forum des Images y de Quim Casas, coordinador del libro.

Cuando ya empezábamos a desesperar, Mostra da señales de vida. Pocas. Así se nos ha comunicado que el país invitado en la XXVIII edición (Del 16 al 24 de octubre en los ABC Park) es Turquía. Entre lo que se proyecta, una temática muy variada, desde lo social hasta el terror pasando por la comedia y el cine histórico. Por ejemplo, veremos "Waiting for Heaven", de Dervis Zaim, la historia de un miniaturista del siglo XVII encargado de retratar a una princesa otomana condenada a muerte.

La consellera de Cultura y Deporte, Trini Miró, anuncia las líneas maestras de lo que será el contenido de esta legislatura en las áreas de su competencia. Miró que ha destacado que está dispuesta a "escuchar a todos los implicados y tenerlos en cuenta a la hora de tomar decisiones", señalaba como su gran objetivo incentivar la producción propia así como la posterior exhibición y difusión. Así, la consellera anuncia la creación del Centro Teatral de la Generalitat como centro de producción teatral, que junto al Ballet de la Generalitat y al Centro Coreográfico dará cabida a un mayor número de actores y bailarines en nuestras producciones que serán llevadas por toda la Comunidad Valenciana. Claro que también se anadía que todo esto requiere el desarrollo reglamentario de la Ley

de Ordenación del Teatro y la Danza para completar el marco legislativo de esta área con lo que las cosas parece estar como estaban. Le podrán llamar Teatro Nacional Valenciano, Centro Teatral de la Generalitat o Pasen y Vean pero mientras no se plasme en una ley... Trini Miró anunciaba también la puesta en funcionamiento de "l'Auditori del Palau" que permita llevar producciones del Palau de les Arts a otros teatros y auditorios de la Comunidad Valenciana".

No quiero finalizar sin hacer mención a la exposición homenaje a Josep Renau (Renó para Localia) que tiene lugar estos días en espacios como La Nau de la Universitat de València y el OCCC. Ciento es que desde Generalitat se ha "pasado" olímpicamente del tema pero no lo es menos que cuando Josep Renau volvió a Valencia en 1976 fueron muchos los que "pasaron" de él al considerarlo un mero ícono a exhibir. Léase su artículo "Ni turista, ni jubilado" Valencia Semanal, nº 102).



Philippe Garrel

novedades

VIERNES 28



Hora punta 3

Más de lo mismo una vez más, el debate está servido entre quienes consideran una payasada total la saga que protagonizan Jackie Chan y Chris Tucker y quienes se lo pasan bomba con sus tonterías de acción. Con Brett Ratner repitiendo en la dirección y con música de Lalo Schifrin, en esta ocasión nuestros héroes viajan a París con el propósito de desvelar el secreto mejor guardado por la mafia China de las Tríadas, la identidad de su líder, Shy Shen. Chan y Tucker deberán enfrentarse no sólo a los mafiosos que tratan de proteger a su jefe sino también a una secta

de asesinos llamada el Tribunal Penal Mundial. Un toque de distinción, Roman Polanski y Max von Sydow colaboran en la película. Y un toque de... Youki Kudoh (La foto del compromiso, Memorias de una Geisha) pone la belleza. Hora punta 3 se estrena en ABC El Saler, ABC Gran Turia, Aqua Lux Cinemas, Cinesa Bonaire, UGC Cine Cité, Unión de Cines Centro-ABC Park.



La extraña que hay en ti

Si hoy en día existe un cineasta inclasificable, ese es Neil Jordan. Desde En compañía de lobos y Entrevista con el vampiro hasta Juego de lágrimas y la última, Desayuno en Plutón el irlandés puede agradar en mayor o menor medida pero, indudablemente, sus películas contienen ciertos detalles que las salvan de la mediocridad. Ahora y con la omnipresencia de Jodie Foster (otra rarita) nos propone un thriller atípico, la historia de Erica, una locutora de radio de New York que ve como su vida se derrumba cuando ella y su pareja son

دكالة dukala

Ahora también abierto domingos noche

cocina de la otra orilla

c/ sogueros, 5 • el carmen
Tel. 963 926 253



Jueves, 4 de Octubre de 2007

Política

El PSPV insta al Consell a declarar 2007 como Año Josep Renau

El PSPV presentó este martes en Les Corts Valencianas una proposición no de ley para instar a la Generalitat a declarar 2007 como Año Josep Renau como forma de reconocer la figura del creador valenciano y "enmendar" así un "gran olvido" que, "por desidia", se ha convertido en "error cultural, social e histórico de la memoria presente de nuestro pueblo".

Los socialistas proponen además que Les Corts muestren, a través de una declaración institucional, su "reconocimiento" a la figura de Renau y a su "compromiso en defensa de la democracia y la libertad del pueblo español, así como a su labor de protección sobre su patrimonio artístico y cultural".

También emplazan al Consell a organizar, "como máxima representación del gobierno del pueblo valenciano", los actos públicos de reconocimiento de su persona, "con la participación de todas las fuerzas políticas" y de la sociedad valenciana.

La iniciativa recuerda que este año se celebra el centenario del nacimiento de Renau, que nació en Valencia en 1907 y murió en Berlín en 1982, y que destacó no sólo como cartelista de prestigio y reconocimiento internacional, sino también como persona comprometida con la democracia y la libertad.

La propuesta destaca también su papel como director general de Bellas Artes, cuando en 1936 "trasladó gran parte de los fondos principales del Museo del Prado a las torres de los Serranos de Valencia para protegerlos del sitio de las tropas franquistas levantadas contra el Gobierno legítimo de la II República". Renau fue además, como recuerda la proposición no de ley, quien encargó a Picasso el Guernica para la Exposición Internacional de París de 1937.

El PSPV remarca que el centenario ha sido celebrado de manera voluntaria por muchas instituciones valencianas, desde la Universitat de València, que acoge estos días en el edificio histórico de La Nau, junto con el el Octubre Centre de Cultura Contemporània (OCCC), la exposición 'Josep Renau 1907-1982: compromís y cultura', hasta la Universitat d'Estiu de Gandia o el Consell Valencià de Cultura.

No obstante, subraya que "ni el Ayuntamiento de Valencia ni la Generalitat ni ninguna otra institución oficial de representación pública han organizado ningún acto que honre su persona" y considera que "todavía se está a tiempo de que las instituciones valencianas realicen durante el último trimestre de 2007 los actos apropiados para conmemorar esta efeméride". ■

Renau compromís lúcid

El centenari del naixement de Josep Renau permet recuperar de forma global l'immens treball de l'artista que buscava **agitjar la consciència del poble** a través de l'art

TERE RODRÍGUEZ

● El 28 d'octubre es compliran 70 anys de l'aprovació del decret pel qual es va crear l'Orquestra Nacional d'Espanya. Les activitats programades per a celebrar l'efemèride són moltes però cap d'elles destinada a recordar a qui en va ser l'impulsor: Josep Renau, l'aleshores director general de Belles Arts del Ministeri d'Instrucció Pública. L'oblit persegueix el gran pintor, cartellista, muralista i fotomuntador valencià que, en l'any en què es commemora el centenari del seu naixement i el 25é de la seua mort, continua sent un gran desconegut. «És la paradoxa o la 'parajoda', com a ell mateix li agradava dir, de Renau, ja que sent un conegut era molt desconegut», indica Jordi Ballester, nebot de l'artista i un dels que més ha lluitat per la recuperació d'un dels grans personatges de la història de l'últim segle.

L'exposició *Josep Renau (1907-1982): Compromís i Cultura*, organitzada i produïda per la Universitat de València i la Societat Estatal de Commemoracions Culturals, és l'antològica

«RENAU ENS HA LLEGAT UNA OBRA IMMENSA, L'EXCEL·LÈNCIA DE LA QUAL EXIGEIX LA CONTEMPLACIÓ MUSEÍSTICA LÚCIDA, PERÒ, SOBRETOT, RECLAMA UNA REINSERCIÓ ACTIVA EN LA CONSCIÈNCIA I L'IMAGINARI COL·LECTIU»



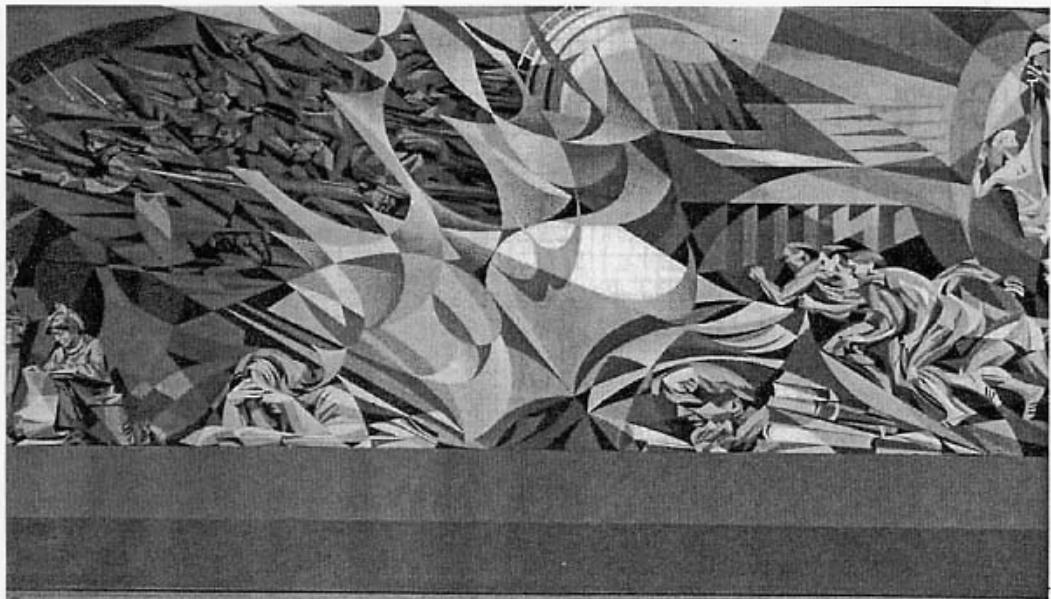
Un dels cartells més coneguts de Josep Renau, pertanyent a la sèrie «American Way of Life». / EL PUNT

més important de totes les que fins ara s'han dedicat al gran gestor cultural. I tothom coincideix a assenyalar que la mostra ha sigut la millor manera de saldar el deute oficial que es tenia amb ell. «La globalitat de l'obra de Renau no era gens coneguda. No era només un pintor, un cartellista, un mura-

lista, un fotomuntador, que també, sinó que era un gestor cultural impressionant, que escrivia tant com pintava i que estava compromès amb el que ell denominà la batalla per una nova cultura. Tot això és el que pot veure's en l'exposició», descriu Ballester.

Jaime Brihuega, comissari de

la mostra destaca les raons fonamentals per a rescatar de l'oblit la dimensió global de l'obra de Renau. «La primera és històrica, perquè és una figura fenomenal en la cultura contemporània mundial i va apostar de forma decidida perquè l'artista es comprometsera en la part de la història que li



havia tocat viure però amb visió de futur. La segona raó és estètica, ja que l'obra ha resistit el pas del temps millor que la d'altres, gràcies en part al fet que sempre va saber avançar-se a les tendències, però mantenint una mateixa línia. L'última, és la vigència actual de les seues denúncies. Hui dia el món ens ofereix els mateixos problemes que Renau ja va denunciar al seu moment. Per tant, aquesta exposició era imprescindible», reivindica Brihuega, qui sense voler entrar en polèmiques ha trobat a faltar el recolzament directe de la Generalitat, que ha delegat l'IVAM i la Fundació Renau.

Eix vital

Els familiars de Renau estan especialment satisfets amb l'antologica. La seua filla, Teresa, vinguda expressament des d'Alemanya, on Renau es va instal·lar en



l'últim període de l'exili, s'ha mostrat molt emocionada amb tots els actes que s'han organitzat. I Elisa, la filla de Juan Renau *el Juanino*, qui va viure amb resigneació a l'ombra del seu germà major, destaca que «s'ha recuperat

una part important de la història d'aquest país i era, no perquè fos el meu oncle, una qüestió de justícia. Però crec que la seua recuperació ha d'anar acompanyada de la dels altres personatges que formaven part del seu grup,

com Max Aub, i que hui dia encara romanen en l'oblit per pura desidia institucional», reivindica Elisa, rememorant els difícils moments que va viure la família des de la Guerra Civil i fins a la Transició per la seua ferma implicació amb la II República.

I és que el «compromís lúcid», com en diu Brihuega, de la lluita vital i professional de Renau, va impregnar tot allò que passava per les seues mans. «És que «compromís» és l'eix central sobre el que pivota tota la seua biografia i tot el seu treball. A partir del moment en què decideix que no vol ser un artista que es tanca en el seu propi plaer i el d'una aventura estètica, sinó que vol convertir-se en un ser transitiu per desembarcar en el col·lectiu i configurar el seu avenir, la seua vida girarà sempre al voltant d'aquest eix», analitza Brihuega.

«A Mèxic vaig procurar realitzar un art que fes desaparéixer els crítics, els mediadors, els marxants, els galeristes, els compradors... Jo he buscat sempre el camí més direcció entre l'obra i el públic, sobretot el contacte amb el públic al qual no li interessa l'art. Perquè si l'art no forma part de la vida quotidiana, no és art», declarava el mateix Renau en una entrevista publicada en la revista *València Setmanal* el maig de 1978 amb motiu de la primera exposició que es realitzava sobre la seua obra a Madrid, després de 40 anys d'exili, que el van convertir en una ciutadà del món.

Qüestió genètica

El pavelló espanyol de l'Exposició Universal de París de 1937 i els seus excepcionals continguts —a destacar el *Guernica*— i el salvament del tresor artístic del

Museu del Prado (part del qual es va amagar a les Torres del Serans) amenaçat pels bombardejos dels revoltats, són només alguns exemples del que significava la cultura compromesa amb els fets històrics i el futur del poble. «Si queden artistes tan complets com Renau jo no en coneix cap. Crec que no hi ha ningú amb la capacitat d'activisme cultural, social i polític que transcendeix les obres de Renau», declara Ballester, que a partir d'un original del seu oncle ha dissenyat el cartell de l'exposició. «Hi ha molts artistes tan compromesos com Renau, o potser més fins i tot, però actualment la militància política no permet comprometre's amb objectius tan ambiciosos com els seus», adverteix el comissari.

Per a Elisa, el compromís forma part de la genètica pròpia dels Renau. «El meu oncle, el meu pare, la meua mare, tota la seua colla d'amics que després van estar presents en el Congrés d'Intel·lectuals Antifeixistes i tots els que van lluitar per la nova cultura... eren d'una pasta especial. I aquest compromís va condicionar el futur de tots i cadascun dels membres de la família», recorda Elisa amb especial atenció al distanciament de Josep i Juan perquè aquest últim, finalment, va tornar a València durant la primera amnistia concedida per Franco als exiliats. Per a Renau equivalia a acceptar el règim feixista. Les desavinences familiars van diluir-se amb el pas del temps i el distanciament i, sobretot, amb la tornada de Renau en morir el dictador.

A la seua arribada, l'artista es va trobar un país molt diferent i, ni tan sols el seu optimism històric va ser suficient per a no sentir-se desil·lusionat en comprovar en què s'havia convertit la seua lluita vital. «Va patir un cert desengany, però era molt conscient que el món era el que era, que la batalla que havia plantejat no havia triomfat i que no podia viure més anys dels que li 'correspondien', i que, pertant, corresponia a uns altres continuar el treball que ell havia començat. Aquesta és l'hèrència que ens ha deixat a les següents generacions», expressa Ballester.

«Sincerament, crec que hauria patit molt en comprovar que el món comunista pel qual ell va apostar entrava en una etapa de

JORDI BALLESTER. Nebot de Renau i adjunt al comissari de l'exposició

«Continuaria sent un gran inconformista»

T.R

● Va tindre la sort de convertir-se en un dels deixebles del seu oncle matern a l'escola que Renau tenia a Berlín i ser el destinatari de moltes de les seues confidències.

— Li hauria agratit els intents de patrimonialització que algunes volen fer d'ell?

— Renau mai es va desfer de la seua condició de valencià, però no en un sentit fonamentalment nacionalista, com a prioritat, perquè ell considerava que això significava posar-se límits. En alguna ocasió va dir: 'He nascut a València, Espanya és la meua pàtria però Mèxic és la meua matriu'. Era un internacionalista que tenia molt clar que som ciutadans d'un món global i, com a tal, les solucions als problemes d'aquí o d'allà han de ser globals.»

— A banda del seu compromís, podria indicar tres qualitats de Renau per a entendre el seu treball i la seua biografia?

— Lucidesa, honestitat i treball molt de treball.»

— El canvi que ha patit el món en aquests últims anys, li hauria canviat el seu compromís?

— «No. Continuaria sent un gran inconformista i un gran progressista. I ho posaria en pràctica perquè en ell la teoria i la pràctica sempre han sigut dues qüestions paral·leles.



Ballester és autor del cartell que il·lustra l'exposició. / EL PUNT

les. I ell no era inconformista perquè volia diferenciar-se de la resta, sinó perquè veritablement volia que les coses canviaren i sempre va treballar per aconseguir-ho.»

— Durant les llargues converses que van mantenir al seu retorn, Renau va mostrar decepció per la situació d'aleshores?

— Potser, però va arribar en un moment en què el conjunt d'intel·lectuals encara era molt combatiu i estava

molt compromès i ell va ser molt ben rebut i acollit. Se li van fer molts homenatges i sempre estava disposat a anar allà on el cridaven. Ara bé, crec que s'hauria sentit defraudat si haguera presenciat tot el que va passar en la dècada dels vuitanta amb una esquerda intel·lectual que a poc a poc va anar desmobilitzant-se.»

— Personalment, com era Renau?

— Era un home molt fa-

HE BUSCAT SEMPRE EL CAMÍ MÉS DIRECTE ENTRE L'OBRA I EL PÚBLIC, SOBRETOT CONTACTE AMB EL PÚBLIC AL QUAL NOLI INTERESSA L'ART. PERQUÈ SÍL'ART NO FORMA PART DE LA VIDA QUOTIDIANA, NO ES ART»

burocratització i es corrompia. Però, com sempre, hauria sigut el primer a fer autocritica igual que ho va fer en plena Guerra Civil polemitzant amb alguns dels seus companys. S'hauria mostrat implacable defensant les mateixes idees que s'havien afonat», emfatitza Brihuega.

Sembla que tampoc estaria molt satisfet amb la gestió que finalment s'ha fet de la seua obra si es tenen en compte les paraules de l'entrevista de *Valencia Setmanal*: «M'agradaria que la meua obra es quedara al País Valencià, però no voldria regalar-la a un

museu, que estiguera en marxa pels pobles fins que es trenque perquè no es convertisca en un mausoleu. No voldria una fundació, perquè em recorda molt March. Millor un patronat i prou», deia Renau.

Més viu que mai

L'exposició, amb més de 250 peces dels quatre períodes més definitoris de la seua trajectòria que poden contemplar-se en diverses sales de l'edifici de la Nau i a l'Octubre Centre de Cultura Contemporània ha de suposar un punt i seguit per als organitzadors i tots

miliar, però que es permetia molt poques debilitats en aquest sentit perquè sempre tenia molt de treball. Era molt cílid, amb una personalitat molt forta, que parava molta atenció al treball que feien els que hi estaven al seu costat. Tot i la seua tartamudesa era un xarrador inesgotable. Mai podré oblidar les conversacions que hi vaig tindre. Només lamento no haver sigut més conscient de la importància de la gent que freqüentava la seua casa a l'exili, com ara Max Aub, León Felipe, Luis Buñuel, que participaven en grans tertúlies mentres jo jugava amb els meus cosins.»

— Quins temes de l'actualitat provocarien la seua denúncia?

— «La injustícia que es manifesta en molts terrenys de la vida: l'habitatge, els salaris, la salut, l'ensenyançament, el domini econòmic... La qualitat de vida d'uns homes és possible per la no-qualitat de vida d'uns altres.»

— Per què cal visitar aquesta exposició?

— «Perquè és la recuperació global d'un personatge històric, la importància del qual no ha sigut reconeguda com cal. Perquè mirant la seua obra, s'adonaran que hi ha una altra forma d'entendre el món i l'art, allunyada de l'exít de mercat i de públic, que és el que ell buscava.»

aquells que s'han mobilitzat per rescatar-lo. «Ningú no pot negar i, de fet, ningú no ho fa, el lloc principal que Renau ocupa en la història de la nostra cultura visual contemporània. Però la dimensió oberta i conscientment política del seu treball ha passat a ocupar un lloc secundari. I el ben cert és que no es pot entendre Renau sense avançar aquest compromís ideològic, socialment i explícitament polític que va mantindre al llarg de la seua vida. La seua obra reclama una reinserció activa en la consciència i l'imaginari col·lectius», exigeix Brihuega.

ELISA RENAU. Neboda de Renau

«Estava impressionat per la transformació de la costa»

T.R

• El triomf dels revoltats contra la II República va marcar i dividir la gran família de Josep Renau. Cadascú va sobreviure a la derrota com va poder, però mai no van oblidar per allò que van lluitar com Elisa, filla del germà menor de Renau, *Juanino*, que va nàixer en l'exili mexicà.

— De quina manera el compromís dels Renau ha marcat les següents generacions?

— De forma cabdal. Només cal recordar que molts de nosaltres vam nàixer fora de València i això ja era una situació anòmala. I després perquè viuviem una situació que jo qualificaria d'esquizofrènica.

— Per què?

— Perquè, mentres a ma casa es parlava de la República, de la Guerra Civil, de comunisme i de teories d'avantguarda, al carrer havíem de complir totes les consignes del règim franquista. Podem dir que teníem com una doble personalitat.

— El seu oncle i el seu pare es van distanciar perquè Juanino va decidir tornar a Espanya.

— Sí, perquè per al meu oncle suportava l'acceptació del règim i, per tant, una traïció, i això va fer viure moments de molta tensió a la família. Però ma mare estava obsesionada a tornar a Espanya i l'amnistia va semblar una bona oportunitat. A més, hi havia altres circumstàncies personals que d'alguna manera també van condicionar el nostre retorn. Amb el pas del temps tot es va oblidar.

— Es van sentir especialment



Elisa Renau amb un retrat del seu pare «Juanino» pintat pel seu oncle Josep Renau. / T.R

perseguits o vigilats?

— Sí, la policia ens visitava sovint per comprovar si estàvem a casa, o si estàvem fent el que deíem. És un record que relacione amb la meua infantesa i mai no oblidaré l'oació en què van vindre i jo estava a soles a casa.

— A partir del retorn a casa, qui contacte van mantindre amb el seu oncle?

— Molt esporàdic. A casa sabíem què estava fent, però ja li dic, no amb la freqüència que hauria sigut desitjable perquè sabíem que estàvem sotmesos a una forta vigilància policial. Després, les coses van canviar i



inclusivament vam acollir una de les seues deixebles més avançades, Marta Hoffmann, a casa uns dies. I el retorn de Renau va ser molt especial per al meu pare, perquè malgrat tot, Juanino sempre va ser conscient de la superioritat del seu germà i era més timida, van ser els dos germans que van estar més propers per la seua dedicació professional i per ideologia.

— El seu pare va patir el règim de Franco i va viure la seua transformació. Se sentia tan defraudat com Renau pel resultat final?

— Sí, perquè des que vam tornar de Mèxic sempre vam confiar que les

coses canviarien, esperàvem que Franco caiguerà qualsevol dia però, a poc a poc, aquell grup de gent va adonar-se que ningú no vindria a ajudar-nos i que la situació era irreversible. Les tertúlies estaven marcades pel discurs de la frustració. Durant la Transició no es fixaven de res, sospitaven de tot, que era la posició inicial del Partit Comunista de Carrillo.

— Sembla que les següents generacions de la família han heretat el compromís dels seus antecessors?

— Sí, crec que tots hem crescut amb la idea que ens hem de comprometre i implicar-nos amb el que passa al teu país. Crec que és fruit de l'ambient en què hem crescut mirant la realitat des del prisma de ser fills d'exiliats, fills de la II República, fills de derrotats, dels que no van guanyar la guerra i s'ho van passar malament.

— Quin és el record més vívid que conserva del seu oncle?

— Són molts, però recorde la impressió que li va causar veure tota la costa construïda. «Això és una muralla. Heu fet una muralla», ens va dir.

— Li hauria agradat que la Generalitat s'haguera implicat més en la commemoració del centenari?

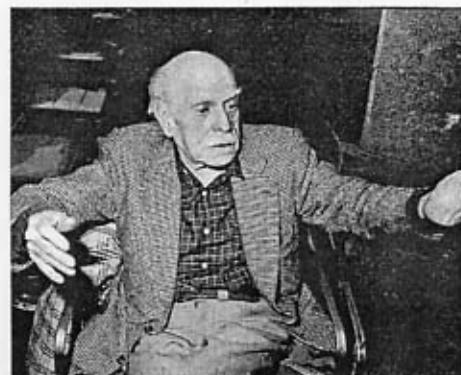
— Evidentment, però no els interessa. La Generalitat s'ha inhibit sempre perquè, quants anys fa que està en marxa la Fundació Renau? I què ha passat amb l'escola que el meu oncle volia instal·lar en una alqueria de l'Horta? Tots els seu projectes s'han quedat en lletra morta perquè és una figura política molt significativa.

La república a València i Renau en la tardor cultural

T.R

• Amb motiu del 70 aniversari de la capitalitat de València durant la Segona República (1936-1937) i de la commemoració del primer centenari del naixement de Josep Renau (1907-1982), la Universitat de València organitzà una sèrie d'activitats acadèmiques i culturals que es presenten sota la denominació genèrica de «València, Capital Cultural de la República, 1937-2007».

La peça més important de la mostra és l'exposició «Josep Renau: Compromís i Cultura», que dividida en tres parts: Temps de



Josep Renau, al seu retorn de l'exili. / EL PUNT

Biblioteca de la Universitat de València 1939, completen l'oferta expositiva.

I del 27 al 30 de novembre tindrà lloc el Congrés Internacional València, capital cultural de la República 1936-1937. També s'han editat diverses publicacions que repassen l'actualitat de l'època. A més, cal destacar dos cicles cinematogràfics: «Josep Renau: pel·lícules en cartells», que es passarà al novembre i «Cinema en temps de guerra», les pel·lícules del qual es podran veure a l'Aula Magna entre els mesos de gener i febrer de 2008.

JOSEP RENAU: UN SIGLO DE COMPROBAMOSO

La Nau expone la obra de uno de los artistas más importantes del siglo XX

TONI MARTINEZ

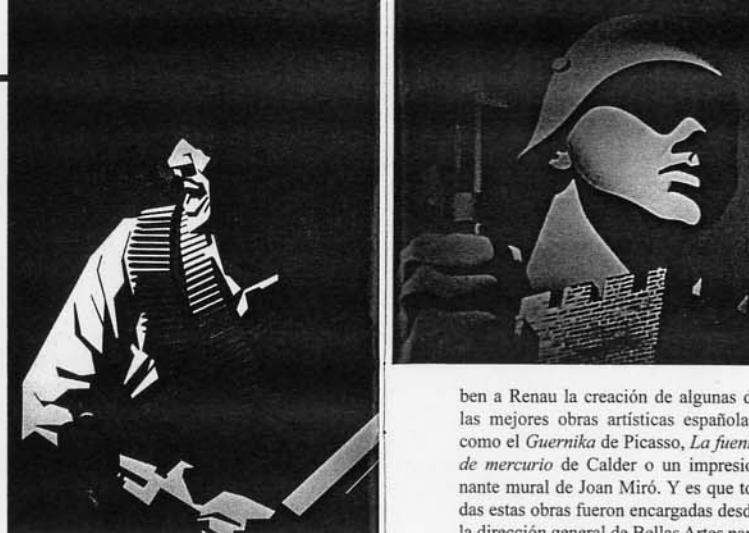
Fotos: Biel Aliño

CUANDO PARECÍA QUE EL CENTENARIO del nacimiento de uno de los artistas más importantes que ha dado esta ciudad el pasado siglo XX pasaba casi inadvertido, la Universitat de València ha dado un golpe de autoridad y de compromiso presentando un homenaje a la figura de Josep Renau.

Tanto desde el punto de vista político como artístico, Renau es una figura clave para entender buena parte de nuestra historia.

Del Renau político nos quedan sus logros al frente de la Dirección General de Bellas Artes, la creación del Consejo Nacional de la Música y la Orquesta Nacional y la puesta a salvo de los fondos del Museo del Prado durante el asedio de Madrid en plena Guerra Civil española.

Pero es que además también se le de-



**JOSEP RENAU ES
UN ARTISTA TOTAL:
GRAFISTA, PINTOR,
CARTELISTA,
FOTOMONTADOR,
MURALISTA...**

La exposición puede ser visitada en La Nau hasta el próximo 11 de noviembre



bibliográfico (fotografías, cartas, revistas, catálogos de exposiciones, libros y otros documentos).

La visita se estructura en torno a cuatro secciones –tres en La Nau y otra más en el Centre Octubre de Cultura Contemporánea-. La muestra comienza con el tiempo dedicado a la República, *Entre la formación y el compromiso (1926-1931)*, de esta época son algunos de sus carteles más famosos como el célebre *Las arenas* o algunos que dedica a la promoción de películas de cine.

A continuación se encuentra el apartado dedicado a la *España en Guerra (1936-1939)*. Aquí el artista toma partido a favor del bando republicano y son de sobra conocidos sus carteles políticos alentando a las tropas con mensajes claros y directos y una estética propia que le hacen ganarse la admiración de la gente.

Y por si todo ello fuera poco, Josep Renau es un artista de primer nivel. Grafista, pintor, cartelista, fotomontador, muralista... toda una obra inmensa a la que se le puede hacer un recorrido a través de la muestra que se encuentra en La Nau de la Universitat de València.

La exposición reúne más de doscientas obras, entre pinturas, dibujos, bocetos, fotomontajes y carteles; además de abundante material documental y

Por otro lado el Centre Octubre de

Cultura Contemporánea presenta una selección de la obra del artista durante su residencia en la República Democrática Alemana (1958-1982). Allí continuará con su incansable labor artística hasta su muerte. Sus cenizas reposan en el cementerio berlínés de Friedrichsfelde, junto a otros combatientes antifascistas.

Visto lo visto, no podía pasar este año sin que se le rindiera homenaje a la figura de Josep Renau, un artista total que nació en Valencia, de la que es hijo adoptivo y en la que tiene una calle.

Y es que si es de justicia señalar la importancia de este homenaje, también lo es constatar la actualidad de su obra porque como señaló el comisario de la exposición, Jaime Brihuega, "si Renau viviera hablaría de la crisis de la Bolsa, parques temáticos, la cultura basura y 'Gran Hermano' y lo haría con realidad virtual, ya que siempre utilizó los medios más recientes para su trabajo".

Cuánta falta nos hace alguien como Renau, quizás ahora más que nunca... ■